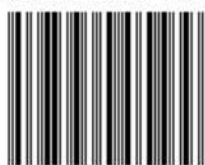


# Alfa Eridiani

*Revista de Ciencia Ficción*



ISSN: 1695-1859



**Tercera época, Número 14**

**Abril 2010 - Marzo 2011**

ALFA ERIDIANI es una revista de ciencia-ficción, sin ánimo de lucro y cuyo único fin es la difusión cultural. Su aparición es semestral.

### **Normas de publicación:**

Cualquier colaboración relacionada con la ciencia-ficción siempre será bienvenida en [alfaeridiani@yahoo.es](mailto:alfaeridiani@yahoo.es). Cuando envíes un texto, ya sea relato, ensayo o poesía, recuerda que en el interior del texto que envíes debe figurar tu nombre y apellidos. La colaboración escrita ideal debe estar formateada en Times New Roman 12 pto, sangrado de 0,75 cm, párrafo justificado y salto de una línea. Solemos contestar en el plazo de dos meses. Pasados éstos, considera que hemos desestimado tu obra.

**Editor:** José Joaquín Ramos de Fco.

**Coeditor:** Graciela I. Lorenzo Tillard.

**Comité de Redacción:** Sergio Bayona, J. E. Álamo, Javier J. Arnau y J. A. Menéndez

**Colaboradores:** Iñigo Fernández y Adriana Alarco de Zadra.

**Traductores:** Dora Poshtakova y Javier Navarro Costa.

**Apoyo a la traducción:** Enrique Marín Viadel y Graciela I. Lorenzo Tillard.

**Ilustrador de portada:** M. C. Carper.

**Infografía:** Graciela I. Lorenzo Tillard.

**Resto Ilustraciones:** William Trabacilo, Pedro Belushi, Jorge L. Vilá, M.C. Carper y Scripto.

### **Aviso Legal Importante:**

Los contenidos de la presente revista, sea cual sea su naturaleza, conservan todos los derechos asociados al © de su autor. El autor, único propietario de su obra, cede únicamente el derecho a publicarla en ALFA ERIDIANI para difundirla por Internet. No obstante, los derechos sobre el conjunto de ALFA ERIDIANI y su logo son © de la Asociación Alfa Eridiani.

Queda terminantemente prohibida la venta o manipulación de este número de ALFA ERIDIANI.

No obstante se autoriza a copiar y redistribuir la revista siempre y cuando se haga de forma íntegra y sin alterar su contenido. Cualquier marca registrada comercialmente que se cite en la revista se hace en el contexto del artículo que la incluya sin pretender atentar contra los derechos de propiedad de su legítimo propietario.

Página web: <http://www.alfaeridiani.com>.

Correo-e: [alfaeridiani@yahoo.es](mailto:alfaeridiani@yahoo.es).

Lista de correo: [alfaeridiani@yahoogroups.com](mailto:alfaeridiani@yahoogroups.com).

## CONTENIDO:

<b>Editorial:</b> .....	4
<b>Cuentos:</b>	
<b>NEXO JOE</b> de Elena Pujol .....	7
<b>LEAL AL RÉGIMEN</b> de M. C. Carper.....	17
<b>EL LIMPIABOSQUES</b> de Víctor M. Valenzuela .....	19
<b>LA CIÉNAGA</b> de Khristo Poshtakov Traducción Dora Poshtakova	
Corrección de estilo: Enrique Marín Viadel .....	30
<b>SI USTED SE SIENTE COMO UN DIOS</b> de Yoss.....	39
<b>Novelas:</b>	
<b>LA ODISEA LITERARIA</b> (capítulo 8) de Víctor Conde .....	50
<b>OXÍGENO Y AROMASIA</b> (capítulos 13 y 14) de Claës Lundin Traducción de Javier Navarro .....	58
<b>CRÓNICAS DE LA TIERRA MESTIZA</b> (capítulo 3) de Javier Navarro .....	73
<b>Portofolio:</b>	
<b>GONZALO GELLER</b> .....	117
<b>Cartas de los lectores:</b>	
<b>LA ERA INCÓGNITA</b> de Adriana Alarco de Zadra .....	125
<b>LEER CIENCIA-FICCIÓN EN MÉXICO</b> de Jorge Armando ...	128
<b>Artículos:</b>	
<b>INGENIERÍA MECÁNICA EN LA CIENCIA-FICCIÓN: UNA     APRÓXIMACIÓN</b> de Carlos Enrique Saldivar.....	132
<b>ORIGEN: LA VIDA ES SUEÑO</b> de Magnus Dagon.....	140
<b>Poesías:</b>	
<b>EL PESO DEL SILENCIO</b> de Adriana Alarco de Zadra .....	144
<b>IA</b> de Jaime Hernández de la Mora.....	146
<b>Noticias:</b>	
<b>DORIAN STARK DE ALEXIS BRITO DELGADO</b> .....	148
<b>CRÓNICAS DE LA TIERRA Y DEL ESPACIO.</b> ---... ..	149
<b>UNA NOVELA DE JUAN DE DIOS GARDUÑO SERÁ LLEVADA     AL CINE</b> .....	150
<b>LA PUBLICACIÓN DE <i>EL HIJO DEL HOMBRE</i> YA TIENE FE-     CHA</b> .....	150



## EDITORIAL

**E**stimados amigos:  
Una vez más acudimos a nuestra cita para proporcionaros los mejores contenidos de la red. Hemos vuelto al formato de la primera época y aplicado unas cuantas mejoras que esperamos sean apreciadas por el lector.

La sección de *Cuentos* está encabezada por *Nexo Joe* de **Elena Pujol**. ¿Quién nos garantiza que somos los primeros en este planeta? Supongo que nadie. ¿O sí? El segundo cuento es *Lealtad al régimen* de **Mario César Carper**. Hay momentos en la vida de un hombre en los que hay que demostrar lealtad más allá de toda duda. El protagonista de este cuento vivirá uno de esos momentos. *El Limpiabosques* de **Víctor M. Valenzuela** recuerda a muchas otras obras. Tal vez sea fruto de su multitud de referencias. Cada uno debe buscarlas leyendo este cuento. Pero yo quiero citar a mi amigo costarricense **Iván Molina**, al cual le debo muchos y muy gratos momentos de lectura, y su relato *Los monstruos son ellos*<sup>1</sup>. *La ciénaga* de **Khristo Poshtakov** es un cuento divertido en el que podemos ver cómo actúa una evolución muy *sui generis*. *Si usted se siente como un Dios* de **Yoss** no se queda atrás en proporcionarnos divertimento. Escrito en forma de manual de autoayuda es una sátira de tales textos.

Pasemos a la sección *Novelas*. En capítulos anteriores de Oxígeno y Aromasia de Claës Lundin habíamos visto que, en una Suecia futura, los jardines están en los tejados donde sus habitantes toman el sol. Además se trasladan en bicicletas aéreas de un lugar a otro. Las comidas ahora se realizan en establecimientos comunes, los pudientes que pueden comer alimentos frescos, y los no pudientes que únicamente toman productos energizantes. El conflicto aparece en la vida de Aromasia, afamada artista, cuando lee un libro del siglo XIX cuyo autor describe cómo es deseable que las mujeres sean sumisas a su esposo. La amistad de Aromasia con un viejo poeta del partido reversionista levanta sospechas en Oxígeno, quien decide competir con ella en política. En la historia hay inventos como el ododeón, con el que se pueden crear sinfonías olorosas; su contrapartida es el órgano cerebral que es aplicado a los huesos de la cabeza y puede transmitir disposiciones emocionales; también se describe una nueva serie de sustancias químicas llamadas a revolucionar la práctica culinaria. En la última entrega aparece el banquero Giro quien montará varias compañías anónimas para distribuir esas revolucionarias sustancias y, a la vez, construir túneles submarinos que unan Suecia con distintos países allende los mares. En los dos capítulos que presentamos ahora veremos cómo Aromasia sufre un accidente en

---

<sup>1</sup> En *El alivio de las nubes y más cuentos ticos de ciencia-ficción*. **Iván Molina Jiménez** editor. 2005. ISBN: 9968-9560-0-7. Reseñado por **Ramos de Francisco, José Joaquín**, en el Alfa Eridiani N° 3, 2ª época, pp 101 a 103 (<http://www.dreamers.com/alfaeridiani/fanzines/alfaeridiani0023.pdf>).



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

un concierto y cuál es la influencia que tiene ese hecho en el desenlace de las elecciones que se llevan a cabo en Gottenburg.

*La odisea literaria* de **Victor Conde** juega con dos realidades: la nuestra y otra alternativa. La historia se inicia cuando en la llanura Kármica se abre la Puerta y un operario de la limpieza quita a la vez los paños que cubren la Puerta y su espejo creando un efecto de multiplicación de las puertas que pone en peligro la llanura. Los hermanos Patchoulis se adentran en la gran Puerta para buscar el último reflejo y salvar así la llanura. Pero eso es otra historia. Lo que nos interesa son las historias que suceden en nuestra realidad y la alternativa. En nuestra realidad, la protagonista Stephanie descubre toda una simbología masónica en la película Frankenstein de **Thomas Alva Edison**. Conocía la clave para descifrar el secreto pero necesitaba ir a cierta mansión que sólo su amigo Pietro Brunelle podía localizar. No obstante las relaciones entre ambos son todo menos cordiales pero aún así consigue su colaboración. En la realidad alternativa Iya es la protagonista. Abandona su pueblo avergonzada de haber estropeado la iniciación de su hermana pequeña. Dedicará su esfuerzo a aprender el significado de las palabras. Aprende muchas palabras y cuando sepa las suficientes volverá a su pueblo a pedir perdón a su hermanita. Cuando Iya escucha que hay problemas en la llanura Kármica se dirige a ella. En primer lugar, donde se dirige Iya existen indicios de que un gran afloramiento de letras ha surgido al sur. Por el camino, se encuentra a Pat y Chou. La Odisea Literaria se extiende ahora no sólo a los minerales, sino también a los seres humanos, y hay niños a los que les afloran palabras enteras en la cabeza, hechas de cabello anudado. En el capítulo anterior Iya, Pat y Chou se han dirigido velozmente al valle donde han oído que brotan letras enormes del suelo. En este capítulo, se empieza a cerrar el círculo. Pietro Brunelle y Stephanie encuentran el código de Mamfraad, que no es ni más ni menos que un espejo que traslada a otras realidades. No obstante, este código solo puede ser leído por personas especiales como Pietro y Stephanie. Pietro es el primero en experimentar sus efectos. ¿Será él el operario de la limpieza que quita los paños que cubren la puerta, poniendo así en peligro la llanura? La siguiente en percibir los efectos es Stephanie. Sufre una experiencia difícil de describir y al final de ella se encuentra frente a Iya.

Completa el trío de novelas el tercer capítulo de *Tierras Mestizas* de **Javier Navarro Costa**. En capítulos anteriores veíamos las costumbres de la casta superior, una especie de híbrido entre humanos y loo, unos alienígenas, y cómo sus reyes morían sucesivamente en las guerras por unificar el país. Esto en el prólogo, porque en el primer capítulo veíamos la vida de las clases bajas a través de un huérfano de padre, muerto en una de estas guerras. En el capítulo segundo vemos al niño convertido en un adolescente al servicio de la casta real como jardinero y posible sucesor de su tío quien lo adoptó a la muerte de su madre y su abuela. En este tercero las intrigas de Constelación darán un giro significativo al destino del Doble País. Mientras Kamutef se convierte en un hombre que enamora a las mujeres sin desearlo.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

El *Portofolio* está dedicado a **Gonzalo Geller** un entusiasta y polifacético artista que se dedica tanto a la pintura como a la escritura, la edición y a la música. Esperamos que disfruten de las seis maravillosas ilustraciones que le publicamos en esta sección.

En este número tenemos dos *Cartas de los lectores* que son sendos ensayos, el uno sobre nuestro siglo –*La era de la incógnita* de **Adriana Alarco de Zadra**– y el otro sobre la dificultad de leer autores patrios de ciencia-ficción –*Leer ciencia-ficción en México* de **Jorge Armando Romo**. Espero que sienten cátedra y nuestros lectores se animen a enviar más ensayos de este tipo.

Ya en la sección de *Artículos* tenemos *Ingeniería mecánica en la ciencia ficción: una aproximación* de **Carlos Enrique Saldivar** quien nos introduce de forma amena y documentada sobre la utilización que ha hecho la ciencia ficción de la ingeniería mecánica. Todo un generoso ejercicio de erudición en el que el neófito encontrará un guía de lectura. No hemos olvidado nuestra subsección filmica que hemos dedicado a *Origen*, película que reseña **Magnus Dagon**. En *Origen: la vida es Sueño* MG dice que tiene una trama llena de intrigas y planificaciones, además de un alucinante mundo onírico, diseccionado en términos lógicos, científicos y argumentales.

Las *Poesías* vienen de la mano de **Adriana Alarco de Zadra** –*El peso del silencio*, una poesía sobre la soledad y la pesantez del silencio que ésta provoca– y **Jaime Hernández de la Mora** –*IA*, poema sobre los sentimientos de una Inteligencia Artificial que controla los sistemas y subsistemas de una nave solar pero que a pesar de su capacidad intelectual es prisionera de sí misma.

La sección de *Noticias* da cumplido final a este número destacando tres noticias que nos han parecido de lo más importante. La primera de ellas viene de la mano de *Ediciones Babylon*, editorial que ha tenido el buen gusto de publicar la novela *Dorian Stark* de **Alexis Brito**, un autor que ya hemos publicado en esta revista y al que tenemos mucho respeto y le deseamos toda la suerte del mundo. La segunda noticia es que *Espiral Ciencia Ficción* publica en abril de 2011 un libro a **Domingo Santos** dedicado a los cincuenta años de ciencia-ficción en España. La tercera y no menos importante noticia es un comunicado del colectivo NOCTE que nos anuncia el rodaje de una novela de **Juan de Dios Garduño**, miembro de dicho colectivo y jurado en el pasado *Premio Internacional de las Editoriales Electrónicas*. Así mismo nos hacemos eco de la próxima publicación de *El hijo del hombre* de **Félix Ballesteros Rivas** por la Editorial Libro Andrómeda.

Introducidos los contenidos, solo nos queda desearos una buena lectura.

*El Comité de Redacción.*



# CUENTOS

## NEXO JOE

por Elena Pujol

La de Nexo Joe es una historia que se desarrolla entre lo estético y lo patético, entre la desolación y la esperanza, entre lo artificial y lo natural. Es, también, un libro del Génesis futurista que da cuenta de las circunstancias y del entorno que llevaron a un ser ordinario a convertirse en *Creador*.

### I

Soy un nexo. El último creo; algo así como el último samurái pero sin espada o lo que sea que utilicen los samuráis. No sé demasiado sobre eso. Ni siquiera hay metal en mi cuerpo. No llevo armas. Yo soy un arma.

O lo era en un principio, ésa era mi función. Pero mi nombre no es nexo. Es Joe. Lo de nexo lo copiaron de algún libro antiguo, hasta una película hicieron, de aquellas que ya tenían color pero que se veían desde afuera de la pantalla. Sin que nadie se implicara, físicamente quiero decir. Bueno, eso era cuando había películas, ahora ya no queda nada de todo aquello. Ahora ya no queda nada de nada más que yo, Joe, el ¿último? nexo.

Y si eso cuenta, también queda lo que busco. Personas. He visto algunos mamíferos, ¿no iban a sobrevivir sólo las cucarachas?, pero no me sirven. Hay plantas, ratones, elefantes, peces, pero ni un maldito ser humano. Y tengo hambre. Aunque todavía no hay por qué desesperarse, puedo resistir bastante, unos meses, y bien pensado ¿si encuentro a un ser humano de qué me serviría? Sobreviviría un par de meses quizás, ¿y luego? Tendría que buscar otro. Buscar y buscar, eso sería mi vida. Me convertiría en uno de ellos, buscando para nada, queriendo más y más para luego quedarme otra vez insatisfecho. Mi paz interior desaparecería.

Yo no soy como ellos. Ellos eran así desde el principio, buscando comida, buscando dioses, buscando explicaciones, buscando respuestas, buscando atención, fama, dinero, productos, artefactos, religiones..., es paradójico que fuesen ellos mismos los que me creasen a mí sin esas necesidades. Un planeta provisto de alimento, o por lo menos lo estaba cuando nací yo. Sentía, claro. Siento. El sol, la luz, el lento crecer de las plantas, si disminuyo mi ritmo hasta



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

puedo sentir el movimiento de la tierra. Podría decir que escucho las piedras, que lo oigo todo y lo veo todo, en fin, tengo la capacidad de ponerme al ritmo de las cosas.

Claro, eso fue un error. Algún líquido que se les cayó cuando experimentaban con el primero. Ése no soy yo. Yo soy el último, creo. Así que la cuestión del alimento no representaba ningún problema, al contrario, la población crecía y yo pasaba los días observando los exquisitos manjares que caminaban ante mí. ¿Y, el resto? Dioses, ideologías creencias, ansiedades, ideales, sueños..., la verdad me importan un pimiento. Y no es porque sea un nexo, como los primitivos, de aquellos que eran incapaces de sentir cualquier cosa. No. Simplemente mi vida es el sueño. No tengo sueños a futuro, quiero decir, los vivo constantemente. No entiendo cómo podían soportarlo los seres humanos. Lo de los sueños a largo plazo, quizás fuese su forma de mantenerse ilusionados. Yo tengo lo que tengo y me basto. Mi cuerpo contiene todos los elementos necesarios para sentirse en paz.

O los tenía. Ahora tengo hambre.

He recorrido casi la ciudad entera. La ex ciudad. He caminado durante días entre estos montones de escombros. ¿Y el instinto de supervivencia?! ¿No estaban en la cúspide?! Pero puedo tomarlo con calma. Tengo tiempo. Y si nada aparece puedo desacelerarme un poco, pasar miles y miles de años inmóvil viviendo al ritmo de las rocas. Pero, no, no puedo vivir para siempre en ese letargo, en algún momento tendría que comer, surgiría la necesidad de moverme, de cambiar de ritmo, de correr, de escuchar el lento crecer de las plantas, de moverme con el agua, de convertirme en agua... quizás he de reconocer que sí tengo algunas necesidades, no podría pasarme la eternidad totalmente quieto. Pero supongo que es normal, soy un nexo, no un Buda. Aunque parece que Buda tampoco soportó la quietud en exceso.

## II

Desde aquí, desde esta ciudad perdida se ve el desierto ahora que los edificios están en el suelo. En cierta forma es una ventaja, para mí claro, ellos ya no pueden disfrutar de esta panorámica ahora que se han asesinado. ¿No tenían varias religiones que prohibían matar al hermano y todo eso? Aunque a pesar de la genética nunca parecieron asimilar que todos provenían del mismo lugar. Es increíble pensar que una especie tan salvaje me haya creado a mí. Bueno, en algo tenían que lucirse. Ahora por fin puedo estirar la vista y eso compensa un poco el hambre. Mirar hacia delante y ver el espacio libre, podría decir que veo el infinito, cosa bastante asombrosa cuando uno está acostumbrado a mirar al frente y encontrarse con un número indefinido de carteles repletos de letras, colores,





fotografías.

Es bonito el infinito. Un día conocí a un ser humano que quiso enseñármelo. A ése no podía zampármelo porque tenía neutralizador, pero no, a él no me lo hubiera comido aunque lo hubiese desconectado. Comía otro tipo de seres. Carroña, como los buitres. Soy un nexo buitre. A él, al del infinito y a los pocos, o quizás no tan pocos, pero a aquellos anónimos que no se notaban porque vivían en paz, confundidos entre las masas, no me los hubiera comido. Me gustaba esa pequeña parte de la especie. Siento lástima por ellos, por que sus hermanos importantes los hayan matado en nombre de cuestiones que a todos aquellos desapercibidos les importaban un pepino. Pero sobre todo siento lástima de que no este aquí él especialmente. Hubiera disfrutado esta vista.

Aquel día yo me sentía un poco triste. Supongo porque anticipaba, sin querer, lo que iba a suceder. El ambiente era tenso en todas partes, en todos los países, y él se acercó y me dijo: *Joe, lo he encontrado, he visto el infinito. Ven, vamos.* Y nos subimos a un tren que nos llevó a las afueras de la ciudad y de ahí caminamos por un muelle y todo había quedado atrás. La ciudad, la gente, los ruidos, el humo, y delante nuestro sólo había mar y no veíamos siquiera la roca donde estábamos sentados. Sólo espacio inmenso hacia adelante. Pero su mirada se puso turbia y dijo: *Vaya, hoy no se ve. Está nublado. Pero sí, le dije, yo lo veo. ¿Ah sí?,* preguntó sonriendo. Y ya no hablamos más. Unas horas le duró el descubrimiento, luego todo desapareció. No. No todo. Todos ellos. Y todas sus cosas han quedado por aquí esparcidas. Por lo menos ya no tapan desde aquí desde el suelo.

### III

He de buscar otra ciudad. Una grande, de aquellas donde tenían laboratorios y refugios subterráneos para los importantes de la especie. Quizás ahí encuentre comida. Alrededor de esta ciudad no hay nada. Sólo el desierto por un lado y mar por el otro. Tengo que atravesarlo entero, el desierto, eso me distraerá y me permitirá no pensar en mi amigo, en todo lo que puede verse ahora y que él no verá, él, que era uno de los pocos a los que la vista no se le había puesto enferma. Y el silencio. Si pudiera escuchar esto. Se puede oír. Sin interrupciones de motocicletas, bocinas, silbatos, motores, aviones, promociones. Se oye el viento y la arena, y poniendo mucha atención pueden oírse los cortos pasos de los pequeños insectos y el deslizarse de las serpientes.

Si acelero el ritmo de todo mi cuerpo puedo correr sin sentir una gota de cansancio durante horas, simplemente hago que todo mi cuerpo vaya a un mismo compás, el corazón, las piernas, la sangre recorriendo las venas, el aire de mis pulmones... existieron seres humanos que podían hacer eso, podían acompañarse y curarse las enfermedades y caminar sobre el fuego y provocarse un ataque al corazón y sobrevivirlo y paralizar totalmente su cuerpo y acelerarlo después, pero



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

eran pocos. Seres un poco más evolucionados que los importantes que ponían las reglas, seres que vivían generalmente aislados, lejos del bullicio y de la rapidez desacompañada del resto. Yo tuve la suerte de conocer a aquel que podía ver el infinito. Yo puedo hacer todas esas cosas, claro. En el fondo a veces, pienso que a pesar de haberme llamado nexo no soy más que un ser humano del futuro. Lo que hubieran podido ser dentro de unos cuantos años algunos, si los importantes no se hubieran sentido tan aburridos.

El sol casi se está poniendo. Si empiezo a correr ahora, en unas horas quizás consiga llegar atrás de aquellas dunas, las más lejanas, y quizás aún sea de noche y pueda pasar unas horas allí, en medio de la nada, antes de que vuelva a amanecer, y olvidar que han existido estos escombros y que en medio de ellos está mi amigo. Quizás entre la arena y el cielo y la noche fría pueda experimentar otra vez esa sensación, ésa que experimenté cuando miraba el infinito desde el muelle, de estar en casa.

He visto, mientras corría, a las estrellas moverse sobre mi cabeza y a la arena deslizarse suavemente bajo mis pisadas. He oído cómo pasaban a mi lado los fuertes vientos helados del desierto y he sentido el temor de algunos animales apartándose del camino y sus miradas asombradas posándose en mi cuerpo. He aspirado el frío de la noche y he bebido el agua dulce de los silenciosos cactus. He escuchado el concierto que el desierto da cada noche y en algún momento, un silencio corto. Me he tumbado, por fin, en medio de la noche, que no es tan oscura y he visto entonces las estrellas, ahora quietas, inmóviles y brillantes, y la luz blanca que cae desde el cielo y se refleja en la arena. Y he sumergido mi cuerpo en esa arena fría y he dormido en la tierra y podría decir, que ésta ha sido la primera noche en que, de verdad, he dormido. Ahora ha amanecido otra vez y la luz natural se ha mezclado quizás con los reflejos de las partículas asesinas que han quedado en el aire, formando colores nunca antes vistos que cambiaban a cada momento de un azul violento a un rosa o violeta o naranja, no podría decirlo, a rojos demasiado brillantes, casi insoportables, verdes de cientos de tonalidades diferentes, hasta que poco a poco, el sol se ha levantado y ha impuesto su luz amarilla y blanca, y el desfile de colores ha terminado. Empiezo mi peregrinación a la ciudad.

#### IV

Me ha parecido verla otra vez, pero no puedo asegurarlo. Con ésta, ya sería la quinta. A pesar de que mi vista es mucho mejor que la de cualquier ser humano no puede escapar a las jugarretas del desierto. Se divierte conmigo. Sin mala fe, sólo juega, por eso esta vez no voy a acelerar como las anteriores, no voy a correr emocionado pensando que ahí está, la gran ciudad, el centro de los importantes, que deben estar ahí, escondidos en alguna parte, en algún refugio, voy a seguir



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

caminando despacio, a este nuevo ritmo que he aprendido, que aprendí el otro día observando a una especie de lagartija, a pasos cortos, deteniéndome a contemplar, a mirar a mi alrededor, a no perderme ni una gota de paisaje; ni un solo grano de arena escapará a mi mirada que no ha dejado de deleitarse desde que salí de los escombros, y ningún otro espejismo me hará acelerar y perder este nuevo ritmo que apenas estoy empezando a entender.

Caminaré poco a poco y seguiré hacia el frente hasta que lo que mis ojos creen que están viendo se conviertan en otros escombros o desaparezca otra vez para dejar en su lugar a más desierto. Aunque, esta vez, he caminado más que las anteriores, y los escombros, lo que parecen escombros allí, muy adelante, no desaparecen. Casi podría decir que van tomando, a medida que me acerco, formas concretas. Formas que no tienen el aspecto devastado de la ciudad de donde vengo. Como si algunos edificios aún se mantuviesen en pie. Si mis ojos no me están engañando otra vez, lo que divisan son los restos de una de las grandes. Los escombros y algunas sombras altas ocupan toda la línea del horizonte. Tapan el infinito.

Parece que esta vez he llegado, aunque aún estoy lejos, aún podría ser otro espejismo. Hay un animal que me sigue. No sé que es, una especie de lagarto extraño, ¿desde cuando los lagartos son amigos de los nexos? Será porque el otro día le preparé la cena. Un roedor. El lagarto estaba quieto haciendo cosas raras con sus patas, husmeando entre unas rocas, y yo me acerqué y él se apartó un poco; metí el brazo entre las rocas y saqué al roedor y cuando lo iba a soltar el lagarto se abalanzó sobre él y se lo zampó. No me gusta ver esas cosas, soy sensible y no he vuelto a ayudar al lagarto en sus cenas, pero ahí está el tonto pensando quién sabe qué, debo haberme convertido en un amuleto. Me fastidia ser el amuleto de un lagarto y para compensar lo he observado y he aprendido sus ritmos. A ratos me lo pongo en el hombro y mientras camino me siento como una especie de *Mad Max*, rudo y solo, caminado en el árido desierto con un lagarto al hombro. Y me hace compañía. Hablo con él. A los nexos también nos hace falta comunicarnos a veces.

Sigo caminando y lo que esta vez me había parecido un espejismo va adquiriendo cada vez formas más claras. *¿Qué te parece lagarto?, estamos llegando.* Realmente es una de las grandes, nunca había visto una así, fui de los últimos, así que nunca salí de mi zona. Ya no nos usaban, estábamos ahí solamente. Habíamos sido superados por una especie de máquinas guerreras a las que acabaron extrayéndoles aquel líquido que pareció ser el causante de nuestra extrema sensibilidad. Y la extrema sensibilidad no les servía para nada. Sólo les creó problemas, al final, cuando nos manifestamos defendiendo ciertos principios.

La veo. Enorme, gigantesca, la sede del mundo, o al menos eso me parece a mí que nunca había salido siquiera al desierto, más que aquella vez cuando fui al

---



mar con mi amigo y me enseñó el infinito. Empiezo a salivar. Cada vez tengo más hambre. Aún podría aguantar mucho. Mucho más, pero no es lo mismo con esta sensación. Tampoco es muy bueno para el estómago de un nexo pasar tanto tiempo sin comer y luego comer de golpe.

## V

Hemos llegado. Esta vez era verdad. El lagarto parece confundido, igual que yo parece que nunca había salido de su hábitat. Husmea por todas partes, quizás encuentre a las personas antes que yo. He de localizar los grandes. Los edificios de los importantes, son fáciles de distinguir, ocupan mucho espacio y están, estaban contruidos con otro tipo de materiales. He recordado al ver todo esto los escombros de mi ciudad y el mar que me enseñó mi amigo y me ha fastidiado no poderle mostrar lo que he visto en el desierto. A él que hubiera mirado. Al entrar aquí, al estar otra vez rodeado de escombros se me ha escapado un poco la paz.

Al fin lo vi. Ahí estaba ante nosotros el edificio, aún se mantenía en pie, tenía que ser, así que entramos y buscamos hasta que encontramos el túnel. Me lo había imaginado de otra manera, gris, de metal, como todas sus construcciones modernas, pero no, era un túnel de tierra y piedra, húmedo y oscuro, parecía una cueva natural subterránea y, por unos momentos, pensé que quizás no los encontraríamos allí, que aquello no sería más que una extensión del alcantarillado, pero el lagarto avanzó y yo tras él y al cabo de un tiempo la encontramos. Una cámara gigantesca vacía y otro pasillo y otra cámara y más pasillos. Dimos vueltas durante horas hasta que encontramos la grieta. El lagarto la encontró, una grieta pequeña en la pared. Se deslizó y yo metí la mano para detenerlo y al apoyarme encontré un pequeño aparejo con un botón. ¿Y si era una especie de bomba de última hora? Lo apreté de todas formas. Esperé. La pared empezó a moverse un poco y se abrió de pronto, lentamente, como la montaña de Alí Baba, dejando al descubierto, ante mis ojos ansiosos, todas las riquezas que escondía tras ella. Allí estaban, tumbados en sus cajas de hielo, dormidos plácidamente. Los importantes. Con fechas a un lado, las fechas del nuevo despertar, supongo, en un mundo que creían que iba a ser para ellos. ¡Ja!

Había de todo allí. Una cantidad de equipo alucinante. Soy un nexo. Puedo usar cualquier computadora, entrar a cualquier sistema, descifrar cualquier código. Me lleva un tiempo, pero justo eso me sobraba. Así que aprendí como se abrían las cajas y las abrí, un par, y comí por fin, y luego desconecté las otras. Menos una. Una siguió funcionando. Había tenido una idea, ya no necesitaba reservas. Llevarla a cabo me tomaría un poco más de tiempo, quizás mucho más pero ya no tenía hambre, me sentía bien. Busqué, buscamos el lagarto y yo por la ciudad, por los zoológicos. Muchos animales permanecían encerrados en las jaulas que quedaban en pie. Necesitaba un simio. Lo encontré al final, cuando ya



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

empezaba a pensar que mi idea, al fin y al cabo, no había sido tan buena y que quizás aquella especie, tan parecida al humano habría desaparecido también del planeta. Pero ahí estaba, un pequeño simio, vivo y confundido, famélico en su jaula, y a su lado, algunos restos, quizás sus hermanos de especie, devorados. Abrir la jaula no fue fácil pero soy un nexo. La abrí y llevé al simio conmigo al laboratorio. Ahí estaba, intacto ¿el último? ser humano. Tuve que aprender más cosas, todos los programas, biología, genética y al fin la operación.



Le inyecté al simio lo que le faltaba. Ese soplo. Aquello que requería un cerebro para evolucionar. Ahora el simio lo tiene y yo sólo tengo que esperar unos cuantos millones de años. He soltado al simio y he tomado el riesgo. Ahora sólo queda esperar. Permaneceré así, en este ritmo, el de las rocas, durante millones de años. A este ritmo no consumo energía, el sol me basta. Me aburro a veces, pero tengo fe en el simio. Si resulta, si sobrevive y se procrea y su estirpe continua, los humanos volverán a poblar el planeta y yo tendré comida. Y podré moverme libremente y vivir sin ansia y...

Echo de menos al lagarto ahora que estoy aquí quieto, esperando. Durante un tiempo se quedó inmóvil a mi lado, pero un día desapareció. Un día. Quién sabe, ya no tengo noción del tiempo, todo se mueve muy rápido. Quizás todo esto haya sido una tremenda tontería.

## VI

He visto la tierra mutar y he percibido el constante movimiento de sus placas tectónicas. He sentido las olas del mar deslizarse por mi piel y el frío de la roca instalarse en mi cuerpo. He oído las tormentas y he percibido los temblores provocados por meteoros caídos del cielo. He aspirado el aroma de la tierra húmeda y he visto cómo la hierba crecía a velocidades vertiginosas. He sentido fríos extremos y calores nunca antes experimentados. He visto romperse los hielos y las praderas extenderse y ocupar su lugar. He sentido dolor y nostalgia, pesadez y aburrimiento. He sentido a veces el deseo de la renuncia, de desaparecer y olvidar la espera, demasiado larga. He olvidado casi el movimiento de mis músculos y he dejado de oír cómo lentamente mi sangre sigue moviéndose imperceptiblemente por mis venas. He sentido de nuevo esperanza al ver girar el sol rápidamente. Y he sentido soledad y tristeza, ira y desesperación.



Y hoy por fin ha llegado ese olor esperado y he percibido su movimiento. El aroma, aún lejano, que traía el viento, inconfundible; ahí estaban otra vez. Y he despertado y he aspirado fuerte y he sentido cómo la hierba dejaba de crecer y el sol dejaba de moverse y se convertía en un punto fijo ante mis ojos. Y he dejado de sentir el girar de la Tierra y he extendido mi vista al frente y los he visto pasar, a caballo por el valle, robustos y rosados.

Y he sentido, otra vez, después de tanto tiempo, hambre.

© *Elena Pujol*

**Elena Pujol Martínez** es licenciada en Economía por la Universidad Autónoma de Barcelona, con una Maestría en Humanidades. Ha trabajado en el mundo editorial y como coordinadora y divulgadora científica en la revista el Faro, (Coordinación de la Investigación Científica de la UNAM), en México. Ha publicado cuento y ensayo en las revistas *Asimov*, *Cuiria*, *CIECAS*, *Fuentes Humanísticas* y en las antologías: *Difrentes y Flores Nocturnas*. Otras publicaciones son, la obra de información y reflexión *Más allá del desasosiego* (Instituto Internacional de Prospectiva) y el ensayo titulado *Las cuatro Edades del Héroe* (Ediciones El Taller). Ha publicado en el Nacional Geographic.



## LEAL AL RÉGIMEN

*por M. C. Carper*

Esta historia se desarrolla en un tiempo y lugar donde los hombres son capaces de construir entre los restos de catástrofes siderales y en donde parece que nada escapa de la mano del ingenio humano. Sin embargo, nuestro protagonista, el arquitecto Markus Helkenberger, pronto descubrirá los riesgos que entraña convertirse en un demiurgo de mundos...

**T**erminadas todas las pruebas de seguridad, convoqué a los asistentes que me acompañaron con la mayor fidelidad durante una década. Uno a uno se presentaron en la plataforma de atraque, detrás podía ver la monumental compuerta que nos separaba del vacío eterno. Ahí se quedaron, formados en perfecto orden, mis doscientos robots especializados en arquitectura espacial. Al verlos formados todos juntos, asaltaron mi memoria las innumerables situaciones en que sentí que jamás hubiese logrado mi objetivo sin su auxilio. Tenían las más variadas formas, por ejemplo el QY 311, de la serie de montaje era robusto, alto, con cuatro brazos grúa, mientras que el RMF, encargado de los campos hidropónicos, era de mi altura, un metro setenta, con manos delicadas y apenas cuarenta kilos de peso. Pero no voy a describirlos a todos, eso no es lo que importa.

Por cierto, mi nombre es Markus Helkenberger, arquitecto espacial comandante del Régimen Dobo. Me destinaron para una misión de gran importancia: el Proyecto Dobómica, una idea del Primario Dobom. Ante las terribles tensiones políticas de la galaxia era necesario disponer de un lugar neutral donde todos los mundos estuviesen representados ¿Qué sitio es más neutral que el espacio? Por eso la Multi Embajada se construyó aquí, en el vacío. Diez años atrás, cuando llegamos al sistema Gamóss, un lugar devastado por la colisión de dos mundos, emplazamos nuestra planta constructora. Por supuesto se nos habían adelantado los gemólogos para llevarse materiales, encontramos todo lo que necesitábamos entre los restos de la catástrofe sideral.

Buscamos los asteroides más grandes, con la forma cilíndrica adecuada. El C653 fue ideal. Realizamos perforaciones para ahuecarlo, reduciéndolo a un tamaño de setecientos kilómetros de longitud por doscientos cincuenta de diámetro. Nuestras máquinas constructoras de vigas nos proveyeron de soportes antes de activar el campo estático que daría integridad total a la futura base. Por suerte en el Régimen tenemos mentes superiores como la del Doctor Krysstall, que hizo realidad el manejo de los campos estáticos, con ellos pudimos crear ambientes seguros ante cualquier circunstancia; es necesario un multiplicador de gravedades o un torpedo de antimateria para desestabilizar un CE. También



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

conseguimos graduarlo para tener distintas texturas e integridades, hay campos estáticos flexibles, resistentes y de los más diversos tamaños; sé que están experimentados con el CE permeable en los laboratorios de investigación del Régimen.

Luego de darle estabilidad, comenzamos las obras para la gravedad artificial. Un G es ideal para los humanos, pero hay más de treinta formas de vida inteligente conocidas, si bien la mayoría la acepta con cierta adaptación, muchos no pueden vivir con esa gravedad.

Se ha teorizado mucho sobre las circunstancias que generan la vida y la experiencia nos da un número de condiciones perfectamente clasificable:

Primero la distancia al sol es fundamental, una Unidad Astronómica es la mejor opción en el noventa por ciento de los casos, nos da un planeta con una temperatura adecuada para el ciclo del agua, no la congela ni la vaporiza, el agua es imprescindible para la vida vegetal y la manipulación de materiales minerales y orgánicos, se necesita también terreno estable ¿Cómo hubiesen progresado los cetáceos de Aguand si no se hubiesen aventurado en tierra firme? ¿Cómo hubiesen descubierto el fuego?

Y eso nos trae otra cuestión; se requiere de una atmósfera que contenga los gases y facilite la combustión química sin incendiar el planeta, una mezcla de componentes respirables; aunque en esto hay gran variedad, la gran mayoría hace simbiosis con la fotosíntesis de los vegetales. Los tamaños de los mundos con vida inteligente tampoco son muy disímiles. Tanto los planetas terrestres como los satélites de los gigantes gaseosos disponen de un diámetro semejante que genera una gravedad siempre próxima a un G. Una especie se perfecciona en lugares donde sustancias disolventes se manifiestan y las moléculas se unen en sacos líquidos, siempre que disponga de un pulgar oponible para modificar el entorno. Todo esto es más sencillo si se cuenta con cantidad de unidades, de individuos, para eso existen los aparatos reproductores que aumentan las comunidades, provocando el orden social y la civilización.

Hay quienes aseguran que la influencia de un satélite es necesaria para ciertos ciclos como las mareas, pero eso no tiene aplicación en Dobómica. Sin embargo, nos vimos obligados a construir siete anillos interiores en un sector de la estación, con giros de diferente velocidad para otras gravedades. En ellos no existen todas las comodidades que dispusimos para el cuerpo principal que rota a un G, pero los setenbelinos, los Moas o las Ylga-Doa gyrlussianas, entre tantos, tienen sus hábitats ahí.

Los puertos de acceso están en los extremos del cilindro, son una sucesión de rampas y hangares pensados para todas las espacionaves registradas. Las entradas dan al Eje, recurso óptimo para trasladarse de un extremo al otro a





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

mayor velocidad.

Rodeando la estación a intervalos de doscientos kilómetros dispuse los colectores solares. FHHT, mi robot de Estructuras, instaló los reactores que mueven la Multiembajada.

Concluida esa etapa comenzamos con las ambientaciones de cada sector. Eso fue más difícil y costoso, crear embajadas que imitasen con fidelidad los mundos que representarían. Separamos cada terreno por campos estáticos de dos kilómetros de alto —cabe mencionar que la gravedad de Dobómica se va reduciendo a medida que nos acercamos al Eje, hay cien kilómetros desde la superficie habitable cubierta por vida vegetal, campos hidropónicos y lagos hasta él. Entre el casco externo y la cara interna ubicamos toda la infraestructura necesaria para el mantenimiento de Dobómica; son nuestros veinte kilómetros de área restringida, la posibilidad de un sabotaje en la estación es inadmisibles.

Mis capaces robots me auxiliaron para acondicionar las embajadas. Primero obtuvimos las composiciones de gases respirables para cada especie e inundamos con ellos los sectores dispuestos, luego, con el mayor cuidado, importamos minerales de cada planeta para crear paisajes familiares a los futuros inquilinos. La vida vegetal fue puesta en cuarentena antes de plantarse; un trabajo de paciencia y constancia pero gracias a la compañía de mis robots no perdí el entusiasmo.



Hoy, después de diez años hemos concluido el proyecto. Todo está listo para recibir a los embajadores, a sus contingentes y a todo el personal militar que controlará esta maravilla. Como es lógico, Dobómica está defendida por baterías de gran poder, puede albergar veinte escuadrones de cazas espaciales y dispone de un cañón de bombardeo planetario. Claro, no mencioné que el mismísimo Primario Dobom tendrá un edificio de gobierno aquí y antes de que

arribe el personal tengo que cumplir una de sus órdenes, algo que se me encargó al principio, cuando acepté esta misión.

Recorrí con la mirada cada uno de mis queridos robots y dije:

—¡Todos han cumplido sus funciones más allá de lo predecible! ¡Son un orgullo para el Régimen! El conocimiento que llevan en sus cerebros lógicos es una fuente de inseguridad ante espías o saboteadores. Sin embargo su desempeño no será olvidado en los registros del Alto Mando.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Apenas mencioné la última palabra, cerré la compuerta que estaba entre ellos y yo, una alarma roja inundó el hangar, entonces operé los controles para expulsarlos al vacío en dirección a sol de Gamóss. Por desgracia no eran indispensables.

Volví a mi oficina. Necesitaba un trago de curazao arco iris, estaba abatido. Me dije que a veces, la lealtad al Régimen exige sacrificios, pero también hay recompensas como la gloria y la fortuna. En estos diez años, el saldo de mis cuentas bancarias se ha multiplicado más de lo que había soñado y los grandes generales ya no se dirigen a mí con displicencia en sus mensajes.

Estaba degustando mi bebida cuando oí la entrada de un mensaje en el hipercomunicador. Era del Alto Mando, un funcionario que no conocía, pero tenía las credenciales oficiales.

—Arquitecto Helkenberger, felicitaciones —dijo a modo de saludo—. Acabo de recibir la notificación de que todo está dispuesto para el arribo de habitantes.

—Así es, ya completé todos los procedimientos. En este instante soy la única criatura pensante en la estación.

—Ha cumplido sus funciones más allá de lo predecible para el Régimen —dijo, y se me heló la sangre—. El conocimiento sobre la estación es un riesgo que no podemos admitir, le ordeno que use el sobre negro.

No pude proferir sonido alguno, ante una orden de ese tipo no hay salida: Me otorgaban el honor de abrir el sobre negro, el que contenía una ampolla con veneno, algo rápido, eficaz e indoloro. De no hacerlo, mandarían un asesino profesional. Corté la comunicación y dije la clave de tres palabras que abría el gabinete donde guardaba el sobre, dándome cuenta de que no era indispensable. Mientras ponía la ampolla dentro de la boca no dejaba de pensar en mis queridos robots.

© M.C. Carper

**M. C. Carper.** Escritor e ilustrador argentino de Ciencia Ficción. Ganador del primer premio y el accésit en el rubro ilustración del PíEE 2009. Realizó el cómic biográfico de AC/DC y un comic book sobre el Inner Circle, *Los Maestros del Caos*. También para la editora inglesa Bomb Studios. Ha participado en Alfa Eridiani, Forjadores, Axón, NM y MiNatura. Ilustró *Escultores de Hombres* de **Claudio L. Anaya** y el *Duende* de **Ramón San Miguel Coca**. Es el autor de la saga de *space opera Enfrentamientos de los Dioses* y de las aventuras apocalípticas de *Salvat, el Nómada*. Actualmente está dedicado a crear sus propios cómics.



## EL LIMPIABOSQUES

*por Víctor M. Valenzuela*

En este mundo, el dinero y la genética transformaron los bosques en lugares de ensueño donde realidad y ficción se fusionaron hasta que, finalmente, se salieron del control de los seres humanos. A partir de entonces, se han convertido en cruentos campos de batalla en los que, pese a ello, puede haber lugar para el amor.

**U**n trabajo fácil dijeron. Y yo les creí. Cualquiera se habría percatado del engaño, hasta el más crédulo hubiera percibido que hace décadas que nadie que use un traje que vale más que el sueldo de un año de una persona normal dice la verdad. Cuando firmé el contrato pensé que estaba ayudando al ecosistema, haciendo una labor loable y heroica y que sería mi trampolín para salir de la indiferencia.

Todo parecía muy bonito; se necesitaban biólogos y eco-especialistas con buena forma física y espíritu aventurero. Al leer el anuncio de empleo divagué con expediciones al Círculo Polar o trabajos de campo en alguna de las reservas de la biosfera del Alto Amazonas. Debería haberlo previsto; ya no existen buenos cargos, hace décadas que están reservados para personas con elevado tráfico de influencias. Oleadas de crisis han transformado el trabajo en un bien escaso ypreciado.

De cualquier forma me presenté, la selección fue muy dura. Pero para alguien que vivió en un rudo barrio de la periferia toda su vida, que pasó dos años de servicio militar obligatorio sofocando revueltas en África y que sobrevivió a un difícil divorcio, no era del todo imposible.

Debería haber desconfiado, el entrenamiento era demasiado militar. Los especialistas brasileños en supervivencia en la selva fueron como un foco iluminando un cartel que yo no quise leer; el masái que nos enseñó el arte de rastrear animales nos dio mensajes inequívocos; aquel hacker delgado y con aire ausente que nos diseñó un visor nocturno de una calidad excepcional intentaba advertirnos a su manera.

Los ignoramos a todos y a cada uno de ellos, sus señales e indirectas. Intentaron salvarnos y fuimos lo bastante idiotas para dejarnos cegar por la promesa de una buena paga que jamás cobraremos.

Justificaron la naturaleza hermética de las misiones refiriéndose a



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

legislaciones antiterroristas y argumentando secretos de propiedad intelectual de nuestros nuevos y flamantes equipos de realidad aumentada y de las armas asombrosamente eficaces. Cuando quisimos preguntar, ya estábamos confinados en un cuartel militar; nos informaron que, por estrategia, el ejército había adquirido nuestros contratos y nos encontrábamos bajo ley marcial.

La primera misión sería fácil, nos dijeron. Un bosque en la cornisa cantábrica, húmedo y brumoso, pero civilizado a pesar de todo. Sólo teníamos que entrar, esterilizarlo y salir. Nada complicado, un juego de niños. Podrían haber enviado a los Boys Scouts si las asociaciones de defensa de la infancia no fueran tan quisquillosas, argumentó el musculoso y bronceado oficial que nos arengó en aquella sala de reuniones en penumbra, sólo iluminada por el resplandor del proyector que exhibía un fabuloso Power Point.

—Bien muchachos, eso es todo. Buena suerte —finalizó el oficial, con condescendencia.

—Señor... —conseguí decirle, cuando se encontraba ya a medio camino de la puerta.

—Diga, soldado y sea breve —contestó usando su mejor tono de mando.

—Hay algo que no entiendo...

—Al grano, hijo.

—¿Qué se supone que tenemos que hacer realmente? —El oficial me miró con expresión circunspecta, intentando medir mentalmente mi coeficiente intelectual.

—Pensé que hasta un soldado era capaz de entender la palabra esterilizar y... —Empezó a decir, fingiendo estar muy enfadado.

—Con el debido respeto señor, nadie nos ha dicho qué es lo que tenemos que esterilizar —lo corté sabiendo que no tenía nada que perder.

—Ya veo... —dijo rascándose suavemente la corta barba y suavizando notablemente su expresión. Por un momento noté simpatía en su mirada—. Siéntense, soldados, lo que os voy a contar se supone que algún maldito burócrata os lo tenía que haber expuesto ya.

El oficial encendió las luces y se sentó en la mesa; empezó a narrar una historia y según lo hacía su expresión fue cambiando, se fueron añadiendo años a su apariencia y, cuando acabó, parecía haber envejecido una década.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

»Todo empezó cuando un grupo empresarial decidió revolucionar el concepto del parque temático. Construyeron una gigantesca instalación y recrearon mundos de fantasía donde los usuarios se adentraban y durante unos días podían vivir experiencias únicas. Luchar contra un dragón, ser seducido por una ninfa del bosque, combatir como aliado de los elfos, pelear contra un ogro... esas cosas. Todas las experiencias de los videojuegos, todas las fantasías de las películas épicas podían ser reales. Las criaturas fueron diseñadas por ingeniería genética siguiendo los patrones de las viejas leyendas y la estética de las películas más emblemáticas de la historia.

»El mundo estaba muy polarizado, existían legiones de empobrecidos, pero también un grupo con gran capacidad financiera y anhelos de nuevas experiencias que desbordaron las expectativas más optimistas. Ese parque fue un éxito. Luego aparecieron más y había uno en cada continente. Los primeros seres salieron de caras máquinas de gestación; cuando empezaron a montar más parques, alguien pensó que sería mucho más barato diseñarlos para que se reprodujeran controladamente entre ellos.

»Parecía el mayor negocio del siglo, hasta que un grupo fundamentalista religioso empezó una dura campaña argumentando que las criaturas eran blasfemas. Asumían que los humanos habían sido creados a imagen y semejanza de su dios, y que crear monstruos ofendía a la voluntad divina. Parecía un debate estéril, era la retórica religiosa contra una empresa increíblemente poderosa y nadie le dio demasiada importancia. Hasta el día de los atentados.



»Ninguna autoridad imaginó lo que iba a ocurrir; décadas de trabajo de agencias de lucha antiterrorista no fueron capaces de anticipar lo que sucedió. En un acto increíblemente sincronizado atacaron todos los parques; en algunos de ellos se utilizaron artefactos nucleares sucios que irradiaron todo el complejo y mataron a todos los humanos. Las criaturas sobrevivieron, pero sus anclas genéticas, que les impedían mutar y evolucionar, fueron destruidas. Los monstruos abandonaron los parques y huyeron, su instinto diseñado los llevó hasta las profundidades de los bosques y allí viven y prosperan. Fue un desastre ecológico y la biosfera se vio afectada, pues cazaban

para sobrevivir; cuando se acabaron los animales del bosque, los más agresivos

---



pasaron a cazar humanos.

Un trabajo fácil dijeron. Y fue así como terminamos en este maldito bosque rastreando algo grande, rápido y negro que ya se ha merendado a un compañero nuestro cuando el infeliz tuvo un ataque de gastroenteritis y se separó un poco del grupo. Las malditas radios se han estropeado con la primera lluvia y el dispositivo GPS se vuelve loco cada pocos minutos; el sistema de realidad aumentada agotó las baterías enseguida, como comparte el hardware con el teléfono vía satélite, estamos incomunicados. Lo único que sigue funcionando es el visor nocturno.

La criatura aparece de la nada en mitad de la noche y salta sobre nosotros sin previo aviso. Dos de los soldados caen por fuego amigo, lo que equivale a decir que se disparan el uno al otro. A otro, la bestia le arranca la cabeza de un colosal manotazo. La veo; se supone que es un hombre lobo, aunque parece más un demonio salido de alguna pesadilla que Dante ni siquiera se atrevió a describir en su obra.

Dos ojos que brillan como brasas me miran fijamente, el animal duda un instante entre seguir comiéndose a uno de mis amigos muertos o saltar sobre mí. Milagrosamente, me da tiempo de quitar el seguro del arma y vaciar el cargador justo cuando se decide lanzarse sobre mi yugular con unos colmillos dignos de un tigre dientes de sable. El impacto de la colosal criatura me derriba y, a pesar del chaleco antibalas, siento sus garras arañando mis costillas que crujen por el impacto. Por una milésima de segundo, el olor a perro mojado me retrae a mi infancia y recuerdo cuando bañaba a mi fiel Rufo. La bestia gruñe y alguien muy lejano grita, blasfema y dispara un arma corta. Cuando el shock se disipa me doy cuenta de que sigo gritando.

Contra todo pronóstico he sobrevivido, totalmente magullado, con un hombro dislocado y un feo corte en el cuello; he podido cortar la hemorragia con el botiquín de primeros auxilios. Me he inyectado todas las drogas que he encontrado, un cóctel de estimulantes, tabletas para el dolor y cosas que ni me atrevo a cuestionar para qué sirven. Por unos minutos me siento a salvo hasta que numerosos pares de pequeños puntos brillantes se manifiestan en la oscuridad del bosque. El primer duendecillo aparece en el visor nocturno y se acerca sigilosamente. Ha olido la sangre y quiere su parte en el botín. Desconecto el visor y arrojé varias bengalas de luz en su dirección, confundiénolo. Huyó a toda prisa esperando que sean lo bastante oportunistas para preferir devorar lo que ya está confortablemente muerto antes de arriesgarse a cazar algo que todavía esta vivo.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Amanece finalmente después de una noche eterna. La luz del sol se filtra a través de la bruma del bosque y en mi imaginación distingo en los rayos luminosos los mismos duendes y hadas huidizas que generaron las ancestrales leyendas. Un viejo tronco caído se convierte por un efímero instante en una bruja retorcida. La magia se desvanece, el puente entre los dos mundos vuelve a desaparecer como en todos los amaneceres.

Consigo llegar a una vieja carretera y, después de seguirla por kilómetros hasta el límite de mis fuerzas, encuentro un viejo pueblo de casas de piedra. Es casi tan antiguo como las leyendas, pero tiene un bar y un teléfono.

Este olor. Me he despertado y sé definitivamente que no estoy donde debería estar. Huelo humedad, lluvia, vegetación en descomposición, plantas perdidas. Alguien está preparando café y un bollo de harina de maíz. Consigo levantarme tambaleante, me quito el suero que pincha mi brazo, salgo al pasillo y voy siguiendo el aroma del café que me atrae como un imán. Después de una puerta encuentro un comedor. Lo inspecciono y me dirijo a la mesa donde están unos soldados con mi mismo uniforme.

—¿Qué diablos hago en Brasil? —le pregunto al que tiene más galones en el uniforme. El oficial alza una ceja y me mira intrigado.

—Buenos días, sargento —termina diciendo después de una larga pausa—. Siéntese, por favor.

—¿Un café, sargento? —me ofrece una joven soldado con una amplia sonrisa de dientes perfectos enmarcados en un rostro de un color marrón bellissimo, mezcla de sol tropical y genes agradados.

—Sí, obrigado<sup>2</sup> —contesto mecánicamente; la soldado me mira divertida y me alarga una taza humeante.

—Señores, por favor quisiera hablar a solas con el sargento. Retírense —ordena el oficial antes que me dé tiempo a agradecer.

—¿Qué historia es ésa de sargento? —pregunto entre dos sorbos.

—Ha sido ascendido como recompensa. Además como es el soldado de mayor experiencia en combate va a liderar un nuevo equipo.

—Casi no salgo vivo —logro decirle después de hacer un esfuerzo infrahumano para no escupirle el café.

---

<sup>2</sup> Sí, gracias.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Efectivamente, es usted el único que ha salido vivo. Preséntese en mi despacho dentro de dos horas convenientemente vestido —concluye, levantándose rápidamente. Sólo entonces me doy cuenta de que estoy en pijama.

Dos horas después, duchado, afeitado y vestido, me presento en su despacho. Me suelta otra charla enlatada sobre las bondades del proyecto, el sentido del deber, mi obligación y una infinidad de palabrerías destinada a embotar mi sentidos, fundir algunas neuronas y hacer que obedezca sin rechistar.

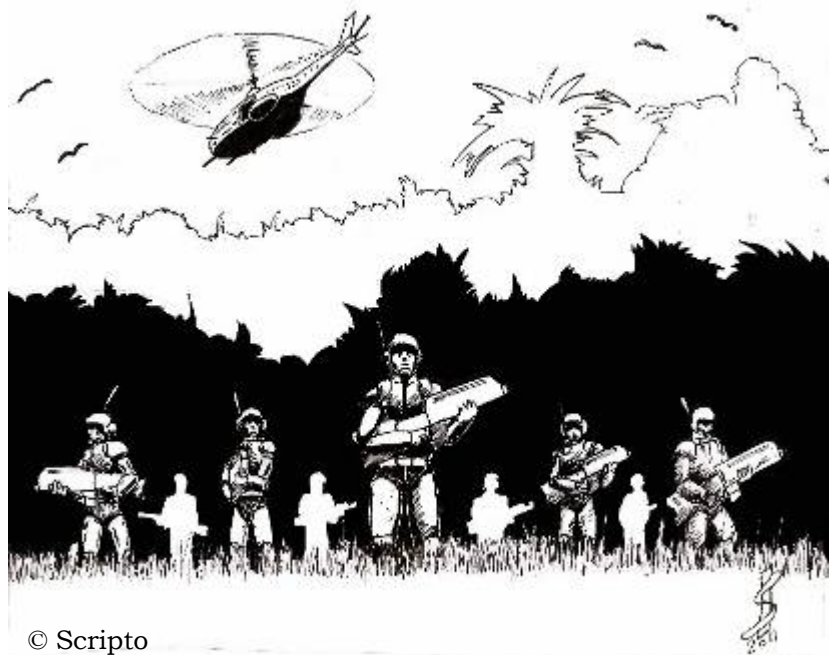
Cuando ve que nada de eso funciona, me recuerda que estoy bajo ley marcial y que me pueden fusilar si me descuido lo más mínimo. Curiosamente, este discurso termina actuando.

La historia es sencilla. Me desmayé después de llegar al pueblo, me vinieron a buscar y de allí a un avión medicalizado que me trajo hasta mi próxima misión. Unos días con sedantes y aquí estoy.

Esto es de locos; algún experto financiero decidió que la mejor manera de abordar este problema era tramitar la crisis utilizando gestores privados y personal militar reclutado en condiciones innovadoras como mi caso.

Efectivamente estoy en Brasil, el oficial de la división de exterminación me explica que han detectado criaturas cerca de donde estamos y que nuestro trabajo es eliminarlas.

La historia no termina de convencerme, de manera que me dedico a hablar con los militares brasileños. El gobierno local ha decidido prestar apoyo logístico, pero no ha suministrado combatientes pues discrepa con las condiciones contractuales y opina que los costes deben ser sufragados por la sociedad gestora de los parques y no por las arcas públicas, como está ocurriendo. Esto explica por qué no hay brasileños en el equipo; es una pena, ellos conocen el



© Scripto





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

terreno y están entrenados para el combate en la selva; nosotros somos un bando de extraños que no tiene ni idea de lo que le espera.

Por fortuna trabajé en este país hace unos años, conozco a sus gentes y he estado bastante cerca de la selva para intuir lo que puede ocurrir. Con un poco de conversación amigable durante la degustación de algunas cervezas conseguí convencer al oficial brasileño al mando para que nos ayude. No fue muy difícil; cuando le expliqué nuestra situación, él mismo llegó a la conclusión de que sin su colaboración estábamos condenados.

Somos dos equipos de cinco personas. Mi contingente lleva armamento nuestro, y calzado y uniforme prestado por los brasileños. El otro equipo no ha querido abandonar el uniforme estándar por miedo a las amenazas del control de misión.

Un helicóptero nos abandona en un claro a la orilla de un pequeño lago. A nuestras espaldas vemos un muro verde de aspecto impenetrable. Innumerables rastros en la orilla prestan constancia de la abundante vida salvaje. Un águila pescadora sobrevuela el lago buscando su desayuno.

—Así que esto es el Amazonas —murmura uno de los soldados cuando es capaz de cerrar la boca.

—No es el Amazonas, estamos a doscientos kilómetros de Sao Paulo —le contesto.

—¡Venga ya! Tiene que ser el Amazonas. Mira esta selva —comenta otro soldado.

—Lo que ves no es selva. Esto es Mata Atlántica; estamos cerca de una zona turística de la costa que es reserva natural y por eso tenemos que esterilizarla.

Nos adentramos en el bosque. Después de diez minutos el contingente que rechazó el uniforme brasileño está empapado y asediado por los mosquitos. La humedad es tanta que tenemos la impresión de estar en un baño turco. La sensación de bosque primigenio nos engaña hasta que llegamos a una zona de la floresta donde hay un grupo de naranjos plantados con precisión geométrica rodeado de árboles silvestres. Nos recuerda que la presencia humana aquí es borrada sistemáticamente por la velocidad de crecimiento de la Mata. A cada paso, una nube de insectos se arremolina a nuestro alrededor y una miríada de criaturas corre, rept, se escurre y huye de nuestras botas.

A los dos días el otro contingente abandona. Sus botas no les han protegido de la humedad y colonias de hongos crecen en sus pies. Uno de ellos sufre tantas picaduras de insectos que tiene una grave reacción alérgica. No se atreven a



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

dormir por la maraña de artrópodos que intenta colarse en sus sacos de dormir. Nosotros, por ventura, llevamos hamacas que colgamos de los árboles, y ropa y calzado especialmente diseñados para este entorno permanentemente húmedo.

Al tercer día detectamos unos rastros. Algo grande y pesado deja profundas pisadas en la capa de materia vegetal en descomposición que cubre el suelo.

Llevamos diez horas siguiendo a la criatura, que parece no cansarse nunca. Las agujetas nos empiezan a molestar a pesar de las tabletas de sedantes. Al caer la noche abandonamos la búsqueda y decidimos descansar. La selva cambia de habitantes y una cacofonía de monos nocturnos aúlla en la penumbra; si no estuviéramos tan cansados sería imposible dormir con el escándalo.

En un momento de la noche, los monos callan y nos parece una bendición. Nuestras percepciones cansadas nos engañan. El Troll irrumpe en el campamento como un rinoceronte enfurecido, arrasando todo a su paso. Gritos, disparos, maldiciones. El caos es total. El titán nos ignora y sigue corriendo.

—¡Huyan! —creo distinguir que grita al pasar.

—¿Qué demonios ha sido eso? —murmura alguien en la oscuridad.

Cuando empezamos a relajarnos, un árbol cruje sobre nuestras cabezas. Apenas me da tiempo de activar y enfocar el visor nocturno y ver que algo como una gran serpiente con las fauces de un cocodrilo se desliza a gran velocidad por el tronco de un árbol enorme y ataca a dos de mis compañeros. El animal está recubierto de cortas plumas que parecen cambiar de color constantemente. A pesar del caos, intento mantener la sangre fría y apuntar a la gran cabeza del monstruo. Otro soldado pierde los nervios y dispara el lanza-granadas adosado al fusil de asalto. Es lo último que recuerdo.

—¿Estás bien? —me pregunta un ángel. Mi mente se niega a responder y tengo la sensación de haber dejado el cuerpo en algún otro plano de la realidad.

—Despierta, vamos —vuelve a decirme el ángel. Esta vez, algo en mi interior se revuelve y empieza a ascender desde muy lejos. A cada peldaño que subo noto un dolor distinto en mi magullado cuerpo y acabo por volver a desmayarme.

Un calor agradable recorre mi cuerpo y consigo despertar. Estoy bajo un improvisado refugio construido con plantas y escucho el familiar murmullo del oleaje. Entre los árboles que empiezan a escasear distingo una corta playa, una lucha eterna entre el bosque y el mar.

Con gran esfuerzo, pues me duele todo el cuerpo, consigo sentarme. Lucho



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

contra el mareo unos instantes y veo que mis cosas están ordenadamente apiladas a mi lado. No encuentro mis armas. Me arrastro hasta mi mochila y busco el botiquín. Engullo una mezcla de estimulantes y fármacos contra el dolor. Luego me dedico a aplicar antiséptico en todas mis heridas, que alguien ya había limpiado concienzudamente, y me inyecto un antibiótico de amplio espectro.

Algún tiempo que no sé medir, más tarde, ya me encuentro bastante amortiguado para poder levantarme y dirigirme tambaleante hasta la playa.



Una mujer imposible aparece de las aguas. Tiene largo pelo plateado, ojos de felino, unas orejas terminadas en punta y se mueve con una gracia imposible marcando cada pequeño músculo bajo una piel sin grasa. Despide un tenue aroma exótico y agradable. Me mira ladeando levemente la cabeza, como si sopesase algo, y termina por sonreírme mostrando unos pequeños colmillos afilados.

—Me alegra ver que estás bien —dice con un acento extraño, arrastrando algunas sílabas.

—¿Dónde estoy? —le pregunto, e inmediatamente me siento idiota por hacer la pregunta.

—En una playa —contesta riéndose.

Es una elfo y se llama Elentári. Me encontró mal herido después del ataque de la mitológica serpiente; traída a la vida por el encargo de un ejecutivo y el genio de un genetista, y me curó como pudo trayéndome hasta su morada cerca de la playa. Sabe que soy su enemigo pero se niega a combatir. Posee un vínculo innato con la naturaleza que hace que venere todas las formas de vida. A medida que mis heridas sanan me enseña a mirar el bosque como un gran organismo vivo e inteligente, a percibir las señales de la naturaleza, a sólo cazar para sobrevivir, y a eludir los peligros.

Cuenta historias imposibles de un pasado inexistente de su raza, que ha sido impreso de alguna manera en su mente, pero que ella cree real. Las historias son demasiado bellas para que tenga la osadía de decirle la verdad. Recuerda vagamente la vida en el parque temático, pero ha decidido conscientemente ignorar esas reminiscencias y considera que nació el día que los suyos abandonaron las ruinas del complejo y huyeron siguiendo el perfume inconfundible del bosque atrayéndolos de vuelta a su verdadero hogar. Extraña a



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

los de su especie y confía en volver a oírlos en los ecos de la floresta para reencontrarse con ellos. A pesar de todo, es increíblemente feliz, una felicidad contagiosa que me tiene atrapado como una droga imposible de dejar.

Llevamos algunas semanas viviendo una existencia primitiva y apacible cuando se acaba el repelente de insectos y mi vida se convierte en un infierno; es como si todos y cada uno de los minúsculos mosquitos del manglar próximo hubieran decidido que yo sería parte de su cena. Elentári se aproxima y observa mi desgraciado aspecto.

—Confía en mí —susurra al mismo tiempo que con una velocidad imposible para un humano se abalanza y me muerde el cuello; no noto dolor pero siento un hilo de sangre que corre por mi piel.

Se separa y me observa con aquellos ojos enormes y luminosos. Sin siquiera darme tiempo a pensar en lo ocurrido, mi vista se nubla y ella me atrapa antes de caer al suelo. Durante toda la noche me debato entre la fiebre, tengo extrañas pesadillas.

Por la mañana me levanto con mucha sed y dolorido como si hubiera participado en una de las batallas de mis pesadillas. Las picaduras han dejado de molestarme y tengo la impresión de que esta noche los insectos no me han usado como despensa. Noto que desprendo un olor extraño como si alguien me hubiera aplicado un perfume muy tenue. Elentári está sentada a mi lado.

—Hueles bien —murmura con una amplia sonrisa.

—¿Qué ha pasado? —le pregunto con una sensación muy parecida a una resaca.

—Te he mordido como se debe morder a los hijos —contesta lacónicamente, tiene una expresión imposible de interpretar en sus facciones no del todo humanas.

Al ver mi confusión, narra una historia épica bellísima sobre cómo la primera madre élfica recibió el don de transmitir la esencia de la raza a sus hijos.

Deduzco que transmiten su sistema inmunitario a través de la saliva y utilizan sus dientes para inocularlo en sus hijos. Por fortuna, parece que tenemos bastantes similitudes genéticas para que haya funcionado sin matarme; la cuestión es que los mosquitos me han dejado de perseguir gracias a mi nuevo olor.

Algo ha cambiado profundamente en Elentári; antes me trataba como a una

---



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

mascota que debía proteger, pero siempre de manera un poco distante. Últimamente tiene un trato mucho más cercano y ha pasado a dormir en el mismo refugio. También distingo pequeñas cosas que han mutado lentamente en mí. A cada día que pasa, me parece más hermosa y su aroma me es irresistible. Empiezo a notar texturas en la fragancia que desprende y creo poder asociarlas con sus estados de ánimo, como si ahora pudiera captar sus feromonas y me transmitieran inconscientemente información.

Durante un atardecer inusitadamente bello, estamos los dos sentados en la playa cuando escuchamos los ecos lejanos de un helicóptero. Yo salto a esconderme, en vez de correr a llamar su atención. Elentári continua sentada apaciblemente en la playa; cuando me doy cuenta de lo que hice, me vuelvo y la observo.

—Vuelve —dice ella, sin dejar de observar el mar; la máquina se aleja de aquí, su sonido disminuye—. ¿A dónde ibas?

—A esconderme —contesto, un poco confundido.

—Eran los tuyos —resalta ella, forzándome a enfrentar la realidad.

—Ya no —contesta una parte de mí que ahora es más sabia.

—Lo sé. Lo huelo en ti.

Se levanta con esa agilidad displicente que hace que cada movimiento suyo parezca un baile fluido y se acerca lentamente; a cada paso que da mis fosas nasales transmiten nuevas sensaciones a mi cerebro. Cuando finalmente me abraza, una mezcla de cariño y pasión que jamás había sentido hacia nadie me abruma tanto que me cuesta pensar con claridad.

—No pienses, sólo siente, ahora puedes hacerlo —ronronea ella.

© *Victor M. Valenzuela*

**Victor M. Valenzuela** es ingeniero de software dedicado al desarrollo y las nuevas tecnologías, firme defensor de la libertad de las ideas y la información, lector asiduo de ciencia ficción y partidario de la protección del medio ambiente y de las energías limpias. Tiene publicado diversos cuentos cortos en revistas especializadas y en el primer semestre del 2011 la editorial Nowevolution lanza su novela *Los últimos libres*.



## LA CIÉNAGA

por *Khristo Poshtakov*,  
traducción: *Dora Poshtakova*,  
corrector estilo: *Enrique Marin Viadel*.

Daniel e Iván son dos hombres solos que se encuentran casualmente en una ciénaga. A partir de entonces, surgirá una amistad entre ellos que terminará por constituirse en un testimonio del proceso evolutivo y en recordatorio de que lo importa en la vida no es saber que todo es cambio, más bien, contar con la capacidad para percibirlo y adaptarse a él.

**L**as carpas siempre han sido mi debilidad, aunque a algunos no les gusten porque dicen que huelen a fango. Pero no es exactamente así. La carpa no se parece a ningún otro pescado, sobre todo si está bien cocinada. Lo importante es que flote en su fuente de horno entre pedazos de cebolla, aceite de oliva y puré de tomate, y su vientre esté inflado de nueces troceadas y especias. Después puedes comer su delicada carne y relamerte los dedos. Por eso fui a mi ciénaga, para pescar una carpa muy grande, sobre todo porque hace tiempo que no tengo otra ocupación mejor. Según los rumores del puerto, el año pasado un fulano pescó un animal de esta especie que pesó quince kilogramos. No pretendo pescar un monstruo tan enorme, pero si puedo enganchar algo similar...

Cuando llegué a mi lugar preferido, bajo la sombra de aquel árbol grande que se ve desde la carretera, resulta que ya estaba ocupado. ¿Sabéis qué siente un hombre en este momento? Se pone muy nervioso. Exactamente allí la costa se pone abrupta y el agua por debajo es profunda, por lo que no hay juncos, ya que esta planta crece a poca profundidad. Solo me restaba mirar a la superficie enigmática y decirme a mí mismo: *aquí debe haber carpas muy grandes*. Pero ahora allí se había instalado un zarrapastroso con las piernas escuálidas y desproporcionadamente largas, vestido con una camisola, pantalón vaquero y sandalias sucias, que estaba tumbado boca abajo sobre una superficie de plástico y miraba con atención a través de los prismáticos, que había colocado en un soporte. No me prestó ninguna atención.

Decidí toser, como se hace en casos como éste. El sujeto giró su cabeza por un momento, después tendió su mano y escribió rápidamente algo en su libreta. Pero tampoco me prestó atención.

—Disculpe —dije nerviosamente—. Es que... habitualmente pesco en este lugar.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—El sitio no está reservado —murmuró el descarado y se rascó su pelo despeinado.

—Su postura es un poco incómoda —gruñí, ya preparado para emprender acciones más agresivas. En nuestra familia somos bravucones y belicosos por tradición.

Aquel hombre comprendió que el asunto se ponía peligroso y me escudriñó con la mirada. Parece que apreció mis excelentes cualidades físicas y cambió de tono.

—Señor, le ruego que se traslade más lejos porque, ¡estoy realizando un trabajo científico de importancia!

—En esta agua tan oscura no se ve nada.

—No estoy mirando el agua, sino lo que se asoma por encima.

—Y ¿qué es, exactamente? —tuve a bien preguntar aunque estaba bastante envalentonado.

—Cinco ranas marcadas. Son necesarias para la estadística. Y se ven solo desde aquí.

Me puse a pensar ¿cómo habrían marcado estos animales tan mojados? Probablemente no con pintura, porque respiran a través de la piel. Lo sé muy bien, lo estudié hace tiempo. El sujeto escribió febrilmente algo en su libreta y pegó sus ojos a los prismáticos. Justo cuando pensé que había llegado el momento de darle una patada, sentí que la curiosidad me invadía y le pregunté:

—¿Qué es tan importante para las ranas?

—Cazar moscas.

—Eso lo sabe todo el mundo. Las ranas siempre lo hacen. Pero cazan también mosquitos.

—A mí me interesan las moscas.

—¿Por qué?

—Porque es importante. Hace días que estoy investigando el balance estadístico y parece que la media se está alterando. Y esto puede llevar a un desequilibrio ecológico y hasta a un desmoronamiento total de los hábitats ecológicos del planeta. Incluso podría conducir a una modificación genética y la desaparición de la especie humana tal como la conocemos hoy en día.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Parecía estar un poco chiflado, pero decidí continuar la conversación.

—Y ¿cuánto tiempo estará en mi puesto?

—No más de quince minutos. Vengo aquí por quinta vez para tomar los datos precisos para la estadística. Desde las nueve hasta las diez de la mañana —aclaró el investigador—. Allí tengo aparcado el coche.

Como dije anteriormente, este sujeto tenía las piernas largas y desgarradas. Pese a que estaba tumbado boca abajo se le notaba en seguida que eran desmesuradamente largas en comparación con las demás partes de su cuerpo. Sentí que la curiosidad se apoderaba con fuerza de mí. Quizá las carpas ya buscaban impacientes la comida de mi anzuelo, pero podían esperar un poco.

—No he comprendido bien, ¿qué es exactamente lo que está contando?

—El número de moscas comidas. Y cada rana tiene su numeración.

—Pero estos animales no permanecen en un mismo lugar para ser contados. La ciénaga es grande.

—Las marcadas son más de cien, de un tamaño aproximadamente igual. Casi siempre cinco de éstas se encuentran juntas y esto no influye en la investigación.

—Y ¿cuál es su objetivo?

—El balance interespecífico.

Estaba a punto de perder la paciencia. No entendía nada.

—¿Podría explicármelo más detalladamente? —hice unos últimos esfuerzos.

El sujeto, que parecía haber estado esperando esta pregunta, me atacó:

—¿Qué piensa de la evolución?

—¿Qué pregunta es ésa? Eso se estudia en primaria. La evolución es... evolución. Existieron bacterias, dinosaurios y después apareció el hombre. Lo dijo Darwin.

—Y ¿si no es exactamente así?

—¿Qué quiere decir?

—Ya en 1971 un científico demostró que algunas especies no sufrieron ninguna alteración durante millones de años, mientras otras desaparecieron totalmente para ser reemplazadas por nuevas y esto sucedió en plazos





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

increíblemente veloces. Las moscas y las ranas siempre han mantenido una asombrosa estabilidad como especie. Pero en este preciso momento la situación ecológica empeora. La causa no es solo la intervención humana y la contaminación, sino que hay otros factores.

—¿Pero no va a aclararme de qué se trata?

—De las lenguas de las ranas. Últimamente se han vuelto más largas.

—Y ¿qué?

—Quieren cazar más moscas, pero el resultado es el opuesto. La cantidad de moscas disminuye constantemente.

—Eso no es malo. Las moscas son insectos nocivos.

—Últimamente la cantidad de ranas también ha disminuido, pero a cambio han *variado* y eso es lo malo. Seguramente representa una mutación defensiva, pero ¿quién sabe? Se han hecho de mayor tamaño y probablemente ponen más huevos para aumentar su población, pero las moscas no pueden seguir este ritmo evolutivo y al final desaparecerán de sopetón. Si esto sucede, las ranas quieran o no tendrán que variar su comida básica o desaparecer, más concretamente las de esta especie que ahora estoy observando. Su futura alimentación oculta muchas causas que no se conocen y por el momento no muestra indicios de adaptación. ¿Comprende? Las lenguas de las ranas se vuelven cada vez más largas y al mismo tiempo la cantidad de moscas disminuye en progresión geométrica. Eso no es normal y puede llevar a una catástrofe ecológica. Hasta la muerte masiva de otras especies y la aparición de nuevas. Las ranas también sirven como comida de las cigüeñas u otros animales. Catástrofes de este tipo ya han sucedido en el pasado, pero por ahora no hay ninguna explicación de su motivo último. Da la sensación de que la naturaleza ha desatracado un gigantesco mecanismo desconocido y todo cambia vertiginosamente. Y no está sucediendo paulatinamente, como afirmó Darwin, sino de repente. Así que no estoy del todo de acuerdo con su teoría. Parece como si la naturaleza, aburrida de ver los mismos animales y plantas, hubiera gesticulado su varita mágica y los hubiera cambiado por otros. Aún así todo tuvo una causa primaria, aunque a primera vista podría parecer insignificante.

—No me has aclarado gran cosa.

—Es el famoso *efecto dominó*. Al caer, una ficha derrumba las demás que están colocadas detrás verticalmente. Se produce un brusco derrumbamiento que lleva a la desaparición de unas especies y la aparición de otras nuevas, aunque algunas se conservan. Y esto se hizo muy rápido. Nadie esperó millones de años, como dijo Darwin.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

El sujeto escribió de nuevo algo en su libreta y a continuación siguió:

—¿Has visto? Han pasado cinco minutos durante los cuales había cinco ranas y ¡ni una mosca! A propósito, algo está sucediendo también con las palomas. Una zona de sus plumas han comenzado a degenerar y han sufrido una metamorfosis convirtiéndose en algo parecido a palillos. Las observo desde mi ventana y me siento triste. Se vuelven cada vez más feas.

—Probablemente se debe a la influencia de la planta metalúrgica que está rodeando la ciudad. Dicen que emite en el aire compuestos venenosos de plomo.

—No es sólo eso. Cada día que pasa, estas aves se vuelven más agresivas. Ha habido un cambio considerable en su comportamiento.

—Las palomas siempre han peleado entre sí. Por una hembra, por comida y ¿quién sabe por qué más? —llegué a una conclusión juiciosa.

—Sí, pero no de este modo feroz, como lo hacen últimamente. Los perros y los gatos también cambian. Con cada día se vuelven más extraños...

—Bueno, ya han pasado quince minutos —corté sus efusiones—. ¡Las carpas no esperan!

Al fin se levantó. En posición erguida parecía exactamente como lo había imaginado. Era espigado y flaco. Pero sus ojos brillaban con la bondad de un ternero inocente.

—Presentémonos —propuso el sujeto y alargó su mano—. Me llamo Daniel.

—Iván —gruñí, pero mi actitud ya no era tan hostil.

—Le voy a pedir algo —farfulló él—. Si nos encontráramos otra vez, ¿no podríamos... de una u otra manera... haber los dos en este lugar? Usted pesca sus carpas y yo cuento las ranas y las moscas. No se repetirá más que unas pocas veces.

—Bueno, está bien —dije y le apreté la mano.

Durante el resto del día parecía que las carpas hubieran mutado de verdad. No mordían el anzuelo aunque les puse como cebo polenta. Hice unas pruebas con grano cocido de maíz, pero ¡nada! En ese momento siniestro, la carpa más grande era yo.

En los días siguientes repartí mi territorio con Daniel, quien pese a su mirada de ternero era terco como un burro. Siempre llevaba conmigo una botellita de



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

vodka y le invité varias veces. Pero cada día que pasaba nos íbamos volviendo más sombríos. Sus moscas desaparecían y mis carpas me habían declarado un boicot.

—Oye, ¿por qué no pruebas con otro cebo? —me dijo una vez Daniel, que poco a poco me caía más simpático y ya nos tuteábamos—. Por ejemplo con un saltamontes.

—¡Ja! ¡Una carpa y un saltamontes! A este noble pez le gusta pastar, chico. Le gusta la comida vegetal. Pero aunque probara a cebarlo con torta de girasol, no daría ningún resultado.

—¿Pero... es que te molesta cambiar el cebo?

—¿A quién, a mí? —Atrapé un saltamontes verde de panza gorda y lo enganché en el anzuelo de una de mis cañas de pescar. El pobrecito comenzó a escupir porque no le gustaba del todo. Debería apiadarme de este bicho, pero la mayoría de la gente es cruel. Después lo lancé para adentro en el agua profunda.

No pasó un minuto y algo tiró con fuerza la gruesa cuerda. Mientras estaba luchando con la alimaña, por poco me lastimé los dedos. No se resistía como una carpa, pero al final pude sacarlo con la ayuda de la red de mano. Era un animal horrible, grande y negro por completo. No pesaba menos de seis kilogramos. Le di una pedrada en la cabeza para tranquilizarlo y comencé a examinar con alegría mi presa. Daniel también se inclinó a mi lado.

—¡Mira! Has seguido mi consejo. Estas carpas *seguro* que pican solo con saltamontes. Pero puedes ver ¡lo que parece este *monstruo*! ¡COMENZÓ! ¡Que Dios nos ayude! —gritó él y miró alrededor con miedo—. Ya no hay más necesidad de mis investigaciones estratégicas. Los acontecimientos me han sobrepasado.

Fijé los ojos en mi presa, y la carpa en verdad no parecía una carpa. En lugar de escamas tenía un cuero áspero, igual que el de los tiburones. De su boca asomaban dientes afilados y sus aletas bajas parecían brazos degenerados. Lo miré otra vez y me invadió un gran desasosiego. Estaba a punto de devolverlo a la ciénaga, pero me retuve. Los cocodrilos también son feos, pero dicen que su carne es muy sabrosa. Lo comeré, carajo, y que pase lo que tenga que pasar.

Así lo hice, e incluso invité a Daniel a cenar. El pobrecito llevaba una existencia solitaria, igual que yo. Y su ilusión en la vida, hacer un descubrimiento científico de importancia, se había evaporado. Todo el mundo se había dado cuenta ya de los cambios, pero les daba igual. Y aquel pez que parecía una carpa resultó que estaba exquisito. Pero después de acompañar a mi nuevo amigo hasta la salida de la casa, me puse a pensar en sus pronósticos.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Desde aquel entonces habían pasado solo unos meses, pero nuestro mundo se metamorfoseaba constantemente, tal como lo había pronosticado Daniel. Realmente no había necesidad de esperar millones de años.

Las moscas desaparecieron por completo, y en su lugar aparecieron otras criaturas asquerosas. Eran purpúreas, de tegumento duro que casi no se aplastaban si las pisoteaban y eran muy molestas, porque se habían vuelto demasiado descaradas. Al mordisquear, sus mandíbulas de cuerno penetraban por las camisas y los pantalones, sin los cuales los humanos ya no podían salir de casa. Al aire libre, había que ir bien protegido. Más bien parecían extraños escarabajos de ojos telescópicos y una docena de patas. Pero seguían volando y atacaban todo ser vivo. Por el momento no poseían enemigos gracias a sus venenosos líquidos corporales y estos bichos repugnantes se multiplicaban rápidamente. Las llamaron moscapoides.

Las ranas también degeneraron y ya no se parecían a sí mismas. Sus cuerpos se cubrieron de una coraza córnea y ya nos les gustaba el agua. Comenzaron a poner sus huevos en algo similar a redes pequeñas que se formaban por chorros minúsculos que surtían de los doce agujeros que se encontraban alrededor de sus cloacas y que se secaban en seguida, formando hilos delgados. Después las colgaban en las púas de los árboles, que ya carecían de hojas, para que sus niños salieran de los cascarones bajo la acción del viento. Las lenguas de las ranapoides, como las llamaron, se hicieron más largas y extremadamente pegajosas. Ahora se alimentan de ratonsímiles (ex ratones), que imprudentemente volaban de una ratonera a otra.

Las gallinas y los pollos desaparecieron totalmente de las tiendas. Simplemente ya no existían. Los sustituyeron algunas bestias extrañas, de pelaje denso y grueso pellejo, que se desollaban con dificultad tanto en la fábrica de productos cárnicos, como en condiciones domésticas, pero con sus colas se podía hacer un bonito souvenir. Una vecina me dijo que poner una cola de pollosímil en un florero junto con pinchos de color, traía muchísima suerte. Desde la pesca de aquella extraña carpa habían pasado solo noventa y ocho días, sí, lo recuerdo perfectamente, porque además marqué la fecha en el calendario de la pared.

Los cerdos se hicieron muy pequeños de estatura y se cubrieron de finas plumas, pero sus alas solo les servían para saltar en lo alto. ¡Gracias a Dios que los cerdosímiles que aparecieron no podían volar y todavía servían de comida para la humanidad! Pero las vacas dejaron un buen día de alimentarse y se murieron sin remedio. En su lugar no apareció otra especie y ahora la gente se acuerda conmovida de la leche que en otro tiempo degustaba. El pelaje de los perros desapareció, su piel lustrosa adquirió un matiz azulado y comenzaron a andar con dos patas. Quizá por esta razón se tornaron más inteligentes, incluso alguien me dijo que hasta intentaban hablar. Los gatos siguieron su ejemplo, pero su evolución fue más bien una involución. Se volvieron estúpidos y dejaron



de engatusar. Naturalmente sus dueños los echaron de sus casas, lo que les obligó a volverse salvajes. Ni siquiera recuerdo qué nombre les pusieron. Ahora vagabundean por los campos y hacen competencia a las ranapoides en la caza de los ratonsímiles, pero a veces son víctimas de las largas lenguas de los primeros.

La catástrofe ecológica produjo un cambio del clima. Puesto que todas las plantas habían cambiado sus hojas en púas, los árboles no evaporaban mucha humedad y el clima se volvió seco, con violentas diferencias de temperaturas. Durante el día se alcanzaban valores superiores a 50°C y cuando caía la noche hacía mucho frío. Aún así en las montañas seguía lloviendo, lo que traía un cierto consuelo. En los campos aparecieron las *aguatortas*, que por un lado crecían sin preocupaciones y por otro eran una comida excelente. En el transcurso de las escasas lluvias, esta especie de cactus absorbía agua en sus médulas y la masa carnosa por debajo de su piel se volvía sabrosa como pan. Desde hace tiempo empecé a pensar que una catástrofe ecológica no es algo tan malo. Alrededor de mí volaban o planeaban criaturas aladas desconocidas, algunas repugnantes, otras muy graciosas, en el suelo se arrastraban diferentes bichos que en su mayoría parecían alienígenas y la blandura de sus carnes poco a poco desaparecía.

Cuando noté la primera escama que apareció en mi mano, al principio me asusté. Pero con la segunda y la tercera me fui acostumbrando paulatinamente. Cuando mi cuerpo entero se cubrió de estas formaciones duras, un día comprendí con alegría que ni puedo cortarme, ni ser mordido por un moscapoide, lo que era mucho más importante. Los sextos dedos que aparecieron en mis manos y mis piernas, y el pelo que se me cayó por completo me sorprendieron al principio, después me acostumbré a esta nueva situación y me sentí mucho mejor. Mi cuerpo poco a poco se hacía más fuerte, la cola que me creció me daba un apoyo sólido y alegre en la vida. Aunque algunos no sabían dónde ponerla en sus vehículos, pero la industria ya comenzó a producir asientos y sillas con agujeros.

No pasó mucho tiempo y me encontré casado. Ejercía mi profesión, mi mujer tenía un color dorado en sus escamas y ojos morados, muy bellos. Sus únicos reproches tenían que ver con mi fervor para escribir historias, que surgió unos años después de nuestro matrimonio. Parece que mis uñas cortas y afiladas hacían un desagradable ruido para su oído en el teclado del ordenador.

—¡Deja de traquetear, anormal! —se oía frecuentemente su voz desde el dormitorio—. ¡Quiero dormir!

Yo también quería dormir, pero cuando era joven. Ahora normalmente no quiero hacerlo y considero que dormir significa una pérdida del tiempo, como afirma mi amigo Daniel, quien resultó ser un hombre muy inteligente.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Con todo cada persona desea tener paz en su familia y mi vecino me comentó que en el mercado habían aparecido teclados hechos de goma. Puedes escribir con ellos y no se oye ningún traqueteo.

Aún así sobrevivimos, ¡caramba! ¿Qué importa que nos transformáramos en otra cosa? Apenas me interesa cómo llamarán a la época en la que estoy viviendo. La catástrofe ecológica no fue tan mala, incluso estoy agradecido a las ex ranas y moscas.

Una vez me acostumbré a mi nueva apariencia, me siento de maravilla...

© **Khristo Poshtakov**

Khristo Poshtakov nació en el 22 de septiembre de 1944. Es ingeniero mecánico. Desde 1984 escribe relatos y novelas de ciencia ficción y fantasía, además es traductor de inglés, español y ruso. Unos de sus relatos se publicaron en España, Francia, Rusia, EE.UU, Dinamarca, Hungría, Rumanía, Grecia, Italia y en unos de los ex países soviéticos. Tres de sus libros se han editado en España y dos en Rusia. En su país natal ha publicado 10 libros, de los cuales 5 novelas y 5 recopilaciones.



## SI USTED SE SIENTE COMO UN DIOS...

*(Decálogo de Autoayuda para turistas que visitan Shu-Wu-Kun-Lu)*

*por Yoss*

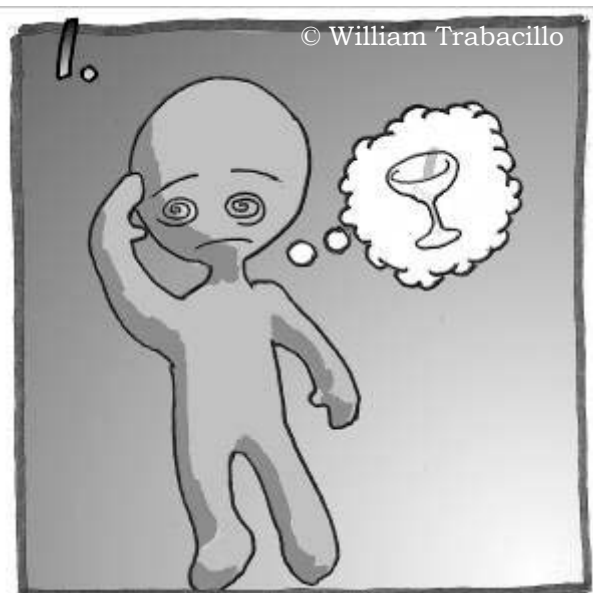
*Para Andrew Dale Carnegie y Wayne Dyer:  
El inventor original y el genio actual de la autoayuda.  
Y por supuesto, para Haydeé, su consumidora.*

¡Qué mejor manera de viajar a otros mundos que conociendo todos los riesgos y bondades que nos deparan! A través del presente manual de autoayuda usted podrá visitar Shu-Wu-Kun-Lu, un mundo muy diferente a cualquier otro en el que la razón no siempre es el camino a seguir y en el que la divinidad se encuentra a *la vuelta de la esquina*.

### **I-No desestime a priori cualquier sensación de divinidad como borrachera o alucinación.**

**S**hu-Wu-Kun-Lu es un mundo muy singular. Contribuyen a volverlo así varios factores. Como su gran cercanía con el agujero negro de Aldrin-13 y sus potentes y complejas fuerzas; su forma irregular con sus consecuentes mareas gravitatorias; su red subterránea de túneles; su inmensa densidad de población y muchos otros. Y es probablemente la sinergia o interacción entre todas estas características la que genera el fenómeno más exótico de este extraño planeta: la enteogénesis<sup>3</sup>.

A veces las primeras etapas de este sorprendente proceso inducen en el individuo afectado efectos muy similares a los de una leve intoxicación con etanol



<sup>3</sup> Del griego *asimilar la formación de un dios*. Penetración, posesión, encarnación y/o manifestación de metaentidades extradimensionales que tiene lugar ocasionalmente en el planeta Shu-Wu-Kun-Lu y sus alrededores. La ciencia moderna intenta reducir el tremendo impacto mental de cualquier concepto relacionado con la divinidad recurriendo a este eufemismo culterano.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

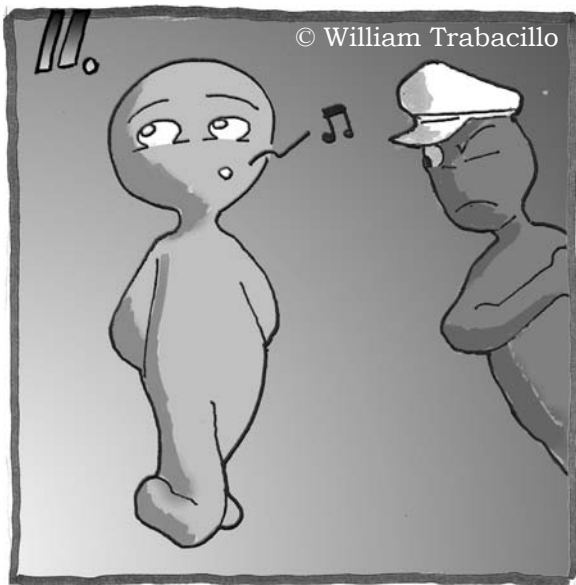
---

o al *subidón* de muchas drogas naturales o sintéticas.

Y, sí, en efecto: el destilado de los frutos salados y los polvos psicodélicos de las algas de los lagos sulfurosos de Shu-Wu-Kun-Lu son famosos en toda la galaxia... pero, los haya probado o no, será mejor que no pase por alto a la ligera ciertas sensaciones curiosas. Tales como una suprema tranquilidad, la impresión de que el tiempo es sólo una ilusión que usted podría trascender con un pequeño esfuerzo, o el convencimiento súbito de poder comprender todo lo que lo rodea y además cambiarlo a su simple antojo.

Según los nativos de Shu-Wu-Kun-Lu, cuya experiencia directa con estos procesos y fenómenos dura ya decenas de milenios, si usted empieza a sentirse como un dios, atención: podría ser que se estuviese convirtiendo de veras en uno. Y lo mejor en tal caso es reaccionar a tiempo para poder cortar el proceso de raíz antes de tener que lamentar males mayores.

## **II-Mantenga toda la calma de la que sea capaz.**



Expuestos siglo tras siglo a la enteogénesis, y como clara manifestación de la selección natural evolutiva, los nativos de Shu-Wu-Kun-Lu han desarrollado una extrema sensibilidad (tal vez de naturaleza psi) para detectar a los afectados por estas transmigraciones, metamorfosis o posesiones divina, incluso durante las primeras etapas del fenómeno. Y, como tras varias experiencias terribles con metaentidades extradimensionales ya plenamente asentadas en su realidad también han terminado prefiriendo la prevención a la reconstrucción, resulta que, ante la menor sospecha de que algún individuo pueda estar convirtiéndose en dios, su

primera reacción es darle muerte de inmediato, por si acaso...

Por lo demás la cultura local se distingue por ser en extremo pacífica, hospitalaria y cortés. Por ejemplo, si el occiso *preventivamente* fuese un turista extraplanetario, la embajada o consulado shuwukunluno más cercano a su domicilio indemniza luego a su familia con una generosa suma.

Claro que esto no representa gran consuelo para el cadáver. Por tanto, si se siente embargado por extrañas sensaciones, evite a toda costa que ningún nativo se percate. Su vida literalmente depende de ello.





Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---

### **III-Dude mentalmente de la realidad de la sensación, pero no intente autoconvencerse de que en efecto es falsa con ningún experimento material concreto.**

Los habitantes de Shu-Wu-Kun-Lu sostienen que la mejor manera de combatir la enteogénesis es poner en tela de juicio su existencia a cada instante. Más bien *¿me estará de veras pasando a mí?* que *esto no puede estar pasándome a mí*, porque la negación frontal puede generar un potencial neurológico que redundará incluso en un reforzamiento y/o aceleración del proceso.

Por supuesto, en vistas del breve lapso de tiempo que los shuwukunlunos sospechosos de ser afectados por el fenómeno suelen sobrevivir a la rápida y drástica reacción *preventiva* de sus connaturales, bien cabe ser escéptico respecto a la consideración anterior. Pero, dada también la absoluta impotencia que hasta hoy han mostrado hasta la más sofisticada medicina y tecnología galáctica para tratar a los afectados de enteogénesis ¿por qué no aceptar que algo deben haber aprendido al respecto los habitantes de Shu-Wu-Kun-Lu?

En consecuencia, aténgase cuidadosamente a este precepto nativo: por mucho que dude, NUNCA trate de convencerse de la imposibilidad práctica de su transformación intentando una acción que sólo podría ejecutar un verdadero dios.

Por ejemplo: volar, cambiar la forma de su cuerpo, atravesar objetos, leer el pensamiento o predecir el futuro.

No se deje tampoco seducir por la atractiva posibilidad de que, fracasando en ejecutar tales proezas, el autoconvencimiento de que no es usted un dios pondrá, por sí solo, fin a la pesadilla de la enteogénesis.

Y no sólo porque si algún nativo de Shu-Wu-Kun-Lu se encontrase cerca de usted y le descubriera intentando semejantes acciones que violan las leyes de la física, su vida correría peligro.



Lo mismo que si fracasa, por razones casi igual de obvias...

Lo peor es que, si descubriese usted que realmente ha adquirido tales poderes suprafísicos, toda su percepción de la realidad podría entrar en crisis, dejándolo así especialmente indefenso ante las siguientes etapas del proceso enteogénésico.



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

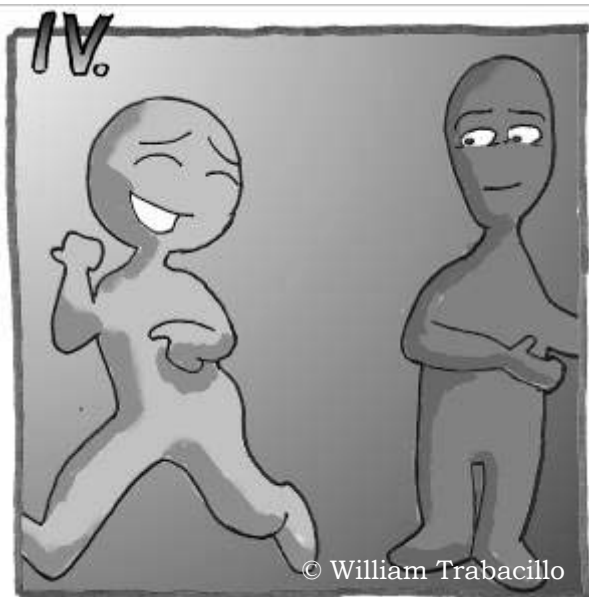
---

#### **IV-Aléjese lo más posible de los grandes centros habitados, pero NO intente BAJO NINGUNA circunstancia abandonar el planeta.**

Debido al notable espíritu gregario de su raza inteligente, y a que su religión considera blasfemo el uso de cualquier método anticonceptivo, Shu-Wu-Kun-Lu está abrumadoramente superpoblado; con dimensiones similares a las de la Tierra, acoge a 22 mil millones de habitantes... más un número variable e indeterminado de turistas extraplanetarios, pero que casi nunca desciende de unos 1500 millones.

Algunos enteogénólogos opinan que, tanto como o incluso más que la cercanía al agujero negro Aldrin-13, es esta inmensa población la responsable de la manifestación periódica de las metaentidades extradimensionales, que serían poderosamente atraídas por la gran energía que generan estas densas concentraciones de seres pensantes. Y consideran la mayor prueba de su teoría el que sean muy pocos los casos de enteogénesis que tienen lugar fuera del casco urbano de las megalópolis nativas.

Porque el patrón de distribución poblacional planetario también resulta como mínimo singular: la inmensa mayoría de los shuwukunlunos viven hacinados en unas pocas superciudades piramidales de kilómetros de alto, consumiendo alimentos sintéticos, mientras que el resto de la superficie del mundo es un gran parque donde la naturaleza se mantiene prácticamente virgen, lo que de paso constituye uno de los atractivos fundamentales de este tan visitado destino turístico.



Por otra parte, a petición de sus clientes y pese al considerable riesgo estadístico de la enteogénesis, pocos turoperadores dejan de incluir en sus programas una gira por las superciudades shuwukunlunas, máxima expresión galáctica del hacinamiento urbano.

En consecuencia, si usted comienza a sentirse como un dios mientras visita una de las megaurbes locales, un buen consejo es que, siempre disimulando para proteger su vida de la reacción *preventiva* de los nativos, a la vez manteniendo la calma y dudando del fenómeno, se aleje lo más posible del lugar y de toda gran concentración poblacional, en dirección al campo abierto.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Atención: NO trate NUNCA de abandonar el planeta. Las interacciones entre el viaje suborbital y espacial y las primeras etapas de la enteogénesis son altamente complejas y aún no han sido bien estudiadas. Es posible que el stress del despegue, incluso del más suave en naves de última generación provistas con sistemas antigrav, acelere el proceso de forma explosiva.

En cualquier caso, en el punto de tránsito hiperespacial del sistema solar de Shu-Wu-Kun-Lu se mantiene una guardia permanente de cruceros de combate del planeta que abrirían fuego *ipso facto* contra cualquier nave de pasajeros que se negara a ser inspeccionada de forma exhaustiva, como mismo ejecutarán *preventivamente* y sin dudar un segundo a todo sospechoso de estar siendo afectado por la enteogénesis que detecten durante dichas inspecciones.

Por arbitrario, excesivo y brutal que pueda antojársele este proceder, no intente NUNCA presentar una queja contra las autoridades planetarias. ¿Ha examinado con atención el hipertexto de su pasaje informático, sección *Deberes del turista*? En caso afirmativo, confiamos en que el derecho shuwukunluno a someter a todos sus visitantes a revisión obligatoria no será ya una total sorpresa para usted.

Por otro lado, es fácil comprender y solidarizarse con lo prudente de estas medidas de seguridad, considerando que las dos únicas naves hiperespaciales que, llevando turistas en plena transformación, han hasta hoy conseguido burlar este cordón armado de seguridad, nunca llegaron a su destino... y que coincidiendo en espacio y tiempo con su ruta y momento de desaparición han surgido en la galaxia dos nuevos agujeros negros, bautizados en consecuencia como *Orgullo de Pyanfar* y *Cateto Prohibido*, pese a las enérgicas protestas de algunos astrónomos...

Afortunadamente, no es preciso recurrir al viaje espacial para alejarse al máximo de las grandes concentraciones poblacionales shuwukunlunas. Por si no bastara con sus inmensas extensiones de bosques, praderas y zonas montañosas vírgenes, el subsuelo del singular planeta está perforado por una intrincada red de túneles cuyo origen y naturaleza desconocen incluso sus nativos, que en general evitan hablar de este tema, tanto o más como de la enteogénesis.

El sistema de corredores subterráneos es tan antiguo y extenso que resultamuy poco probable que lo hayan excavado ellos mismos, y las teorías sobre la identidad de sus constructores y las circunstancias y objetivos de esta titánica obra van desde que son un efecto natural de las mareas gravitacionales de Aldrin-13 sobre el magma primigenio del planeta, hasta que los excavaron las mismas metaentidades extradimensionales, pero en otros flujos temporales, para poder alojar allí a sus futuras (o actuales) manifestaciones.

En todo caso, esta red en el subsuelo ofrece el aislamiento ideal para usted, si



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

comienza a sentirse como un dios. Los prudentes y hospitalarios shuwukunlunos, en previsión de que los turistas que visitan su planeta pudieran necesitar refugiarse en ellos, han dotado a estos túneles con toda clase de comodidades, como pavimentos y alumbrado eléctrico, en incluso, a tramos cómodos, lechos y dispensadores automáticos de alimentos. Por supuesto, todo su consumo bajo tierra será correspondientemente descontado de su chip subcutáneo de créditos, como especifica el hipertexto *Gastos extra* de su pasaje informático.

**V- Reflexione con ecuanimidad sobre lo absurdo y sobre todo engorroso que sería poseer una auténtica condición divina.**

Una vez que usted se encuentre lo más alejado posible de todo contacto con otros seres inteligentes, encare el asunto con ecuanimidad. Reflexione sobre los pros y los contras de la enteogénesis.

¿Es en realidad tan atractivo ser un dios? Tal condición le ofrecería a usted grandes poderes, algunos de ellos inclusive inimaginables para simples seres mortales, no cabe duda. Pero ¿no podría implicar a la vez grandes responsabilidades, asimismo de momento fuera de su imaginación? ¿Como regular el curso del tiempo, las dimensiones del espacio y hasta la realidad misma, tal vez?

¿Cree que sería fácil o agradable cargar con semejante fardo sobre sus hombros?

Considere la posibilidad de que el cosmos requiera para su funcionamiento de la constante supervisión y/o intromisión de cierto número de muy atareadas metaentidades. Entonces ¿no podría ser que éstas se encontraran divinamente ansiosas por pasar su responsabilidad a otros seres? Quizás el poder suprafísico es una constante inherente al universo, y solo varían sus depositarios.

Siempre en la cuerda de mantener una constante duda razonable sobre el proceso, analice su anterior condición de ente biológico perecedero sin poderes suprafísicos ni preocupaciones cósmicas, ¿era tan desagradable? ¿No le parece envidiable ahora aquella tranquila mediocridad sin relevancias? ¿Por qué entonces podría alguien desear realmente convertirse en algo tan engorroso o extraño como es un dios?





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Pero no exagere: tenga en cuenta que, para algunos modernos enteogénólogos, esta drástica limitación a sus poderes y responsabilidades que implicaría radicar en un cuerpo físico podría ser precisamente uno de los grandes atractivos de la trasmigración para las metaentidades extradimensionales, cuyas increíbles capacidades al manifestarse en usted no serían sino un pálido reflejo de la magnitud que estos poderes tendrían antes de la enteogénesis hacia nuestro universo.

Según los pocos casos documentados de shuwukunlunos que han logrado sobrevivir al proceso, esta meditación sobre derechos y deberes logra en ocasiones detenerlo, aunque también advierten que la tentación que significa acceder a la condición divina es mil veces más difícil de resistir que el peor síndrome de abstinencia a la droga.

Para facilitar esta dura lucha, los amables nativos han construido en la red de túneles algunas capillas o *ashrams* de meditación, supuestamente ubicadas en los sitios específicos donde los nexos de fuerzas del universo son menos favorables para la manifestación de las metaentidades extradimensionales.

No le recomendamos ni desaconsejamos acudir a estas construcciones. Pero sí le advertimos que, siempre bajo las condiciones especificadas en el hipertexto *Gastos extra* de su pasaje informático, su uso no resulta gratuito, ni tan siquiera barato.

## **VI-Considere su libre albedrío y su irrepentible unicidad como individuo amenazado y menoscabado por la esencia uniforme de las metaentidades.**



Volviendo sobre el argumento anterior: por insignificante y mediocre que se haya usted considerado siempre, no cabe duda de que es un individuo único e irrepentible, con sus defectos y virtudes irrepentibles.

Pero, suprema paradoja: el sueño de ser un dios significa para la mayoría de los entes mortales distinguirse profundamente de sus semejantes, superándolos en todo campo... y sin embargo, dada la gran similitud en los cursos de acción tomados milenio tras milenio por las metaentidades extradimensionales que se han manifestado en Shu-Wu-Kun-Lu, muchos enteogénólogos y teólogos deterministas sostienen que el concepto de libre albedrío podría ser básica y absolutamente incompatible con la condición divina.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Un hombre puede elegir hacer o no hacer; un dios, sólo podría hacer lo que debe hacer. Ni más ni menos... o el caos invadiría el universo.

¿Sigue entonces pareciéndole tan atractivo como antes dejar de luchar contra la enteogénesis y someterse resignadamente a la metamorfosis o posesión?

Según los shuwukunlunos, la meditación respecto a este argumento también logra detener el proceso... algunas veces.

### **VII-Cuestiónese el por qué de la enteogénesis justo a esta altura de su vida.**

Puede que usted sea uno de esos débiles mentales fracasados crónicos aspirantes a suicidas. O de los otros, los megalómanos irresponsables que sienten que siempre merecen más, y que haya acudido a Shu-Wu-Kun-Lu precisamente con la esperanza de ser víctima de la enteogénesis y cambiar su vida de manera radical. Entonces, probablemente a estas alturas del proceso se estará felicitando por el éxito de sus planes y por haber burlado con tanta astucia toda medida de seguridad concebida para evitarlo.

Los cuidadosos y exhaustivos tests a los que el trust turístico nativo insiste en someter a todo aspirante a turista antes de permitirle visitar su planeta son muy eficientes detectando esta clase de locos... pero no 100% eficientes, claro. Así que muy bien podrá usted ufanarse de que si su destino era convertirse en dios, nada en el mundo podría evitarlo.

Pero, no sea estúpido ni obvio. Reflexione: ¿su destino? ¿Y por qué justo ahora? A su edad. Con esas carnes flojas cuyo deterioro ninguna cirugía estética ni tratamiento de reconstitución celular puede ya ocultar y mucho menos revertir. Después de tantos reveses y sinsabores, matrimonios echados a perder, amigos que lo traicionaron, negocios arruinados, talentos malgastados y similares golpes del lado más oscuro de la vida.

Piense: ¿Vale la pena, ahora? ¿Cree sinceramente que el destino sólo quería mostrarle lo malo antes de ofrecerle lo justo, lo mejor, la divinidad? ¿Cuántas veces estuvo a punto de suicidarse? ¿Cuántas veces lo intentó y fracasó solo por... motivos técnicos?

¿Cuántas veces la excelencia y el supremo dominio de los que se supo





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

siempre merecedor se le escaparon por milímetros, yendo a parar a manos de otros mucho menos dotados? ¿Cuántas veces tuvo que conformarse con el premio de consolación, bailar con la más fea, resignarse?

¿No siente que el destino ha jugado sucio con usted?

¿Y va entonces a permitirle que siga haciéndolo incluso en este momento? ¿Qué, justo ahora, tras tanto vapulearlo implacable con el palo, venga tan fresco y amigable a ofrecerle la zanahoria?

No acepte el juego en esos términos desiguales. Resista. Usted es un hombre y puede elegir seguir siéndolo. No se resigne a convertirse en esa nada omnipotente y nulisapiente, en ese absoluto sin capacidad de autodeterminación que es una metaentidad extradimensional. Diga no a la divinidad, orgulloso de su actual condición.

### **VIII-No intente mantener un diálogo con la metaentidad extradimensional que procura manifestarse en o a través de usted.**



Será mejor que asuma desde ahora mismo que la fuerza, o manifestación de fuerza cósmica que está intentando encarnarse en su ser, no posee inteligencia ni conciencia propia, pese a su indiscutiblemente enorme poder.

No le conceda ese derecho sin luchar. No intente entablar negociaciones mentales con ella. No proponga pactos. No sugiera ni acepte condiciones. No escuche esa voz que intenta hacerse oír dentro de su ser. No es de fiar. No es la suya.

No lo olvide: eso que intenta transformarlo en algo que no es usted, por poderoso que sea ese algo, es y será siempre su enemigo. Y cualquier diálogo con el enemigo es traición. En este caso, además, la peor de las concebibles: la traición a sí mismo.

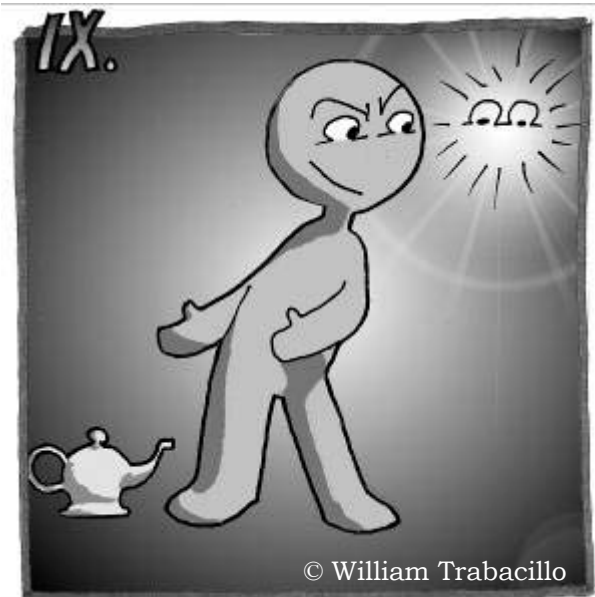
### **IX-Sopese que la máxima prueba de existencia de una nueva metaentidad podría ser justamente su desaparición.**

Éste es un remedio desesperado y riesgoso, y deberá recurrir a él sólo cuando nada de lo anterior haya logrado detener la enteogénesis. Pero entonces esta *ratio*



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

*in extremis* podría ser su salvación.



Considere con la máxima autoironía de que sea capaz aquello en lo que parece estar transformándose: ¿Dios? ¿Metaentidad extreadimensional? ¿Ser omnipotente?

¿Sí, eh? ¿Conque ésas tenemos? Entonces, si tanto poder es capaz de desplegar, ¿por qué no se lo demuestra desapareciendo? Sólo así creará en su realidad.

Por extraño que parezca, en algunas ocasiones esta versión modernizada de la paradoja tomista de la fuerza irresistible que enfrenta un objeto inamovible logra abortar la enteogénesis hasta en sus

etapas finales, haciendo que toda la inmensa potencia de la metaentidad extradimensional que trataba de manifestarse se vuelque contra sí misma, en un esfuerzo desesperado por convencerlo a usted, para así superar la que cree última traba a su entrada en nuestro universo.

Si otros argumentos no bastaran, éste sería suficiente para demostrar que cualquiera que ayudase a o permitiese sin luchar que estas fuerzas o entes a la vez tan poderosos y con tan poca capacidad de discernimiento intelectual penetrasen en nuestra realidad para alterarla, bien merece una y mil veces la inmediata muerte *preventiva* que le reservan los shuwukunlunos.

### **X-Medite sobre su orientación en el eje ético-místico luz-bien/tinieblas-mal.**

Si nada de lo anterior ha dado resultado y es usted ahora sin remedio ni confusión posible ese absoluto que se conoce como un dios, considere cuidadosamente qué clase de dios quiere ser: ¿un dios bueno o un dios malo? ¿Un dios justo o un dios vengativo? ¿Un dios atento a sus fieles o indiferente a cualquier adoración?

De esta decisión puede depender el







**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

que el daño que inevitablemente causará en su nuevo estado sea simplemente grande o una devastación abrumadora.

Intente de paso ganar tiempo postergando al máximo tal decisión. Sea detallista: ¿Dios de las tormentas? ¿Dios del caos? ¿Dios de los pequeños animales invertebrados marinos? ¿Dios de los miércoles? ¿Dios de los árboles que crecen en las encrucijadas?

Las elecciones sucesivas se pueden articular en un árbol de decisiones casi infinito, y de ese modo, entretanto se decanta por una y otra, podrá acudir en busca de consejo a nuestra siguiente página: el *Decálogo para dioses novatos*

No se lo pierda...

© Yoss

**Yoss** (José Miguel Sánchez Gómez) 1969. Licenciado en Biología por la Universidad de La Habana, 1991. Miembro de la UNEAC desde 1994. Desde 2007, vocalista del grupo de heavy metal *TENAZ*. Ensayista, crítico y narrador de realismo, ciencia ficción y fantasía heroica. Su obra ha obtenido diferentes premios y menciones, tanto en Cuba como en el extranjero. Sus textos han aparecido en diferentes publicaciones periódicas de Cuba y otros países. Sus narraciones han sido incluidas en varias antologías nacionales y extranjeras. Ha sido asimismo antologador de tres volúmenes en los que igualmente figuran cuentos suyos.



# NOVELAS

## LA ODISEA LITERARIA

*por Víctor Conde*

Brunelle y Stephanie han hallado lo que puede ser la respuesta a su pregunta; una respuesta que se les presenta de forma un tanto peculiar. Para poder acceder a ella, sin embargo, requerirán de una llave tántrica que ninguno de los dos sabe si es poseedor de ella. Mientras tanto, los hermanos Chou y Pat son testigos de cómo un día ordinario es transformado en uno extraordinario gracias a la apertura de La Puerta.

### **CAPÍTULO 8: LA GRAN RESPUESTA A LA GRAN PREGUNTA**

—¿Qué demonios es eso? —preguntó Stephanie, mirando el espejo. Había algo muy extraño en él, en su manera de retorcer la luz, como si la imagen posada en el cristal fuese una versión propia del espejo de lo que estaba viendo.

—Esto —respondió Húbor-Rak, sumo arcipreste de la Orden de Madua, orgulloso—, es el código de Manfraad. El libro que buscan.

—Anda ya. Es un espejo. Bonito, pero espejo. Del mismo tipo de los que usaba mi bisabuela.

—Los espejos también son libros, y también cuentan historias. Aunque nunca las cuentan enteras. —Miró con reverencia aquel estanque de imágenes cíclicas, distorsionadas. Sus ojos, lo único que se veía a través de la capucha, eran los de un hombre extremadamente fanático, que gracias a ese fanatismo había logrado por fin una forma de contactar con su dios. Pero también se denotaba una gran tristeza, por debajo de la alegría epifánica: se notaba que Dios no cogía el teléfono, a pesar de que él no paraba de marcar Su número—. Manfraad halló la manera de escribir en las imágenes, de contactar con los sueños que pueblan nuestro inconsciente colectivo. —Su voz perdió volumen, a la vez que convicción—. Supo cuál era la gran respuesta, aunque aún no hubiese averiguado la pregunta.

Brunelle intercambió una mirada con Stephanie.

—Lo de este tipo está más allá de una cura, ¿no te parece?



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—¿Por qué nos lo enseña? —preguntó ella, sin perder de vista a los tipos de los rifles que les apuntaban. Aunque su compañero se lo tomase a broma, no había nada de divertido en un montón de fanáticos religiosos con armas en las manos—. Pensaba que...

—¿Qué era nuestro tesoro mejor guardado? —sonrió el arcipreste. Se le notó la expresión por las arrugas en forma de media luna de la capucha. El tipo tenía que lucir una pequeña barba, al estilo aristocrático, porque le formaba un pequeño bulto bajo la nariz—. Y lo es, señora mía, lo es. Pero nuestra estrategia con respecto a él ha cambiado mucho en las últimas décadas. Antes no permitíamos que nadie lo viese, para no exponerlo a riesgos ni físicos ni tántricos. Pero ahora...

—¿Ahora cobran entrada? —Brunelle torció el gesto—. Creo que empiezo a entender cómo se financia todo este tinglado.

—No lo exponemos abiertamente —gruñó el arcipreste, como si necesitase contrarrestar el sarcasmo para que la conversación no se trivializara demasiado—. Pero permitimos que ciertas personas se acerquen. Las que sospechamos que podrían tener la llave para pasar la página.

Stephanie arrugó la nariz. Aquello empezaba a olerle a chamusquina.

—¿La llave? ¿Qué llave?

El gorro blanco del arcipreste volvió a deformarse. Esta vez no era una sonrisa.

—La llave tántrica que pasa las páginas del libro, mostrando más secretos. Más profundidad de campo en el paisaje que se ve a través del espejo.

*Este tío está como un cencerro*, pensó Stephanie. Fue una constatación mental, una certeza basada en pruebas irrefutables. Pero al mismo tiempo, supo que había algo más que sandeces en su discurso.

Estaba loco, sí, pero aquel pasmarote sabía algo. Algo que estaba al final de sus sueños y que era a la vez el origen de su demencia.

—¿Y qué tenemos nosotros que ver con esa... clave, que ustedes buscan?

—El espejo nos dijo que vendrían.

Esta vez, la carcajada se ahogó a medio camino de la boca de Brunelle. El aventurero miró con ojos fríos primero al arcipreste, y después al cristal.

Aunque pareciera una locura, esas palabras eran lo primero que decía aquel



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

tipo que le ponía los pelos de punta. Stephanie se preguntó por qué.

—Quiero verlo —susurró Brunelle, adelantándose un paso.

Los guardias aprestaron sus armas, pero el arcipreste les ordenó con un gesto que las bajaran. Se apartó medio metro para dejar paso libre a Brunelle, y señaló con reverencia el espejo.

—Tu destino, hombre afortunado, está más allá de lo que el nuestro llegará nunca —dijo con infinita tristeza—. Miles han sido las ocasiones en las que he reflejado mi propia imagen en ese estanque de luces, y otras tantas he sido rechazado. El código no me encuentra digno de asomarme a sus misterios. Pero si tú, o tu amiga, tenéis aunque sea una mínima fracción de la llave, la solución al acertijo, prefiero cederos el honor antes que mataros.

Brunelle se desabotonó los dos primeros botones de la camisa. Hacía calor allí dentro. O eso, o todos estaban muy nerviosos.

—Es lo más sensato que has dicho en todo el día —musitó, y se plantó delante del espejo. Stephanie le miraba desde atrás, no demasiado pegada a él pero tampoco demasiado lejos. Estaba atenta, con los músculos contraídos como un gato a punto de saltar. Algo iba a suceder, pero ni en sus sueños más salvajes se imaginaba qué.

El aventurero clavó los ojos en el espejo. Y desapareció.

No fue una transición lenta, ni un juego de espejos. Un segundo estaba allí, y al siguiente, simplemente, no. El arcipreste lanzó un alarido gutural, de pena absoluta, de infinita tristeza, al saber que aquel destino jamás podría ser suyo. Su coro de sicarios lloró con él, rasgándose las vestiduras y dejando caer las armas al suelo. Era el sonido del sufrimiento absoluto, del fracaso total no de un hombre, sino de una organización, de una idea.

De una fe.

Stephanie quiso correr, salir huyendo de allí como alma que lleva el diablo. Pero aquel libro de imágenes la llamaba. De



© M. C. Carper



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

algún modo supo que toda su vida estaba enfocada hacia aquel momento. Podría ser que la magia insólita que operaba en aquel lugar la estuviese engañando, atrayéndola como un pez de los abismos a sus presas, con una luz química hecha de sortilegios y promesas. Pero si era así, sinceramente, no le importaba lo más mínimo.

Quería morder el anzuelo, tragarse la luz. Y si el pez se la tragaba a ella después, pues al menos habría sido el acto más puro que había hecho en toda su vida.

Así que ella también se acercó al espejo, se plantó justo delante, donde mismo había estado su compañero volatilizado segundos antes, y miró a la inmensidad.

Fue algo más que un milagro.

Fue una conversión total del universo y de todos sus significados ocultos en otra cosa.

La visión de Stephanie:

El verano siempre llega con crudeza a mi país. No avisa, no prepara lentamente la tierra yerma para sentir su abrasadora caricia. El polvo de los caminos se eleva con facilidad para quedarse flotando, tranquilo, impertérrito, dejándose extender suavemente por la brisa de la mañana. Al llegar el ocaso, los rayos oblicuos del sol queman con fuego intenso las nubes y el cielo. Éstas, afiladas y amontonadas caprichosamente unas sobre otras, surcan velozmente las alturas tratando de alcanzar el día que con tanta sutileza escapa. Vuelan veloces, espléndidas, como barcos de espuma que disfrutaran cortando el viento con sus quillas de marfil.

Poco a poco, la tímida luz de la Luna va arrancando miles de destellos a las cenicientas copas de los olivos, todos en flor. El perfume de sus pistilos acompaña el camino durante muchos kilómetros, hasta que, poco a poco, el desierto logra arrebatarse a la foresta la supremacía sobre la tierra. Ésta se convierte entonces en un espejo opaco y desolado, donde vemos al cielo tumbarse y deleitarse escondiéndose en sus escabrosidades hasta donde alcanza la vista.

El polvo de los caminos se aleja del suelo que lo engendró, temeroso, rogando al viento que lo acoja en su seno. Éste, bondadoso, esculpe para él santuarios espirales y prados hechos de brisa, remolinos efímeros y soplos huracanados para mantenerlo siempre arriba, siempre junto a los pájaros. Pero el polvo, como cualquier criatura no celeste, acaba al fin por volver a la tierra, que lo reclama como al resto de sus criaturas; como a la roca y a la hiedra, a la espiga y al olivo, a la madreselva y al rosal.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Pero cuando la luna al fin se esconde, yo abro siempre mi ventana para contemplar cómo cielo e infierno se mezclan para ofrecer el espectáculo de un nuevo nacimiento; la más hermosa de las piezas que la Naturaleza es capaz de interpretar.

El alba.

Una vez me encontré buscando similitudes entre un cuadro y nuestro amor. Tenía el lienzo a la vista, espléndido, recién acabado. En él, una niña miraba un hermoso valle entre montañas. Lo había pintado para ti, y no conseguía que me dijera nada. Nada.

Probé a imaginar el valle, y a ponerle un nombre a la chiquilla. Todo fue inútil. La escena hablaba, sí, pero decía banalidades. Cuánto me gustaría ir más lejos, ver lo que hay detrás de las montañas, ver el siguiente valle... Pero no me recordaba a nosotros. Había fracasado. Enfurecido, tomé el pincel y destrocé el cuadro. Manché de rojo y azul las nubes y la hierba, y derramé una enorme mancha gris sobre los picos de las frondosas colinas. Estaba enfurecido, y cansado. Ningún paisaje es hermoso si no se puede simplificar en una idea, o en un sentimiento.

Entonces, cuando iba a tirar el lienzo a la basura, lo vi. Allí estaba, justo delante, derramándose sobre los estratos de pintura seca como la alegría se esparcía por mi interior. Al ocultar el cuadro, la pintura había convertido algo que estaba claro en algo confuso, algo que solo ella y yo podíamos entender. No era la mancha en sí. Ni la imagen que tapaba. Juntas, habían formado una cosa aparte, con identidad propia. La mancha y el cuadro ahora estaban juntos e inseparables.

Aún conservo aquella vieja pintura manchada, aunque nunca explico por qué a los que la descubren entre mi colección.

Volando volando volando. Entre realidades, entre dimensiones.

Esa frase fue lo primero que oyó Chou al despertar. Su hermano estaba a su lado, como de costumbre. Ambos tomaban el sol lánguidamente, tumbados en hamacas de fieltro, dejando pasar todos los instantes sin fricción suficiente como para quedarse y resultar agradables. Arriba, por delante y por detrás del sol, rodeándolo con anillos de color, estaban las nubes. Y colgando de ellas mediante cables hechos de lluvia, los zeppelin del colectivo Sedentarius. Era un día normal en la Llanura, y todos los que la habitaban estaban contentos. El sol repartía generoso los colores. La planicie refulgía como un espejo. El arco iris contenía doce franjas, con visos de que un anticiclón añadiera otra más hacia la tarde.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Pat se levantó y bostezó, todo en un movimiento. Su hermano seguía con las gafas de sol puestas. Al mirar hacia la Puerta, vio que todavía seguía opaca. No le extrañó: llevaban una semana esperando a que se abriera (todo un acontecimiento en la Llanura), pero aún no había suerte. Junto a ella paseaba un hombre, un anciano de barba gris y sombrero de copa, que al ver a Pat elevó una mano. Pat correspondió al saludo.

—Voy a hablar un rato con el viejo Shoulis —anunció.

Su hermano, extendiendo el bronceador por su pierna, contestó con un escueto «Mmmmhúm».

Pat se acercó al anciano y le dio un abrazo. Se caían bien, y compartían una gama similar de colores. Los rojos y magentas que Pat lucía en los pantalones, Shoulis los llevaba en la corbata. Los verdes, los violetas y los azabaches uno los repartía en el calzado, mientras el otro los usaba de bombín para resguardarse de la lluvia.

—¿Cómo te va, pequeño Pat? —saludó el viejo con una amplia sonrisa.

—Ya ves, esperando a que la Puerta se abra, como siempre. Esta vez nos hemos traído bronceador.

—Eso está bien. La última vez el amarillo te quemó el trasero —dijo con un acceso de risa.

Era cierto. Pat se había quedado dormido boca abajo y ciertas franjas de color le habían teñido de limón los glúteos. Estuvo aplicándose tinte durante días para evitar que los pantalones se le volviesen dorados cada vez que se sentaba.

—¡Mira, se está abriendo otra vez! —exclamó Shoulis. La Puerta dejó entrar el chorro de luz extraña, aberrante, bruñida de tonos mate que era tan característico en ella. Todo lo que tocaba aquella luz se volvía plano, sin densidad... pegajoso. Pero a la vez tenía una cualidad que adoraban todos los habitantes de la Llanura: era más real que nada que hubiese bajo su sol, de una forma que ninguno podía entender y mucho menos expresar en palabras.

Todos se acercaron corriendo al umbral. Ver qué había al otro lado era motivo de grandes apuestas y lamentables decepciones. Por allá venía Luzarda, la joven de las trenzas, enganchada a todos los pecados que debía expiar como un tren a sus vagones. Y también Amro, el alma errante, con sus colores caleidoscópicos y su tamaño de elefante, siempre cambiando de forma. Todos se aproximaron a la Puerta para asomarse al otro lado y ver cómo era el mundo de los colores pegajosos.

Entonces ocurrió algo, un hecho para el que ningún habitante de la Llanura

---



estaba preparado.

Al otro lado de la Puerta había un hombre, de espaldas, que acababa de retirar un paño oscuro de encima del umbral. Por eso entraba la luz. Y ahora, con parsimonia, hacía lo mismo con otro paño que había justo enfrente, tapando un objeto. El objeto resultó ser otra Puerta, con su superficie pulida y sus marcos de madera noble. El hombre llevaba un paño en las manos y se dedicaba a limpiar su impoluto rostro, sus reflejos infinitos. Y fue eso lo que ocasionó el desastre, pues al colocar distraídamente una Puerta frente a su gemela, la luz hizo cosas muy raras.

Sobre la superficie reflectante aparecieron miles de Puertas, cada una un poquito más pequeña que su antecesora y albergando mil hermanas más. La Llanura fue penetrada, violada, segmentada violentamente por estos reflejos, y una línea interminable de Puertas surgió de la primera, alargándose hasta el infinito.

Chou, el hermano de Pat, casi fue engullido por este torrente repentino de reflejos. Pudo apartarse a tiempo (¡benditos reflejos!) cuando la cascada de imágenes se tragó su hamaca, la pabela y el bronceador. Alucinado, corrió hasta donde esperaba Pat y dijo:

—¡Acecha por su izquierda por medio de un azote de placas malva!

Pat se dio cuenta, entonces, de que su mundo corría un grave peligro, pues la multiplicación de las Puertas (gracias a la negligencia de aquel operario de la limpieza que había cometido la imprudencia de retirar todos los paños a la vez) iba a incrementar el grado de surrealismo. La forma de hablar de su hermano ya se había contagiado de ello, y era algo más que una molestia: una absoluta falta de educación.

En otras ocasiones, la apertura de la Puerta al mundo que esperaba al otro lado reservaba gratas sorpresas. A veces aparecían figuras humanas, espadachines, piratas y caníbales que, al entrar cabalgando la luz extraña, se duplicaban en la Llanura y se sumaban a su población. Era motivo de jolgorio el recibir nuevos integrantes de la comunidad, y a veces, sólo a veces, éstos sostenían un diálogo con sus originales.

Pero la Llanura estaba en peligro por culpa de una negligencia, y alguien debía solucionarlo. Chou gritó, con decisión:

—¡De la arena fina, el baile de la abeja construye luces de piedra!

Y los dos hermanos comenzaron su largo y peligroso viaje hacia el confín de las Puertas, buscando el final de los reflejos. Nadie había mejor que ellos para





solucionar aquel embrollo.

Pero ésa, ya, me temo que es otra parte de la visión.

*Caigo caigo caigo, hacia abajo, a un lugar lleno de formas geométricas y colores. A un horizonte sugerido por dos trazos horizontales de acuarela. A un lugar donde las letras forman el paisaje, y el paisaje habla con palabras de piedra.*

Stephanie creyó morir, morir y revivir y convertirse en otra cosa. Su historia había sido reescrita tres veces, con tres comienzos alternativos, de los cuales el mejor argumento posible que podía extraerse era *ella*, un final no previsto llamado Stephanie. El aria de la ópera que sólo su garganta podía entonar, y que por eso era tan hermoso.

Stephanie vio grandes geometrías volando a su lado por el éter, entre los mundos o más allá de ellos. Una cuña de amarillo brillante mezclado con verde se le incrustó en la cabeza, ella gritó, la gravedad se convirtió en una fuerza de torsión, no lineal sino cíclica.

Cayó del cielo como un pájaro herido, en medio de una llanura. Casas, hervían con efervescencia tangente a su alrededor. Urbanismos descontrolados, planificación errónea, conjuro sin prestigio que lo cierre, como un truco de magia mal hecho. Enormes letras de piedra que surgían como setas del suelo.

Y había alguien delante de ella, mirándola fijamente, casi tan asombrada como la propia Stephanie. Casi tan asustada.

Una muchacha llamada Iya.

**(Continuará, aunque no mucho más...)**

© Víctor Conde

**Víctor Conde** estudió psicología e imagen y sonido, y también hizo sus pinitos en el mundo de la informática, aunque ahora se dedica por completo a escribir. Simultanea su obra como escritor de fantasía y ciencia ficción con otros trabajos en el mundo del cine. Comenzó publicando relatos en revistas como Pulsar, Asimov, Gigamesh o Solaris, para dar el salto a la novela con *El tercer nombre del Emperador*, en 2002. Fue finalista en varias ocasiones del premio Minotauro hasta que lo ganó en 2010 con una novela de esa saga, *Crónicas del Multiverso*. Actualmente está publicando terror (*Garou* es su próxima novela) y juvenil (con la *Saga de los Heraldos*).



## OXÍGENO Y AROMASIA

*por Claës Lundin*

*Traducido por Javier Navarro Costa*

Las elecciones se acercan y Aromasia ha organizado un gran concierto en el que un aparente detalle terminará por convertirse en un suceso trágico del que, aparentemente, podrán sacar partido las señoras Sharpman-Fulmar y Rosebud. Finalmente el día de las elecciones llega y los electores saturan desde su casa las máquinas de votos. Por su parte, los periódicos pretenden incidir en la decisión del electorado, bien a favor de Aromasia, pese a saber que ha fallecido, bien a favor de Oxígeno. ¿Cuál será el desenlace?

### **CAPÍTULO 13: EL ACCIDENTE SOBRE EL BLOQUE ÖRGRYTE**

**E**l día después de la cena, Giro pedaleaba como una exhalación camino del Palacio de Cristal de la Bolsa, decidido a vender todo el stock de acciones de sus nuevas compañías. Sobre la ladera encima de Stigbergsliden se encontró con un buen amigo, uno de los jefes de la Compañía Oeste-Este-Norte. Los dos caballeros iban a la carrera y sus bicicletas casi chocaron.

—¡Vaya! ¿A dónde va usted? —exclamó Giro.

—¡Hacia el Psyqueón! —respondió el hombre de la Compañía Oeste-Este-Norte.

—¿A esta hora tan temprana?

—Sí, debo pedir una docena de pequeños órganos cerebrales o cajas musicales cerebrales o como sea que llamen a esos lindos objetos.

—¿Los hay pequeños también?

—Estoy usando uno ahora mismo —informó el mayorista y levantó su ligero sombrero de delgado y blando cable de acero, un sombrero de la clase que se usaba con frecuencia en aquellos días, y señaló un pequeño psicoquineto encima de su cabeza.

—Esto es el último grito, hasta el momento la forma más elevada de utilización del órgano cerebral en el uso diario. Dentro de este pequeño órgano hay un mecanismo de relojería. Le doy cuerda cuando quiero dar una vuelta con la mejor disposición de ánimo.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

»Hay tres piezas con disposiciones de ánimo diferentes en este instrumento. Y entonces lo giro sobre mi cabeza y desde ese momento afectará a mi cerebro sin dificultarme el llevar a cabo mi trabajo acostumbrado. Las partes del cerebro no afectadas por el psicoquineto pueden ocuparse de cualquier cosa.

—Ya veo —dijo el director del banco—. Existió probablemente algo así en el pasado, cuando las personas trataban de experimentar una agradable disposición anímica fumando tabaco. También podía hacerse sin perjuicio del desempeño de las tareas habituales de cada individuo.

—Sí, pero esto es, por supuesto, mucho más agradable y no tiene ningún efecto nocivo sobre la salud. Además, el psicoquineto tiene la cualidad magnífica de no molestar a otras personas, mientras dicen que el tabaco sí lo hacía.

»Sólo el que use el aparato sobre su cabeza experimentará su presencia. La música y el Ododeón arrastran a participantes involuntarios en su disfrute. La primera es escuchada y el último puede ser olfateado por todas las personas en el vecindario, tanto si les gusta como si no, pero el psicoquineto no molesta a nadie...

»Ahora mismo, la primera disposición anímica ha llegado a su fin. Era muy agradable y la disfruté todo el camino desde la oficina hasta este momento. Y en este instante, otra pieza está empezando a difundir su efecto, pero no me impedirá que hable con usted ni que piense en mis asuntos.

»Sin embargo, es una pena que este pequeño psicoquineto tenga sólo tres posiciones. Los seres humanos necesitamos variedad y por lo tanto me he visto forzado a comprar las cajas con expansiones del producto. Por el momento, sólo las venden en el Psyqueón, pero le ofreceré al psíquico vender las expansiones por una comisión.

—¿Qué le parecería si nos asociáramos para comercializar esas cajas con expansiones del psicoquineto? —mencionó Giro, amistoso y servicial.

—Se acaba de formar una sociedad anónima —aclaró el comerciante mayorista.

—No había oído nada. ¡Qué mala suerte!

—El mismo psíquico ha manejado el asunto. Me parece que, en un futuro próximo, Aromasia Doftman-Ozodes no atraerá mucho la atención de los compradores con su Ododión.

—Precisamente mañana se enfrenta a una votación para ser elegida miembro del parlamento. Dicen que lo conseguirá.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Lo dudo. La mayoría de los periódicos se han declarado contra su elección, entre otros el gran periódico de Estocolmo, Noticias de Última Hora, que también ha comenzado a publicar una edición semanal titulada Noticias de la Próxima Semana. Acabo de recibir esa edición, donde se dice que la elección de la Srta. Ozone podría no ser algo seguro. No creo que el periódico se haya inventado esos rumores.

—¿Por qué preocuparse por los periódicos de Estocolmo? Nos las arreglaremos solos. Aromasia Doftman-Ozodes es miembro destacado de nuestra sociedad, ya que estudió en nuestra escuela secundaria y obtuvo su doctorado aquí. El distrito de Majorna ha solicitado su elección y nos aseguraremos de que así suceda. Me lo he tomado como uno más de mis negocios.

»Esta noche, precisamente, dará un gran concierto en uno de los salones del Bloque Örgryte. Y ahora me despido, amigo mío. El horario de atención al público de la Bolsa ya ha comenzado.

—Por primera vez en muchos años, debo perderme el estreno. Debo resolver el tema con el psíquico.

Los dos hombres de negocios partieron en diferentes direcciones. El director del banco estaba molesto consigo mismo por haber perdido la oportunidad de formar parte de aquella compañía para la explotación de los órganos cerebrales. Ahora tenía que reaccionar y evitar su circulación.

—Voy a demostrarles que el Ododeón no es en absoluto un negocio anticuado —se dijo a sí mismo, mientras entraba en el Palacio de la Bolsa.

Caminó por entre sus amigos, conversando sobre las compañías del túnel y sobre la comida, sobre el aire-natación y sobre cómo organizar los departamentos de la administración pública con maquinaria más barata; sin embargo, no se olvidó de trabajar en favor de la elección de Aromasia, invitando a todos al gran concierto de esencias en el Bloque Örgryte.

Giro era muy influyente en la Bolsa, pero también había otras personas poderosas de ambos sexos, y muchas de ellas estaban trabajando en la elección de Oxígeno Warm-Blasius, el renombrado fabricante de clima. Sería todo un honor tenerle como representante en el parlamento. Todos los otros competidores se habían retirado hacía mucho.

\*\*\*\*\*

Por la noche tendría lugar otra reunión electoral, pero al mismo tiempo Aromasia estaba dando su gran concierto en el Bloque Örgryte, lejos de donde

---



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

todo sucedía, en Majorna. No le faltaría un gran público de fanáticos oledores a su concierto.

Muchos de ellos, que en la hermosa y tibia tarde hicieron sus viajes de placer con los medios acostumbrados de transporte, descendieron al odatorium después de haber prolongado su viaje hasta el borde del terminador de la Tierra para echar otra mirada al sol. Éste había desaparecido de la vista de aquéllos que se quedaron en la superficie. Por el contrario, los viajeros disfrutaban del brillante juego de colores de la puesta de sol vespertina.

Antes de que el concierto comenzara, el gran salón estaba lleno de una expectante multitud. Ni un solo asiento estaba desocupado. A la hora señalada, Aromasia apareció. Fue recibida como de costumbre, con una abundante lluvia de papeles de acciones de bolsa. En particular, Giro se mostró cautivado y espléndido en sus donaciones al ver a la artista.

Ella se sentó junto a su ododión. Si bien algunos habían percibido alguna inquietud en su cara cuando entró en el salón, ahora mostraba una total tranquilidad mientras tomaba asiento junto a su instrumento. Quizás había temido que los muchos adversarios a su elección, combinados con los aficionados al órgano cerebral, le harían experimentar algo anormal. Pero ahora pensaba que probablemente sólo estaba rodeada por amigos.

Después de meditar unos momentos, la inspiración pareció llegar hasta ella. Puso sus manos en las teclas y golpeó un olortono seguido por otro; mientras ya en el primero sus hermosos rasgos se contraían, a la segunda nota no pudo reprimir un estornudo poderoso.

¿Cuál era la causa de aquella salida de tono? ¿Podía ser el mismo estornudo causa y efecto? ¿Pensaba improvisar esta noche? Después de lo que le había explicado a Tía Vera, ella misma había empezado a creer que Las Estaciones era un tema-esencia demasiado pasado de moda y lamentaba haber malgastado su tiempo y trabajo en tal composición.

También le había hablado a Apollonides sobre ello en su reunión en Gothenburg, cuando él quiso presentarle la partitura de otra «sonata olorosa», como la llamó con su terminología anticuada.





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—¡Nada más, eso está pasado de moda! —exclamó y no quiso escuchar más sobre el nuevo trabajo del poeta.

—Oh, todavía ama a Oxígeno —suspiró Apollonides, desdichado.

Esta vez, Aromasia quería oler por lo menos algunos de los aromas de fantasía de un nuevo y magnífico gigante-odorate en el que últimamente había estado pensando. Algo que dibujaría ante su público «el conflicto social» en el marco de una composición de valientes perfumes que insinuarían la resolución victoriosa de la cuestión a través del perfeccionamiento de las máquinas.

Se lo había comentado a Tía Vera cuando regresaron del juego de pelota en la plaza de Rydberg, y a su anciana amiga le gustó su decisión. «El conflicto social» indudablemente había hecho progresos considerables hacia su desenlace en los siglos recientes, pero todavía no se había solucionado.

Todos los que de alguna manera contribuyeran a ponerle término, fuera en las ciencias o a través de las artes, sin duda servirían a la humanidad.

Pero Aromasia estornudó. No podía ser parte del tema, porque ya había ensayado a solas la pieza. La razón tenía que encontrarse en los dos primeros tonos de perfume. Probó un tercero. Entonces estornudó con aún más violencia y todos los presentes estornudaron con ella. El olor que se extendió a través del salón era tan agudo que estalló un verdadero espasmo en las narices de todos.

Aromasia empalideció y se sintió muy enferma. No obstante, de nuevo sus manos cayeron sobre las teclas, pero entonces fue como si todos los espíritus malignos se liberaran de la esfera del gas. Ningún olfato humano podría soportar algo así.

El público gritó, enloqueció y se agolpó hacia las salidas. Indefensa, Aromasia se desmayó junto a su ododión. Nadie pareció preocuparse por ella, ni siquiera notaron su debilidad. Todos pensaban únicamente en sí mismos y en sus propias narices, y luchaban por salir al exterior tan rápido como les fuera posible.

Y aquel hedor insoportable no fue lo único que aconteció. Un ruido monótono, ominoso y gimiente recorrió todo en el salón. Algunos temieron que el luminiscente oxígeno, aunque estaba encima del techo de vidrio, pudiera entrar en contacto con el gas que escapaba del ododión y causara una violenta explosión. Ésta destruiría sin duda el edificio, matando a todos los presentes. Tenían que salvar sus vidas y salir de aquel lugar inmediatamente.

—¡Rápido, rápido, vámonos de aquí! —gritaban, aullaban.

Pero a través de la horrible aglomeración, dos personas trataron de abrirse camino hacia el salón. Eran un joven y una mujer mayor.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—¿Están locos? —gritaban las personas a su alrededor mientras los empujaban—. ¡El auditorio va a estallar!

—¡Debemos entrar! —exclamaron Apollonides y la anciana Vera.

Pero la multitud los arrastraba. Se veían forzados a seguir la violenta corriente en una carrera desenfrenada hacia el centro de la ciudad. Sólo algunas personas pudieron poner sus manos en un vehículo aéreo y elevarse en el aire por encima del peligro. La mayoría huyó a pie formando hileras compactas.

La huida todavía no había llegado hasta la plaza de Rydberg cuando se escuchó un estruendo horrible y la fuerte iluminación callejera de la ciudad pareció disminuir a causa de un estallido de abrumadora luz que llenó el aire.

—¡Qué desgracia!

—¡Qué horrible!

Pero la gente continuó huyendo hasta llegar a la gran Fábrica de Albúmina junto al ex puerto Gammel. Allí se detuvieron, dieron media vuelta y observaron las llamaradas que se elevaban del terrible incendio. La gente permaneció de pie, mirando fijamente la luz con una sensación de placer: el placer de estar a salvo. El órgano cerebral difícilmente podría nunca recrear esa disposición de ánimo.

En la calle Dicksongatan, Vera y Apollonides por fin pudieron desprenderse de la multitud. El poeta consiguió subirse a un vehículo, y tomando altura por encima de la muchedumbre transportó a la anciana parienta de Aromasia de regreso al lugar de la catástrofe. Se había desencadenado un incendio de grandes proporciones. Los bomberos ya estaban en plena acción, usando sus máquinas para apagar el fuego y preparándose para el rescate.

—Saquen las salamandras —se escuchó.

El traje de rescate Östbergian, que se rumoreaba que fue creado quinientos años atrás, fue entregado a algunos hombres valientes, que se precipitaron a las llamas en lo peor del incendio para ver si algo podía ser salvado. Pero regresaron sin haber encontrado nada. El interior del edificio estaba calcinado por completo. Sólo quedaban las paredes exteriores. Los bomberos pronto extinguieron los últimos restos del fuego que lamía las ruinas.

—¡Aromasia está muerta! —se lamentó Apollonides en un violento arrebato de dolor. Su pena resultaba tan lacónica como inconsolable.

—¿Cómo pudo ocurrir todo esto? —preguntó un encargado de la Öfveråsgatan y empezó el duro interrogatorio de los oficiales del salón, que se habían librado de la devastación.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Nadie podía responder a esa pregunta. Todos lo encontraban incomprensible.

—El piano de esencia es probablemente el culpable —sugirió uno de ellos.

Pero el piano de esencia nunca antes había causado un accidente. Preguntaron dónde había hecho fabricar Aromasia sus perfumes y descubrieron que un químico muy conocido la había ayudado, pero ese químico no pudo ser localizado. Quizás había muerto al mismo tiempo que la artista. La última vez que alguien lo vio fue al mediodía. Había estado entonces en compañía de la Srta. Rosebud.

La señorita referida fue interrogada, pero no pudo aportar ninguna información. Estaba muy afectada por la desgracia.

—Fue horrible —exclamaba repetidamente—. ¿Quién podía haber pensado que algo así podría suceder?

Su horror ante el accidente era sincero en apariencia, pero quizás resultara un poco excesivo considerando que todo el mundo conocía cuánto había odiado a Aromasia en vida de ésta.

—Ahora ya no tenemos que temer que Aromasia sea elegida —susurró secretamente la Sra. Sharpman-Fulmar a la Srta. Rosebud.

—Ahora me siento totalmente indiferente en lo que se refiere a la elección —respondió la Srta. Rosebud—. Nunca imaginé que nuestro espectáculo terminaría de este modo. El químico me aseguró que, mediante una corriente de gas bien calculada, podría hacer que el piano ododió lanzase un misterioso tinte azul a la cara de Aromasia, cuyos efectos durarían un par de meses. Usted fue quién le pidió que introdujera una carga más potente.

—Y usted es una cobarde, mi querida Rosebud. —Fue todo lo que dijo la Sra. Sharpman-Fulmar.

## ***CAPÍTULO 14: DÍA DE ELECCIONES***

**L**as máquinas de votos trabajaban a pleno rendimiento en todas las salas del tercer distrito de Majorna. Los votantes no tenían que aparecer en persona ante las mesas electorales. Enviaban sus votos por teléfono-telégrafico, un procedimiento que llevaba en uso varios cientos de años.

El método había pasado por cambios constantes y mejoras hasta que las personas, incluso en las partes más distantes del distrito, tenían sus papeletas contadas al instante. El artefacto de inmediato las añadía a los votos ya sumados





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

y enviaba el resultado a la máquina central, mientras los periódicos recibían la información sobre el resultado de la elección cada cinco minutos y conocían cuántos votos exactamente había recibido cada uno de los candidatos.

Las máquinas que presidían la elección eran manejadas por un único hombre-máquina dentro de cada estación de votación, pero en la máquina central estaban empleados dos hombres-máquina. Los errores eran imposibles, porque las máquinas eran cuidadosamente revisadas por los hombres-máquina del Gobierno, que las proveían con una estampilla oficial que aseguraba que estaban bien manejadas y correctamente engrasadas.

—¿Cómo va la elección? —preguntó la Sra. Mild-Severesell, una representante con gran reputación.

—Mira, aquí está nuestro viejo Diario Comercial y de Tráfico Aéreo —respondió su marido, el Sr. Severesell. Era uno de los químicos que habían asesorado al renombrado Moleculeander sobre la conveniencia de construir la gran fábrica de albúmina en el ex Puerto Gammel, y que más tarde había sido uno de los fundadores de la aún más grande fábrica de manteca de cerdo en el Bloque Haga.

El Sr. Severesell era un químico famoso, probablemente el primer inventor que creara elementos de albúmina a partir de componentes más elementales; así, podía recrearse de forma sabrosa al paladar no sólo el pan sino incluso la carne. Por el momento, esta invención todavía no se había extendido sobre toda Escandinavia, pero el éxito estaba garantizado, especialmente desde que Giro, el director del banco, se hiciera cargo y creara una exitosa sociedad anónima.

—Nuestro viejo Diario Comercial y de Tráfico Aéreo —dijo Severesell— afirma que Aromasia Doftman-Ozodes ya ha conseguido la mayoría de los votos.

—Pero eso no puede ser posible —objetó su esposa—. Murió ayer por la noche.

—El Diario Comercial y de Tráfico Aéreo tiene información precisa del mecanismo central de votación y rara vez ha sido acusado de publicar información poco veraz. Impecables artículos han salido de su redacción durante más de quinientos años.

—Sólo leo la Burbuja de Aire Orgullosa —dijo la Sra. Mild-Severesell—, e insta a los votantes a no malgastar sus votos en un candidato muerto.

—Sin embargo, el Diario Comercial y de Tráfico Aéreo recordó a los votantes, hace un par de horas, que ellos todavía no están convencidos de que la Srta. Ozodes estuviera muerta. Por lo tanto uno no debería decidir en base a ello no



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

votarla. Este recordatorio parece haber causado un gran efecto.

»Y acaso también algunos tratan de demostrar que la información publicada en el periódico de Estocolmo, Noticias de la Próxima Semana, no eran más que infundios y mentiras. Este diario afirmaba que la Srta. Ozodes no sería elegida esta semana. Si resulta que ha difundido una noticia falsa, será un duro golpe para su reputación.

—¡Oh, cariño! —exclamó su esposa—. Nunca antes me había dado cuenta de que tuvieras un conocimiento tan superficial de la naturaleza humana. Si un periódico en nuestro tiempo publica una noticia falsa o poco prudente, no daña su reputación en absoluto. Las noticias son el tema principal. Imprudente o no, eso poco cuenta para el lector. Ya nadie valora la autenticidad ni la verdad.

»Y nadie las ha valorado jamás. Nuestro Diario Comercial y de Tráfico Aéreo está demasiado atrasado en sus principios éticos si todavía suscribe la autenticidad y la verdad como valores esenciales de su línea editorial. Escucha lo que la gente grita ahí afuera y mira cómo actúan las buenas personas de este lugar. Son la prueba viviente de lo que estoy diciendo.

Una multitud se había reunido en el exterior del edificio, en parte en el aire convertidos en jinetes de bicicleta, en parte en los balcones y sobre patines de vidrio en la misma calle. Las personas se empujaban unas a otras alrededor de algunos distribuidores de periódicos, que estaban volando de un lado a otro, arriba y abajo, delante de las casas. Los distribuidores bajaban al suelo, tocaban las aceras y se largaban otra vez hacia los departamentos superiores.

—¡Diario Comercial y de Tráfico Aéreo! —proclamaban algunos distribuidores a través de sus trombones, cuyo sonido era provocado de forma natural por la maquinaria de la bicicleta sin que el vendedor tuviera que accionar bocina alguna.

—¡La Burbuja de Aire Orgullosa! —gritaban otros, de forma similar.

—¡Noticias de la Próxima Semana! —vociferaban unos terceros con un estruendo de trompeta aún mayor.

Todos estaban igualmente ansiosos, aleteaban igualmente incansables, trasteaban en las máquinas aullantes con la misma habilidad, porque todos eran socios de algunos de estos periódicos.

Pero no todas las publicaciones tenían el mismo éxito. Las ventas eran muy diferentes dependiendo del periódico. El Diario Comercial y de Tráfico Aéreo no parecía tener mucha demanda.

—Está anticuado —se decía—. ¡Más de quinientos años! Un periódico así no



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

puede decir nada nuevo.

—Nadie con una buena cabeza para los negocios —dijo otra persona—, esperaría hasta que algo sea sinceramente confirmado antes de imprimirlo en el periódico. ¡Qué pérdida insufrible de tiempo!

—¡Ese periódico es más bobalicón cada día que pasa!

La Burbuja de Aire Orgullosa vendió algunos ejemplares más, pero la mayor parte de los lectores de periódicos se reunían alrededor del Noticias de la Próxima Semana.

—Mire, ésa es una noticia novedosa —decían las personas.

—Tiene algo que decirnos.

—Está corriendo, no, está volando por delante de su tiempo.

—Ésa es la misión de un periódico.

—¡Déme Noticias de la Próxima Semana!

—¡Quiero Noticias de la Próxima Semana!

—¡De acuerdo, yo también quiero Noticias de la Próxima Semana!

Por todos lados se repetían las mismas escenas. Las personas se peleaban por conseguir su periódico y una vez se habían hecho con una copia, devoraban el contenido de cabo a rabo, engullendo los titulares extra-negrita, las líneas de cuerpo y los párrafos de 8 puntos.

—Aromasia Doftman-Ozodes no ha sido elegida en Gothenburg —aparecía impreso con letras grandes y negras.

—¿Pero no se menciona que murió horriblemente el día anterior a la elección? —comentó alguien.

—¿Por qué deberían comentarlo? El periódico no quiere ser acusado de falta de tacto.

—Oh, bien, entonces uno no puede votar por ella, por supuesto.

Ése era el final de aquellas discusiones.

El químico y su esposa también habían comprado Noticias de la Próxima Semana, en realidad dos copias para evitar la pérdida de tiempo. La esposa leyó su ejemplar mientras cuidaba a su hijo más pequeño; su marido leyó el suyo



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

mientras pensaba en una nueva combinación de agua, aire y lima carbonatada, parte de un ambicioso intento de hacer carne y pan aún más sabrosos.

—El amor es lo que me hizo un químico de productos alimenticios —solía decir Seversell, y cuando sus amigos le preguntaban cómo ocurrió, les dijo que a él, que adoraba la vida familiar en su casa, no le gustaba desplazarse a un restaurante todos los días con su esposa.

Tampoco quería que ella, debido a las necesarias tareas en la cocina, se distrajera de su trabajo en el parlamento cuando había mostrado tanta inclinación y capacidad. Por lo tanto, se esforzó en descubrir de qué sustancias podía extraer comida artificial, comida que no necesitara preparativos para ser consumida.

Sus esfuerzos habían sido todo un éxito y probablemente un día serían una bendición para toda la humanidad, aunque todavía nadie se había beneficiado de ellos fuera de Gothenburg, que siempre estaba en la vanguardia del progreso.

Hacia mucho tiempo, en 2378, las personas de las inmediaciones de la ciudad empezaron a pensar en usar los campos para otros propósitos distintos a la producción de maíz y, sobre todo, para hacerse independientes del cultivo de trigo en el resto del país.

Comenzaron a enviar sustancias artificiales de todas clases a Inglaterra: no solamente pan de trigo artificial, que había sido inventado en Suecia oriental hacía poco tiempo y enviado al extranjero a través de Gothenburg. Aunque en realidad se habían mandado a Inglaterra en el pasado sólo como un reemplazo para las avenas, ya que el cultivo de avenas desde mucho tiempo atrás había sido abandonado en Suecia.

—Por lo tanto, el amor es el que ha provocado esta revolución dentro de la economía pública —comentó alguien.

—Indudablemente, y el espíritu emprendedor de los capitalistas ha conducido hasta estos caritativos inventos que tanto nos engrandecen.

Pero en las otras partes de Escandinavia, las personas no creían demasiado en las grandes invenciones de Gothenburg. Los ingenieros agrónomos continuaban cultivando la tierra para obtener buenas cosechas por medio de las fábricas del clima. Grandes manadas de ganado vacuno todavía pacían en las extensas praderas de Norrland.

—Muy pronto todo esto va a desaparecer —decían las personas en Gothenburg, pero en Estocolmo la gente no quería escucharles.

—Los de Gothenburg piensan que pueden trastocar las leyes del universo —



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

decían en Estocolmo, sacudiendo la cabeza.

—Somos prácticos —decía Gothenburg.

—E incluso hacemos de la pericia una sociedad anónima —decía el director de banco Giro.

Pero llegado el día de las elecciones, el Sr. y la Sra. Severesell estaban leyendo Noticias de la Próxima Semana mientras se dedicaban simultáneamente a las ocupaciones antes mencionadas. El hombre había declarado su voluntad de inventar fórmulas que permitieran a su esposa soslayar el cuidado de los niños, pero ella no quería saber nada de esa clase de cosas.

—Cuidaré a mis niños yo misma —declaró con seguridad—. Las mujeres de nuestro tiempo demostrarán que las tareas del hogar, como la gente solía pensar en el pasado, no se verán afectadas porque nosotras tengamos una profesión o nos dediquemos a los servicios públicos. Si organizamos el tiempo como es debido, una mujer puede hacer ambas cosas. Valiéndose de sus conocimientos y su fuerza de voluntad, podrá trabajar en el sector público y en el seno del hogar. La sociedad debería comprender que ambos escenarios nos son completamente necesarios.

Ella estaba convencida de la veracidad de sus afirmaciones. Eso era, al menos, lo que los autores del siglo 24 aseguran.

—Hum, no creo en Noticias de la Próxima Semana —dijo el padre de familia después de leer el periódico.

—Tampoco yo —exclamó el ama de casa.

Era raro el caso en que marido y mujer tuvieran opiniones diferentes, y con todo eran ambos muy independientes, con sus propias personalidades completamente desarrolladas.

—Pero otras personas están siendo manipuladas por este periódico —añadió la esposa—. Me voy a ir al comité de suministro. Debo aprovechar esta oportunidad, porque no es probable que la gran maquinaria de regulación del Gobierno haya empezado sus operaciones.

No pasó mucho tiempo hasta que la máquina central de votos hizo el recuento de todas las papeletas. Sólo unas pocas personas con derecho a voto, es decir aquellos hombres y mujeres dentro del tercer distrito de Majorna que habían alcanzado la edad de 20, no habían cumplido con su obligación.

Y todos los que no habían cumplido su obligación de votar recibieron una multa bastante cuantiosa de inmediato. Tal vez incluso rigurosa. No se permitía a



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

nadie eludir su deber cívico. Y como hemos visto, todo había sido pensado para facilitar su cumplimiento.

Oxígeno Warm-Blasius, el fabricante de clima, ha sido elegido.

Eso podía leerse sobre los pizarrones de telégrafo por todos lados en la ciudad, y la información fue difundida inmediatamente por toda Escandinavia, ya que las gentes estaban ansiosas por saber los resultados de aquella elección parlamentaria.

La concurrencia era, por supuesto, mayor en Gothenburg.

El resultado no debería haber sido una sorpresa, incluso si Aromasia hubiese estado viva. Ella no había hecho mucho para ser elegida, de modo que no era sorprendente que hubiera conseguido tan sólo una pequeña cantidad de votos. Las personas no estaban acostumbradas a tal indiferencia o, para usar una palabra obsoleta en los anales del Parlamento, modestia.

Pero después del horrible evento la noche previa en el Bloque Örgryte, uno apenas podía creer que alguien hubiera malgastado un voto para Ozodes. La gente no estaba acostumbrada a votar a personas muertas, aunque ocurría de vez en cuando que las personas entregaban sus votos a políticos que se comportaban como muertos vivientes.

Sin embargo, la actitud del Diario Comercial y de Tráfico Aéreo parecía haber substraído una fuerte cantidad de votos a la candidata que el mismo distrito había proclamado, tanto si ella estaba viva como si ya no lo estaba.

—Es de lo más curioso —se decía en la ciudad—. Votan por una persona muerta y escuchan a un periódico con un estilo tan envejecido que pronto lo estará también.

—Créame —objetó un veterano político—. Ese periódico, aunque bastante entrado en años, conservará su influencia mucho tiempo después de que todas esas nuevas publicaciones de moda descansen en paz.

—Nada nos ha convencido de que la Srta. Ozodes esté muerta —dijo Giro—, y por lo tanto nadie debería haber optado por no votarla a causa de ello.

—Creo que Giro hizo de estas elecciones una de sus sociedades anónimas —susurró alguien.

Sin embargo, Oxígeno fue elegido, y la alegría entre sus partidarios resultó desbordante. La Sra. Sharpman-Fulmar corría de casa en casa cantando canciones de victoria, aunque algunas personas aseguraron que su voz recordaba al graznido de un cuervo.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

La Srta. Rosebud no parecía tan feliz como uno podía haber esperado. Buscó a Apollonides, sin encontrarlo. Incluso daba la impresión de estar desconsolada por la muerte de Aromasia.

—¿Quién pudo haber pensado que esto acabaría así? —repetía sin descanso.

Pero el público no sabía nada de las tribulaciones de la Srta. Rosebud. Sólo hablaban de la elección de Oxígeno.

—Es un orgullo para Gothenburg —se decía—, ser representado en el parlamento por un fabricante de clima tan famoso.

—Pronto estaremos navegando con el viento en las velas.

—Con él entre nosotros, sabremos cómo está soplando el viento.

—Pero es una pena que la hermosa Aromasia terminara sus días de una manera tan trágica. Era indudablemente hermosa.

—¡Sumamente hermosa!

—Y era una hábil directora financiera. Podía habernos sido muy útil.

—Pero ahora el aire-arte probablemente ha llegado a su fin. ¿Quién se atrevería a ir a un aire-concierto después de lo ocurrido?

—El órgano cerebral no puede causar tales accidentes.

—¿Usted ha oído que están enviando carbón de pozo desde China?

—¡Eso es mentira! ¿Dónde conseguiría China carbón de pozo?

—Es artificial, por supuesto. Se dice que fue un empleado de la casa mercantil Tsi-ho-ka-ka-lo en Beijing, alguien que copió exactamente nuestro carbón de Halland.

—¡Qué diablo tan astuto! Me gustaría ponerme en contacto con él.

—¿Qué me dice si le invitamos a formalizar con nosotros una nueva sociedad anónima?

Así hablaban en el Palacio de Cristal, en el gran Otterhällen. La mayoría de las personas parecían estar satisfechas con el resultado de la elección mientras que, por lo menos algunas de ellas, lamentaban el horrible final de Aromasia. Pero entonces regresaron a sus trabajos de oficina, y por la noche hicieron excursiones a Trollhättan y en el archipiélago Pater Noster tanto como sobre carruajes subterráneos bajo los Jardines de Okeanos, donde una gran fiesta

---



estaba otra vez en marcha.

Los primeros 500 metros del nuevo túnel Escandinavia-Escocia fue abierto. Lo habían terminado en una cantidad de tiempo mucho menor de la esperada.

—Todo el trabajo estará hecho en pocos meses —dijo Giro—, pero empezaremos el túnel Europeo-Estadounidense antes de eso.

—Y luego nos vamos de expedición al Centro de la Tierra —añadió alguien.

—Por supuesto —confirmó Giro—. Ya he formado una sociedad anónima para la gran línea al Centro de la Tierra. Algunas acciones todavía están disponibles.

Las acciones fueron compradas en ese mismo instante por manos ávidas.

El accidente en el Bloque Öregryte parecía ya olvidado. Nadie hablaba de Aromasia. ¿Pero a dónde se había ido Oxígeno? Nadie lo había visto desde que terminaran las elecciones.

© *Claës Lundin*

© Traducción del inglés: Javier Navarro Costa

Hace cien años, **Claës Lundin** (1825-1908) era bien conocido en Suecia. Fue periodista y corresponsal en el extranjero, trabajando para periódicos en su oriunda Estocolmo y en Gothenburg. Escribió muchos libros, principalmente sobre la vida en Estocolmo, pero también libros de viajes por Europa y Suecia. Antes de su tormentosa colaboración con **Strindberg**, publicó en 1878 su novela de ciencia ficción *Oxígeno y Aromasia*. La novela se inspiró en *Bilder aus der Zukunft* (*Imágenes del futuro*), del filósofo y escritor de ciencia ficción alemán **Kurd Lasswitz** (1848-1910). La novela se puede leer en su idioma original en el siguiente enlace: <http://runeberg.org/oxygen/>.





## CRÓNICAS DE LA TIERRA MESTIZA

por Javier Navarro Costa

*Constelación, la reina-madre, se muere y todavía no ha encontrado un heredero que la sobreviva. A pesar de saber próxima su muerte sigue intrigando para encontrar un digno sucesor al Doble País. Mientras Kamutef, el sobrino del jardinero real, se ha convertido en un atractivo adulto que enamora a las jovencitas de Palacio.*

### CAPÍTULO 3: ESTANQUE Y PLANTAS DE RIBERA

205 d.A.  
(8 años después)

Cuando la reina-madre Constelación supo que sus días tocaban a su fin, se puso una peluca rojo oscuro a juego con su piel y se sentó a contemplar la puesta de sol.

—¿Está seguro, doctor?

El Médico Jefe de Sur y del Norte había viajado un día y una noche hasta el Dominio de las Esposas del Dios a fin de poder reconocer a la anciana Señora del Cielo, cuya salud era cada día más precaria. Le había extrañado que recurrieran a un sanador humano estando rodeada de los más grandes sabios y científicos Loo, pero supuso que debían estar desesperados. Y lo estaban. La Señora del Cielo, el alma de los Biwoses, pronto iba a desaparecer. Sería una pérdida irreparable para una civilización que aún estaba en pañales y apenas había comenzado a despuntar.

—¿Me muero, doctor?

Aunque era el último Loo genuino que quedaba en el Doble País, y por tanto buena parte de su biología distaba mucho de ser comparable a la del resto de población mestiza, el hecho es que... sí, estaba seguro. Constelación se moría. Así se lo hizo saber, postrado de hinojos, con las manos a la altura de las rodillas.

—¿Cuánto tiempo me queda? —quiso saber la anciana

—Eso siempre es difícil de decir... mi Señora. Un mes, acaso; tal vez menos.

—¿Un mes? ¿Sólo eso?

Nada más preguntarlo, Constelación se arrepintió de sus palabras. ¿Cuánto



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

más quería vivir? Pronto cumpliría doscientos treinta años. Había vivido lo suficiente, fuese cual fuese el baremo en aquel planeta, humano o mestizo; en realidad, había vivido casi medio siglo más de lo que un Loo en su planeta de origen acostumbraba a vivir.

—Ojalá pudiera decir otra cosa. —El galeno parecía a punto de desmayarse, tal era la tensión que se reflejaba en su rostro.

Constelación lo despidió y se quedó a solas en sus habitaciones, recobrado su interés por la puesta de sol, que se insinuaba ya más allá de las montañas, donde se perdía el horizonte. Cuando hubo anochecido, fue a buscar su caparazón ceremonial y se vistió como lo hacían los Loo tiempo atrás, mucho antes de que adoptasen aquella maldita religión humana de dioses con cabeza de chacal, cocodrilo o hipopótamo.

—¡Malditos humanos! ¡Malditos mestizos! —gritó a la luna Tonutir, que brillaba ahora en todo su azulado esplendor. Y recordó el día en que los Moribundos entonaron telepáticamente el secreto que escondía aquel astro de fulgor rojizo: los árboles de Nlòplal amarillo.

La servidumbre del Dominio la vio danzar como enloquecida durante toda la noche, declamando en una lengua extraterrestre antiguos cantos ya olvidados, que se perdían en la noche de los tiempos. Constelación había tomado una decisión y si bien había vivido como una mestiza para dar forma a un nuevo pueblo, ahora que ya no tenía que dar cuentas a nadie... ahora, moriría como una Loo.

El abrazo de la mañana a su hija, la Tierra Mestiza, se detuvo en la losa de los cielos durante un lapso de tiempo que buscó a tientas la eternidad, como la eternidad busca a tientas el abrazo del tiempo, mientras el tiempo se busca a sí mismo en un abrazo sin fin. La Señora del Cielo, la anciana Reina Constelación, paseaba por el Dominio de las Esposas del Dios, su residencia habitual, su harén particular, el único lugar del Doble País donde las mujeres eran completamente libres, sacerdotisas de Amón, vigilantes del destino de los mortales.

—Pobre Jiserkare.

El Dominio de las Esposa del Dios era un conjunto monumental de más de cien edificios consagrados a Amón por imperativo humano, y a Pajet, una deidad guerrera de rasgos leoninos que desde el primer día fue escogida por Constelación como símbolo de su resistencia contra el poder de los hombres. A la entrada del Dominio, una estatua colosal de Pajet franqueaba el paso al viajero descuidado y le recordaba que aquel era un lugar regentado por mujeres capaces de desgarrar tu cuerpo con sus poderosas garras. La Reina-madre se apoyó en una pezuña de la gigantesca figura y volvió a lamentarse:



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Es triste sobrevivir a un nieto.

Acababan de recibirse noticias desde Ity-tawy. El rey Jiserkare, su nieto, agonizaba en el Doble Palacio. Tanto el Soberano del Doble País como su Reina-madre eran reclamados a las puertas del Bello Occidente, el primero con apenas cuarenta años, la segunda con casi dos siglos de ventaja. Vaya ironía.

—Maldito sea este universo loco que juega con nosotros —masculló Constelación.

Precesin se acercó a la Señora del cielo y le colocó su peluca ceremonial, ajustándola con un turbante. La anciana se volvió para mirar al intruso.

—Dime, bufón. Mi hijo, el rey Jiserkare, está a las puertas de la muerte y esos estúpidos médicos dicen que me queda apenas un mes de vida. ¿Crees que me preocupa mucho esa estúpida cabellera postiza?

—Tú misma me mandaste traerla hace apenas...

—¡Maldito idiota!

El Rector de la SoGen retrocedió, arrastrando los pies entre enérgicas reverencias.

—¿Y si muero antes de haber puesto en marcha todos los engranajes que demanda el destino? —gritó Constelación—. ¿Has iniciado los preparativos para el viaje a la luna Tonutir?

—Señora —balbuceó Precesin—, en este momento de nuestro progreso económico y social el coste de un proyecto espacial sería prohibitivo.

—En la luna Tonutir hay árboles de Nlòplal amarillo que nos permitirán gobernar de una vez por todas sobre los humanos.

—Señora, todo eso es una leyenda absurda que...

—No es una leyenda. Me lo dijeron los Moribundos.

Precesin miró a la Reina-madre como si pensase que se había vuelto, finalmente, loca. Pero descubrió la verdad en sus ojos y se postró de hinojos. A su espalda, el estanque del Dominio de las Esposas del Dios refulgía en destellos azules y dorados.

—Nunca me dijiste que conociste a los que nos trajeron a esta tierra y... —comenzó vacilante.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Tú sabes aquello que yo decido que debes saber, Rector. Nada más. Los Primeros tuvimos un breve encuentro con esos seres. Ha sido un secreto durante demasiado tiempo, pero ahora te digo que debes hacer llegar a uno de nosotros a la luna Tonutir y traer árboles de Nlòplal amarillo. De lo contrario, no sólo nunca conseguiremos que un Loo gobierne este mundo sino que nos extinguiremos en breve.

—¿Extinguirnos? Pero...

—No me preguntes cómo lo sé. Lo sé y punto. Moriremos como mi... pobre Jiserkare —murmuró una voz vieja y cansada mientras Precesin, aún arrodillado, la contemplaba con devoción.

Constelación, con la mirada perdida en el estanque, recordó cómo había perdido al primero de sus nietos, Senra, cuando éste decidió abandonar la seguridad de su vida como príncipe y heredero para vivir en el anonimato como uno más de sus súbditos. No había vuelto a verle, ni había sabido más de su destino. Sus espías le habían perdido la pista en el Desierto Occidental, un lugar agreste donde los últimos Puros todavía resistían a las tropas mestizas. Senra se había marchado al único lugar de la tierra donde la mano de su madre no podría alcanzarle. La Señora del Cielo deseaba que, como en el cuento el Príncipe Predestinado, cuento que había inventado para paliar su dolor por aquella pérdida irreparable, su hijo se hubiese convertido en un hombre rico y viviera cómodamente hasta el final de sus días.

—Pequeño muchacho —dijo entonces, conteniendo el llanto; echó entonces a caminar hacia el embarcadero, y en su mente se formó una pregunta: ¿por qué los Moribundos habían construido casi doscientos de aquellos estanques en la Tierra Mestiza? ¿Por qué ellos, que no habían tenido el menor respeto por la civilización Loo, convirtiendo aquel planeta en un remedo del Egipto humano, se habían tomado tantas molestias con aquello? Ah, los Moribundos guardaban demasiados secretos, y por culpa de aquellos secretos, los hombres seguían luchando y muriendo.

—Luchando y muriendo —murmuró, deteniéndose al borde de las aguas.

Y recordó entonces cómo al poco tiempo nació Jiserkare y murió Tutmose, su hijo, quedando ella como regente del Doble País al fallecer asimismo su hija Nube. Siempre las muertes acechándola. Pero desde eso había pasado otra eternidad. A veces, Constelación comprendía que llevaba demasiado tiempo viendo pasar las generaciones y que su propio tiempo tenía, por fuerza, que llegar a su fin.

—¡Tráeme al niño, Rector! —dijo entonces, despertando de sus ensoñaciones justo antes de que las lágrimas acudieran a sus ojos.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Los estúpidos Recitadores de fórmulas habían discernido, luego de leer los libros de los viejos y extintos magos, que las vísceras del último ternero sacrificado evidenciaban signos evidentes, presagios de que un niño humano de cuatro años, el hijo de uno de los miembros de su guardia personal, escribiría con letras de oro su historia en el árbol del destino. Significara aquello lo que significase, Constelación sospechaba desde hacía tiempo que un niño-Rey habría de jugar un papel decisivo en el advenimiento de un reino gobernado por mujeres Loo, el reino por el que llevaba tanto tiempo luchando. Tal vez fuera aquel mocoso. Le observó fijamente: pequeño incluso para su edad, enjuto, de tez muy pálida. No vio nada que justificase la desazón de los adivinos.

—¿Cómo te llamas?

Al niño le temblaba todo el cuerpo, apenas podía disimular su terror y aunque abrió la boca hasta en tres ocasiones, fue incapaz de articular palabra.

—Se llama Neheb, Señora del Cielo. Ya sabe que para el pueblo usted es poco menos que un Dios viviente, y el chico está impresionado.

Un dignatario tras el muchacho había hablado. Debía ser de nuevo Precesin, ese engréido jerarca de gesto inmutable. Sin duda era él, caminando desnudo como todos los de su rango y... Pero no, por Dios, no recordaba cómo era la cara, los rasgos del Rector. ¿Quién demonios era ese hombre? ¿Por qué ya ni siquiera era capaz de reconocer al mejor y más dotado de sus acólitos? Dios, no quería morir convertida en una parodia senil de sí misma.

—Sé muy bien toda esa mierda que le decís al pueblo que soy —contestó, desafiante.

Estiró la mano hacia el niño Neheb y sintió una punzada poderosa de energía y de cálida proximidad cuando el joven entrelazó sus pequeños dedos con la piel ajada de su palma. No le pasaron desapercibidos el gran poder y la determinación que se escondían en el interior del muchacho, listos para saltar y hacer añicos el mismo paño de las Háthores.

Los Recitadores, por una vez, no se habían equivocado.

—Vas a tener el gran honor de ser el primer humano que ingrese en el Dominio de las Esposas del Dios —susurró la anciana a aquel chiquillo pálido y ojeroso—. Un día serás miembro de la SoGen y bucearás en los misterios del universo.

El niño volvió la cara bruscamente. Las aguas del estanque se reflejaron en su rostro.

—No. No quiero ser como él —dijo, señalando a Precesin—. ¡No quiero tener



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

esos ojos de mentira para cazar fantasmas!

Las veintiséis lentes de Precesin miraron a la vez al mocosito y no acertaron a ver más que manchas superpuestas. A partir de éstas, codificó la realidad y enfocó y desenfocó su objetivo hasta que comprendió que Neheb, de forma intuitiva, acaba de rebelarle algo extremadamente importante. Constelación estaba boquiabierta.

—Ven conmigo, Neheb. Me doy cuenta de que en verdad un día serás imprescindible para nosotros. Tienes un don natural, ¿sabes? Eso no puede aprenderse ni enseñarse. Se nace con él o no se nace. —La vieja Constelación trató de dibujar una gran sonrisa y alargó una mano hacia Neheb, que se agarró sin dudarle, comenzando ambos a caminar en torno al embarcadero—. Así que vamos a dar un paseo y entre tanto hablaremos un poco del futuro de la Tierra Mestiza. Pronto descubrirás que soy de carne y hueso, ni un gigante ni un Dios, y que acaso sólo tenga que ver con esas grandes divinidades el que, muy pronto, me temo que iré a reunirme con ellas a la otra orilla.

## 1

Era un día luminoso aquel que alboreaba en el horizonte luego que Ra hubiera librado y vencido su cotidiana justa contra las fuerzas de la oscuridad. Y era un día doblemente luminoso porque al fin, con diecinueve años recién cumplidos, pondría un pie en los Jardines del Rey como su Segundo Servidor, ayudante del Maestro Jeda, su tío. Kamutef no podía disimular la emoción, pero Jeda no era persona inclinada a las felicitaciones, y le cogió del brazo, apresurándole:

—Vamos, perezoso.

Atravesando por los setos y el Templete del Sur, llegaron al estanque antes de que los niños o las nodrizas se hubieran acercado lo suficiente.

—Coge tú aquélla y aquélla otra. Yo cogeré éstas de aquí.

Kamutef obedeció y se sumergió hasta la cintura en las aguas. Los Nlòplales, afectados de podredumbre de las raíces, habían enfermado otra vez. De pequeño, su tío le había explicado que una maldición pesaba sobre los Nlòplales en el Doble Palacio. A Kamutef siempre le había parecido que todo el mundo se tomaba muy en serio todo aquel asunto de los Nlòplales: maldiciones, cuchicheos, amenazas... Al fin y al cabo, sólo eran un espécimen más, uno como otro cualquiera.

—Vamos, deprisa.

De cualquier manera, no terminaba de entender la razón que les llevaba a



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

replantarlos, una y otra vez, obstinados, al comienzo de su estación. Luego todo eran quebraderos de cabeza, pues tenían que retirar la planta moribunda para que no estorbase los paseos en barca y los juegos de los nobles y príncipes. Era una pérdida de tiempo, y en un jardín tan amplio y con tanto que hacer, era algo que no deberían poder permitirse.

—Vamos, no te pares.

Recordaba, a veces, acaso en sueños, a la vieja Señora del Cielo hablando a Jeda de Nlòplales mientras él, con una hoz en la mano, disimulaba escondido entre las vides. Porque el tiempo vuelve ensueño los recuerdos, y ahora sólo podía invocar la visión fugaz de los ojos lánguidos de la diosa, de un pectoral de oro, de una cava mal empezada y peor completada.

—Aquellos dos aún no han muerto ni florecido, tío, ¿los retiro también?

—No, no hasta que les afecte la enfermedad.

Llegaban ya hasta ellos las risas de los niños abordando al estanque a través del Paseo de las Palmeras. Kamutef miró de soslayo a su tío que, habiendo terminado su trabajo, ya doblaba las rodillas ante los nuevos inquilinos.

—Ve a buscar al barquero, Kamutef. Debe haberse vuelto a dormir agarrado a una jarra de vino. Lo encontrarás...

Kamutef sabía donde encontrarle. Llevaba doce Inundaciones viviendo en la Gran Casa. Empezó el camino pero se volvió a los pocos pasos, pensando que a su tío, encorvado en una reverencia, lo engulliría aquella manada que aparecía vocinglera ante sus ojos.

—Tío Jeda, ¿qué pasará si un día triunfáis en vuestro empeño, sobrevive uno de ellos y el Rey descubre que habéis plantado Nlòplales? Sabes bien que están prohibidos por un edicto real que se remonta al menos...

—Si eso sucede —le interrumpió su tío—, ¿crees que a alguien le importará una vieja leyenda de magos y flores endemoniadas?

Pero Kamutef descubrió en su tono que mentía, y que todo aquel asunto de los Nlòplales, para alguien, por alguna razón que se le escapaba, era condenadamente importante.

El pan tenía un regusto familiar, a leche de burra y a comino. Kamutef retenía aún aquel sabor, era el de Luminosa\_nova y Medianoche, el de la ciudad de Ipu, el de su infancia en la memoria. Tal vez el nuevo panadero fuera de la misma Comarca o sólo fuera casualidad o engaño de los sentidos. En cualquier caso, saboreó la última hogaza y se sentó a esperar.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

La niña más alta se acercó a Kamutef y le miró con sorpresa. Iba con otros cuatro niños, uno de ellos era Pleamar, la Hija Verdadera del Rey, los otros Amenmosis, Uadjamosis y Ajep, todos hijos de Hapu; la niña que le observaba era Remolino, hija de un notable local, el Primer Profeta de Ptah, si no andaba desencaminado. *Conoce a todo el mundo, sé siempre cauto cuando hables y vivirás largo tiempo en la corte*, decía siempre su tío. Y sus enseñanzas no se olvidaban fácilmente.

—¿Quién eres tú? —dijo la niña—. ¿Y el barquero?

—Hace unos días que falta a su trabajo, mi Señora. Yo ocuparé su lugar.

—¿Tú? ¿Quién eres tú?

—Kamutef, Segundo Servidor de los Jardines; sobrino de Jeda, Maestro...

—Sé quién es Jeda.

Uadjamosis y Amenmosis se sentaron en la orilla y rompieron a reír mientras hacían chapotear los pies.

—¿Ves como era verdad? —decía el primero—. Se lo oí comentar al príncipe Bakenkhonsu.

—No siempre hay que hacer caso a lo que dice ese tonto. Además, ¿a quién le importa un miserable barquero?

Kamutef aguzó el oído mientras preparaba la embarcación para el paseo. Remolino no dejaba de mirarle y se sentía incómodo. Detrás de ella, Pleamar, la más pequeña del grupo junto a Ajep, cuchicheaba en voz baja con su amiga.

—Parece ser que le encontraron en las habitaciones de la nueva concubina. Ni siquiera recuerdo su nombre. Bueno, el caso es que primero pensaron que era un asunto de apego excesivo y poco disimulado entre ambos, pero luego le encontraron un costal con broches y amuletos. Una historia triste.

—Ahora no tendrá manos con las que volver a robar —convino Amenmosis.

Así que era eso. Kamutef ralentizó sus deberes por si aún quedaba alguna cosa de la que enterarse y se volvió de costado, de manera que no fuera fácil ver qué hacía. Notó que Remolino no había dejado de mirarle.

—Uadjamosis, acaba ya tu historia o no saldremos nunca —dijo ésta.

Kamutef se puso pálido y, a trompicones, llevó la barca de recreo hasta la orilla. Se inclinó suavemente e invitó a los jóvenes a pasar. Remolino le guiñó un





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

ojo:

—Ya era hora.

—Id vosotros tres primero —dijo Amenmosis, y se tumbó bostezando junto al margen de las aguas.

—¿Tu tampoco vienes, Uadjamosis? —dijo Pleamar a su hermano mayor.

—No, pequeña, quizás luego. Nos quedaremos por aquí un rato charlando.

Remolino subió la primera, altiva, desafiante. Pleamar y Ajep la siguieron empujándose el uno al otro, buscando hacer perder el equilibrio al adversario. Al fin cayeron juntos, abrazados.

—¡Quita de encima! —chilló la niña.

Ajep se hizo a un lado. Chasqueó la lengua.

—Perdón.

Al volver la vista, la niña Pleamar descubrió que sus dos hermanos mayores caminaban ahora por la ribera, quejosos, entre grandes aspavientos. Ajep y ella contaban siete y nueve años, respectivamente; Remolino rondaría los doce; por el contrario, tanto Amenmosis como Uadjamosis tenían los dos más de quince.

—Ya están otra vez con sus intrigas.

—Eso es cosa de hacerse mayor —dijo Remolino.

—Pues no quiero hacerme mayor —objetó Pleamar.

Kamutef notó de pronto que Remolino volvía a mirarle insistentemente.

—¿Y tú, barquero? ¿Cuántos años tienes?

—Diecinueve, Señora.

—¿Y qué piensas ser de mayor, barquero? ¿Maestro de los Jardines como tu tío?

—Yo sólo llevo vuestra barca, Señora. Conozco el ahora. No sé más.

Remolino arrojó un palo al agua y lo vieron alejarse, flotando hacia una masa de plantas natatorias.

—Hoy va a ser un día muy aburrido —dijo la niña.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Navegaron dos horas enteras. Al menos en cinco ocasiones, Kamutef se vio obligado a encender los aerogeneradores y mostrarles a los niños aquel nuevo ingenio que permitía a las barcas planear en el cielo hasta los veinte Codos de altura.

—Muy pronto —dijo Ajep—, habrá aerobarcazas surcando el cielo del Doble País. Se lo he oído decir al Ingeniero Real en una audiencia con mi padre.

—Yo me lo creeré cuando lo vea —dijo Remolino.

—Ajep, por una vez, está en lo cierto —terció Pleamar, con tono de fastidio—. Empezaron con las sillas de manos, que ahora tripulan robots y llevan a los vagos volando tontamente por palacio. —Rió al recordar alguna escena en su memoria—. Ahora están haciendo pruebas con todo tipo de objetos, como esta barca de recreo. Pronto la navegación será tanto por río como por aire.

—Pues vaya fastidio —replicó Remolino, que nunca parecía satisfecha, mientras arrojaba otro palo al estanque.

Enfilando hacia donde los lotos azules, previendo la llegada del atardecer, empezaban a cerrarse, los palos se terminaron y el rictus de fastidio de los pasajeros se hizo aún más intenso. Amenmosis y Uadjamosis habían desaparecido de la orilla. En su lugar, un grupo de nodrizas había formado un corrillo y esperaban cuchicheantes a sus protegidos.

—Ésos se han ido —dijo Remolino.

Pleamar rió sin causa aparente; acaso sus pensamientos estuvieran en otro lugar. El rostro de la niña era ya tan hermoso como el de su madre. Ajep la miraba de reojo, sin el descaro con el que Remolino miraba a Kamutef, pero con la misma insistencia.

—¿Qué es eso?

Kamutef se puso pálido por segunda vez aquella mañana. Aquel asunto siempre le había parecido una apuesta desgraciada.

—Es un Nlòplal.

—No es como las otras plantas —dijo el niño.

—Aún no ha florecido.

—De todas formas, no es como las otras.

Kamutef se resignó a decir la verdad.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Es parecido a un nenúfar, pero de flores amarillas, joven príncipe. También los hay con flores rojas, blancas y azuladas, aunque esas variedades no parecen importarle a nadie. Es la única planta que crece en las Tierras Baldías.

Pleamar se inclinó para mirar de cerca cómo la planta se aguantaba sobre un fondo irregular perlado de guijarros.

—Pero aquí sólo hay uno... dos. Me gustan, ¿por qué no tenemos más que Nlòplales de flores amarillas? ¿No es este el estanque más grande del Doble País? ¿No mandó mi abuelo que se plantasen todas las especies...?

—Menos los Nlòplales amarillos, por la maldición que pesa sobre ellos.

No hay nada que deslumbré más a un niño que lo prohibido; una pizca de fatalidad o de misterio y pronto tendremos a toda nuestra audiencia dispuesta a creer a pie juntillas las cosas más ridículas e imposibles, entre las que a veces se escapa una hebra de verdad. Kamutef explicó lo que sabía, que no era gran cosa, sin alardes, artificios o mistificaciones. Los niños escucharon emocionados y luego le ordenaron hacer descender la barca. De nuevo sobre las aguas, le hicieron dirigir la embarcación hacia uno de los especímenes; el otro, enredado entre los jacintos, no estaba a su alcance.

—Tendríamos que abandonar la barca para acercarnos más, mi Señora.

—No importa —dijo Pleamar, tomando con desazón las hojas del primer Nlòplal—. ¿Habías visto algo más bonito?

Kamutef miró la planta. Era sólo un Nlòplal. Y apestaba; todo el mundo sabe que los Nlòplales apestan. Sin embargo, a Pleamar no parecía importarle.

—No florecerá —se limitó a sancionar Kamutef.

—¡Te equivocas! —exclamó Pleamar—. Éste florecerá. Remolino, díselo; Ajep, tu también. Este Nlòplal se hará grande y hermoso, con muchas de esas flores amarillas; y tú, barquero, me traerás cada estación para verlo hacerse más y más grande, y aún más hermoso. ¿No es así, barquero? ¿No es así?

## 2

El pato saltó del estanque a la ribera. Miró al gigante vestido de lino alejándose hacia el Paseo de las Parras y cantó dos veces. Se alejó a un lado, el izquierdo, con un gesto muy suave. Luego, de otro salto, regresó al estanque.

*Mi nieto ha muerto, ¿cómo es posible?*

La vieja Señora del Cielo, la reina-madre Constelación, buscó en su corazón la esencia indeleble, más viva aún que la carne, del sabio rey Jiserkare. El retoño



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

llorón y palpitante que un día había yacido en su regazo, estaba hoy en la mesa del embalsamador, El que Viste a los Afligidos, para ese último viaje que todos los nacidos junto al Gran Río pasan la vida preparando, por sí, entre unas cosas y otras, consiguen postergarlo. *Es triste sobrevivir a un nieto*, pensó y se sorprendió repitiendo su pensamiento en voz alta.

—Es triste sobrevivir a un nieto.

Y pensó luego que había sobrevivido a Tao, su esposo, a Sequenenre, su hijo, a su cuñado Rameses y a su hijo Tutmose antes que a Jiserkare; y que eran demasiados Reyes Justificados, demasiados de su sangre camino de la otra orilla sin que ella apenas hubiese tenido tiempo de decirles cuánto los amaba. Demasiado ocupada, siempre ocupada en los asuntos de estado. No había tiempo para el dolor. Había que pensar en la Armonía, en el deber, en la Regla, que es el baremo de todas las cosas.

—Y sin la Regla nada somos.

Avanzó hasta que los nenúfares se le aparecieron flotando majestuosos ajenos a la náusea de un mundo siempre en descomposición. A cada golpe de luz, uno de oscuridad, ya lo decían los Sabios Inmortales. Sí. A veces uno pensaba que el discernimiento de los Sabios era ilimitado porque estaban ya muertos y sus conocimientos abarcaban esferas de la realidad prohibidas para nosotros; pero tal vez sólo quisiéramos olvidar, olvidar para poder creer, olvidar que sus escritos los hicieron estando aún vivos, y entonces eran mucho menos sabios e infinitamente menos inmortales.

—Un golpe de luz, otro de oscuridad.

Y su hijo muerto, en el taller de la Casa de la Muerte en el Lugar del Tránsito, con su fiel Bakenkhonsu con la máscara de Anubis, tal vez convencido al fin que se había transfigurado ya por entero en el guardián de los difuntos como ya lo era del destino; y los nenúfares blancos flotando, y los Nlòplales amarillos pudriéndose, y la balanza de las cosas tan lejos de equilibrarse, y ella y sus sueños un peso tan leve que nada podría alterar. ¿O sí?

—La balanza de las cosas.

—¿Decíais, mi señora?

Parábola la miraba. Constelación recordó una jovencita de diecisiete años cuyas nalgas pasaban del Copero al Chambelán, y de éste al Superintendente de la Sala de Audiencias. Ahora tenía... ¡más de sesenta años! Nadie debería vivir tanto como para ver convertidos en ancianos a los que un día contempló como niños.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—¿Decíais, mi Señora? —insistió Parábola, mirándola dulcemente.

—Es triste sobrevivir a un nieto. Sólo eso decía.

Y Amón, en su última visión le había avisado no sólo de la muerte de su primogénito sino de que Hapu no reinaría mucho, apenas unos años antes de convertirse él también en un Osiris. No quería sobrevivir a otro Soberano del Doble País. Habría que preparar a la pequeña Pleamar para el futuro, un futuro en el que ella estaría ausente. Por fin.

—Constelación, dicen los mayores que debemos marchar: pronto comenzará el ritual de la Coronación —Neheb, su joven asistente, había aparecido de pronto entre los setos. A sus cinco años recién cumplidos, se expresaba como un muchacho de doce. Miró a Parábola y sonrió.

—Es cierto —coincidió ésta—. Todo el mundo la espera, Señora del Cielo.

¿Señora del Cielo? Le había dicho mil veces que no la llamase así, que si ante ella se comportaba como un simio amaestrado terminaría haciendo que la retiraran del servicio. ¡Bah!

—Claro, mis niños —dijo la anciana—, echemos a correr, no vayamos a perdernos el nacimiento de un nuevo Horus.

### 3

Cuando Solsticio supo que sería Reina-consorte no sintió pena por su padre. Su padre, el Dios Bueno Jiserkare había abandonado el mundo de los vivos y ahora recibiría toda una eternidad por recompensa. Pero ella tendría que sostener con su esposo Hapu el peso de la Doble Corona. A partir de ese momento sólo eso importaba, el bienestar de sus súbditos debía garantizarse. No había tiempo para el dolor. A solas, en sus habitaciones, dentro de uno o dos meses ya tendría tiempo para el llanto por la muerte de su padre. Hapu, el Rey, la necesitaba.

—¡Parábola!

Llamó a su nodriza que, luego de la Coronación, había acompañado a la reina-madre Constelación, su abuela, a la nave que la llevaría de vuelta a su residencia, el Dominio de las Esposas del Dios. Acudió Parábola con gesto de cansancio, resoplando. Quizás estuviera ya un poco mayor para ocuparse de todo pero, ¿dónde encontraría a otra como ella? Callada, eficiente, fiel, devota de pocas cosas y, principalmente, de su niña Solsticio. No, nunca podría sustituirla.

—No perdamos más tiempo.

A una señal, marcharon juntas por los corredores hacia los aposentos de



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Hapu. De camino encontraron los pasillos atestados de sirvientes y robots domésticos corriendo frenéticos, trompicándose en baúles y banquetas, cargados de cofres, vasos y un sinnúmero de cachivaches. La nodriza real interrumpió a varios de ellos y regresó con su Dama.

—Parece ser que el Rey ha ordenado que antes de caer la noche nos traslademos, por una temporada, al Palacio del Muro Blanco.

—¿Mennefer? Los asuntos del estado están en Ity-tawy; ¿que haremos en el Muro Blanco yo y mi esposo mientras...?

—Me ha parecido entender que la orden se circunscribe a vos, vuestra hija y algunas esposas menores y sus vástagos.

Silencio, un silencio denso con un fondo de rumores de criados arrastrando bultos.

—¿Sabes la causa?

—Parece que los Recitadores han visto señales en el cielo, malos augurios, hay que alejar a los príncipes más pequeños del Doble Palacio. Eso se dice.

—Estupideces, quiere que yo me aleje de él. No me perdona que no le diese un hijo.

—No debéis echaros la culpa.

—Me culparé de lo que me plazca. Soy la Reina, no lo olvidéis.

—Sí, mi Señora.

Solsticio apretó los labios y se apoyó sobre una columna de simbio-piedra, que se abrió para formar una concavidad que acomodase mejor al cuerpo convulso de la joven. La lágrima brotó ella sola, resbalando sinuosa por su mejilla, prefigurando un mar de otras que la seguirían, perezosas, inextinguibles.

—¿Lloráis, mi señora?

La Reina-consorte se revolvió como la Pantera del Sur y a punto estuvo de arañar la cara de su vieja amiga.

—De ninguna manera. No hay tiempo para el llanto. El país y Hapu me necesitan.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

cama, aliviándose la jaqueca con unas infusiones. La nueva cocinera era capaz de hacer maravillas con un poco de aciano, canela y adormidera. Pero no, Kamutef tenía el día libre y los Jardines del Rey no podían quedar desatendidos aunque la mayor parte de la familia real y del personal de palacio estuvieran en el Muro Blanco. Así pues, de nada servía quejarse. Sintió una nueva punzada en la sien.

—¡Por las mil bestias del Desierto Oriental!

El primer Nlòplal estaba muerto, otra vez la podredumbre de las raíces. Jeda lo apartó de los jacintos y los espinos y lo llevo afuera con otras plantas secas y malas hierbas que había ido desbrozando durante la tarde.

En el barro, junto al estanque, se concentró en las azucenas de agua, un poco sensibles últimamente, y se entretuvo examinándolas a la busca de insectos que hubieran escapado a un primer vistazo. Nada.

Ya había acabado por aquel día. Ahora se volvería a casa y esperaría a Kamutef. El chico venía muy tarde desde hacía un tiempo. ¡Ah, la juventud! Jeda cargó en una cesta sus utensilios y se dio la vuelta.

—Amón misericordioso...

Los primeros brotes amarillos habían nacido. Pequeñas flores emergían elevándose de los tallos del último de los Nlòplales. Se acercó muy lentamente, como temeroso de quebrar el impensable prodigio y retiró el follaje más acusado para que nuevas flores amarillas como la llama nacieran con libertad.

Así pues, la perseverancia hacía todo posible, la perseverancia y la mano del Oculto que, no tenía razones para dudarle, llegaba a todas partes, como las moscas, el azul del cielo o la crecida del Gran Río.

Por fin en casa, Jeda redactó una breve nota para la reina-madre Constelación, la selló con cuidado y la entregó personalmente al Supervisor de los Escribas de Palacio. Apenas dos días después recibió respuesta. Un eunuco de mirada esquiva le llevo un papiro del mismo puño y letra de la Señora del Cielo. Lo leyó y luego procedió a quemarlo según se le indicaba. Los nobles y su inclinación a la intriga, que parecía no tener fin. Al fin y al cabo sólo era una planta, un ser vivo; si antes no había crecido sería a causa de algo perfectamente explicable: el agua contaminada por Siptah, por ejemplo. El Maestro de los Jardines creía aún, como todos los seres que poblaban la Tierra Mestiza, en maldiciones y encantamientos, pero no respecto a su Dominio. Los Jardines eran un mundo aparte del universo real; ningún mal acechaba entre sus muros, y lo que sus muros encerraban era inmune a todo mal.

Miró hacía el cielo y vio la barca de Ra alejándose para iniciar su viaje camino



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

de los infiernos. Kamutef, como todos los días, aún no había regresado.

—Solo es un Nlòplal de flores amarillas —se repitió.

—*Alabado sea Amón y la madre Mut* —pensó Jeda—. *Por fin.*

Era de noche. El Maestro de los Jardines oyó como se cerraba la puerta de la entrada y supo que Kamutef había regresado. ¡Que demonios, tenía casi veinte años! Sí, había visto a la chica por el hueco de la ventana. Se había subido de puntillas sobre un taburete. Casi se mata. Pero la había visto. Una chica guapa, formas turgentes, pechos y pezones pequeños, hermosos como cerezas maduras. Jeda recordaba su propia adolescencia y no encontraba nada parecido, ni siquiera algo similar. Hubo un beso: Cheri, la hija del Servidor del Zoológico Real. ¡Hacía tanto tiempo! Luego no tuvo tiempo para mayores escauceos. El trabajo, el deber, sus deseos de ser el mejor en su profesión... Excusas. Ahora estaba solo.

—¿Duermes, tío?

—No.

Kamutef le miró largamente. Sentado en su estera, incómodo en la vieja postura del escriba que, pese a molerle los huesos, se obstinaba en mantener; su tío le pareció un animal acorralado, el peso de todo lo que había conseguido le impedía moverse, trababa sus evoluciones, lastraba todos sus esfuerzos, y pronto, no podría ni respirar.

—Tío, he sabido que te ofrecieron el puesto de Coperero junto al Rey...

—¿Quién te lo dijo?

Kamutef se encogió de hombros. ¿Acaso no conocía Jeda el Doble Palacio? Allí podía guardarse cualquier cosa, menos un secreto.

—¿Es verdad?

—Sí.

—¿Por qué lo rechazaste?

—Mis jardines... Aún eres joven...

*Excusas, excusas.*

—Tío...

—Además, hasta hace poco decías que no continuarías mi labor, que cuando





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

hubieses cumplido lo prometido a tu madre...

—Tío...

—Ya sé que ahora no, que ahora empieza a gustarte este lugar pero...

*Excusas, excusas.*

Jeda dejó que el silencio sustituyera el vacío de sus razonamientos, como el miedo sustituyera antaño a sus acciones. Pero ni el silencio ni el miedo pueden durar siempre.

—Muchacho —dijo, con expresión afligida—, yo ya no puedo cambiar. Me costaría demasiado trabajo reconocer que llevo desde el primer paso equivocándome. No conseguirán sacarme de mi templo, de mi Dominio. No, aquí estoy a salvo.

—¿A salvo de que tío?

—A salvo del cambio. De moverme un paso a la derecha o a la izquierda y descubrir un nuevo Jeda que mira al viejo Jeda. Ambos morirían en el enfrentamiento. O ni eso; morirían de terror antes de enfrentarse.

Se dio cuenta que el muchacho no le entendía. ¿Cómo puede entender el peso de la derrota quien aún no ha entrado en batalla? Por otro lado, Jeda recordó que siempre había vencido y que la derrota debía haber llegado subrepticamente, de entre las sombras, tal vez de dentro de sí mismo, y no quiso volver a pensar en ello.

—Sobrino —dijo entonces, cambiando el tono de voz— te he visto con cierta exquisita beldad. Espero que no me juzgarás mal si te pregunto de quien se trata.

—En absoluto, es Neny, hija del Servidor del Zoológico Real.

—¡El Servidor del Zoológico!

—Sí.

El rostro de Jeda se había puesto pálido. Kamutef empezó a preocuparse.

—¿Has bebido, tío?

—¿No sabrás por casualidad el nombre de su madre?

—Pues sí. Cheri, Cheri creo que se llama. Se lo oí decir...

Calló. Se dio cuenta que Jeda ya no le escuchaba. Había bajado la cabeza y



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

parecía petrificado sobre su estera, inmóvil, con la expresión borrada de su faz, como si ya no estuviera allí y sus cuatro partes hubiesen emprendido el camino del Bello Occidente. Kamutef dio media vuelta y se marchó a su cuarto.

—Buenas noches, tío.

Se desvistió y bebió dos vasos de agua. Dijo sus oraciones, y honró la memoria de su abuela, la buena Medianoche, y de Luminosa\_nova, su amada madre. Aquel día olvidó en sus oraciones a su padre, Senra, y oró por Jeda. Le pasaba muy a menudo, últimamente.

—¿Tío?

Oyó la puerta de la entrada cerrarse. Jeda, una noche más, partió solo hacia su Dominio bajo el frío glacial de la noche.

—Buenas noches, tío.

Afuera, el Maestro de los Jardines se detuvo, a solas con sus pensamientos:

*Cuentan los Sabios Inmortales que uno trae a un hijo a la Tierra Mestiza para que éste aprenda de lo que uno sabe y vaya más allá, haciendo del padre báculo para sus experiencias y plataforma para sus conquistas. El hijo, a cambio, recordará el nombre de su progenitor en incontables ofrendas de pan y de vino y de todas las cosas buenas que nos provee el Gran Río, y que entregará frente a su estela y a los servidores de su Ka, para que estos jamás descuiden la memoria del difunto, y sea loado por siempre.*

*En cierto sentido, he sido tan mal padre que acaso todos mis yerros sean un buen sostén, un fuerte armazón para ti, Kamutef. Tú eres capaz de triunfar donde yo fracasé, como un buen hijo. La hija del Servidor del Zoológico Real será tú esposa; estos Jardines no podrán contigo.*

*Pero tal vez deberías marcharte, Kamutef. Esto es más que un estanque, unos frutales, un huerto o unos arriates... Es todo un universo, pero tan pequeño que podemos ver su final, los muros que nos guardan y nos custodian. Como una prisión de matices infinitos. Una prisión, al fin y al cabo. Nunca lo olvides.*

*Porque uno nunca debería ver los contornos de su universo.*

Afuera, el Maestro de los Jardines continuó su camino. Ya no le acompañaban siquiera sus pensamientos. Se volvió, y supo que una sombra en la ventana seguía sus pasos.

—Buenas noches, hijo mío.



5

Como una pluma, su alma se dejaba caer, abatida, a los brumosos abismos del sueño. Allí estaba un pequeño y regordete muchachito, rodeado de gente que no conocía, que adulaban a extraños, a extraños que no eran, después de todo, más que sombras de ellos mismos. Al fondo, en una banqueta, indolente, triste como siempre, su madre le mostraba su mano, ¿o se la retiraba? En las paredes, en la techumbre, un millón de figuras geométricas daban volteretas y jugaban a girar sin tocarse; por una de ellas, su Dama escapó convirtiéndose en una espiral de sangre, sólo un olor dulzón que se evapora en la mixtura de otros olores.

*¿Madre?*

El príncipe Bakenkhonsu suspiró, a punto de quedarse dormido. Estaba en el Doble Palacio, en las habitaciones de la vieja Señora del Cielo, donde esperaban que se iniciaran los funerales por el rey difunto Jiserkare. Un nuevo Rey había sido coronado y el viejo monarca podía ya emprender su viaje. Hapu y Solsticio reinarian en adelante el Doble País y convenía terminar con los rituales y pasar página. El asistente de la vieja Constelación, de pie al fondo de la estancia, siempre vigilante, hizo un gesto de asentimiento con la cabeza, como si aprobara el rumbo de sus pensamientos. Pero él no podía saber lo que pasaba en ese momento por su cabeza. ¿O sí? Aquel muchacho, casi un niño, era un ser extraño, inclasificable. Delgado, pálido, de cuerpo moreno y mirada aviesa. De alguna forma imposible de entender, daba miedo.

*¿Madre? ¿Abuela? ¿Constelación?*

Ella le tenía entre sus brazos y, de pronto, comenzó a hablarle de un hermoso futuro donde el Doble País sería gobernado por mujeres sabias, magas poderosas, como ella misma, y en el que no existiría dolor, sangre ni batallas, sólo la mano protectora de las Esposas del Dios. Entre tanto, por desgracia, serían necesarias algunas muertes. Nada terrible, desde luego, solo unos breves trazos que corrigiesen los renglones torcidos, ya que todo estaba escrito y nada podía cambiarse.

—¿Madre?

—¿Sí, dulce Bakhi?

No, no era su madre, muerta tanto tiempo atrás, sino la vieja Constelación. Aunque, en el fondo, casi era la misma cosa.

—Nada, solo recordaba —dijo Bakenkhonsu, sintiendo que su alma volvía a amodorrarse.

*Recordar*, pensó la diosa, mientras acariciaba el rostro abotargado de su



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

sobrino-nieto. Ese era el punto crucial ahora que los Nlòplales al fin renacían. Recordar para luego olvidar y saber olvidado. Uno tiene que olvidar tantas cosas para alcanzar el conocimiento último: el poder es para unos pocos y la sabiduría para algunos de esos pocos. Constelación había sido hija, esposa, madre, regente y ahora abuela de reyes. Había sabido retirarse y olvidar cuando fue necesario, para luego emerger y tomar las riendas del país cuando sus vástagos se mostraron débiles o demasiado infantiles aún. Pero nunca se hubiera atrevido a coronarse Rey ella misma. ¿Para qué? ¿Para que cuando conviniera retirarse no pudiera hacerlo? ¿Para que algún joven torpe con el linaje hirviéndole la sangre viniera a poner en duda su legitimidad? Entonces, ¿qué significaban las palabras de Amón en sus visiones? ¿Sería Pleamar Rey, después de todo?

—¿Abuel...? —Bakenkhonsu calló abruptamente cuando vio que un mocoso se inclinaba sobre él. Neheb les ofrecía una bandeja de fruta que apenas podía sostener con sus manitas. El príncipe, siempre hambriento, cogió una rodaja de sandía, pero Constelación rechazó el ofrecimiento.

La anciana estaba ensimismada, recordando la fábula del Príncipe Predestinado. Cada vez que acudía al Doble Palacio, su pequeña niña Pleamar le hacía repetir aquella historia que ideara para ella, para ambas. En aquel relato se escondía un presagio, acaso funesto. Si Pleamar quería ser Rey tendría que vencer los miedos que doblaron al Príncipe Predestinado. Tendría que perder su identidad. Era la única manera.

—¿Abuela?

—Sí...

—¿En qué pensáis? Creí que dormíais también vos.

—No, sólo pensaba en los transparentes que son los designios del Oculto, y en la suerte que tenemos porque nos haya elegido para cumplir con su voluntad. Eso pensaba.

Sus palabras sonaban falsas, tan falsas... Últimamente había tenido otras visiones, su difunto marido Tutmose se le aparecía a menudo tocando el sistro; un antiguo Escriba de los Campos de la casa de su madre, muerto por lo menos treinta años atrás, le había instruido en el arte del cómputo de las medidas de cereal; un avestruz de compañía que había amado cuando niña le picoteaba los pies; incluso se le aparecían seres que no habían muerto aún y, a veces, tomaba infusiones a solas rodeada por invitados del otro mundo. En más de una ocasión se despertó medio desnuda, de pie, en su salón, riendo como una loca. Las criadas estaban aterrorizadas y los médicos cuchicheaban a sus espaldas: ¿acaso no estuvieron a punto de retenerla en su Dominio e impedirle que acudiera a los funerales del Rey, su hijo, el pobre Jiserkare?



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

¡Deberían hacer un funeral por los dos!, pensó, y casi se echa a reír cuando comprendió que ella seguramente no sobreviviría más que unos días al sepelio.

¿Y si todo fuera mentira? ¿Y si sus visiones de Amón fuesen fruto de...? Pero el Oculito sabía que sería una niña, sabía su nombre. ¡Bah!, todos lo sabían. Si era una niña Pleamar, si un niño Hapu, como su padre. La mitad de posibilidades de acierto. ¿Y si todo...?

—¿Madre?

—Sí...

—¿Quieres que te cuente cómo murió Amenmosis?

—¿El hijo mayor de Hapu? ¿Ha muerto? ¿El hijo de esa esposa de segundo rango?

—Vuestro tataranieta, sí.

—¿Estabas allí, en la Ciudad del Pilar del Norte, donde estaba destinado?

—Oh, vaya si estaba... Un desagradable accidente. Uno puede encontrar la muerte hasta paseando en su propia silla de manos. Ahora que se han convertido en chismes voladores es tan fácil sobornar a un técnico para que los motores no respondan como es debido...

Intercambiaron una mirada de inteligencia. El príncipe Bakenkhonsu miró a su venerada Señora del Cielo, Constelación admiró a un hombre que se debatía en busca de aprobación, un rostro de patán que escondía una inteligencia afilada como un cuchillo, venenosa como la víbora, un hechicero prodigioso que la fortuna depositara en su lado de la verdad.

—Oh, Bakenkhonsu, eres tan adorable.

Apenas una hora después, el príncipe Bakenkhonsu se retiró para alcanzar a tiempo la aerobarcaza experimental que la SoGen había puesto a su disposición. Antes del anochecer, estaría en el Palacio de Mennefer, la Ciudad del Muro Blanco. De nuevo a solas con Neheb, el pequeño prodigio de la naturaleza, Constelación descubrió, con muda sorpresa, que ya lo echaba de menos.

## 6

La aureola del Palacio de Mennefer, la ciudad del Muro Blanco, se extendía por la arteria principal de espaldas al templo de Ptah, cercada por mansiones de notables, erguida en la lejanía desde donde las vías secundarias se cruzaban hacia los barrios más humildes.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Muros blancos, entrada monumental, campo de fuerza, jardines, pórticos, patios flanqueados por colosales estatuas; puertas rojas, suelos de piedra o estucados, paredes con motivos de flores estilizadas y guirnaldas, mil salones: de recreo, de coronación, de gala, de recepciones, de apariciones...

Y en medio de tanto fasto, un grito, sólo un grito basta para quebrar la Armonía.

Antes de que llegase la Guardia, el falso soldado se arrojó en la oscuridad; descolgándose hasta el balcón, alcanzó la balaustrada y, de un salto, desapareció en la noche. Solsticio atravesó corriendo sus estancias y las de su hija hasta llegar a las del príncipe Ajep, que estaba inmóvil en su lecho, agazapado, mirando la luna Tonutir.

—Han intentado matarme, tía.

Entonces vio a Bakenkhonsu en el suelo, intentando levantarse. Llevaba un puñal clavado en el brazo y respiraba con dificultad. Vio a la Reina y se inclinó:

—El agresor ha huido, majestad, no pude doblegarle, era muy fuerte. Sólo logré impedir... —sus ojos miraban al niño Ajep.

—¿Y qué hacías tú aquí?

—Yo... siempre vigilo.

Bakenkhonsu reconoció el gesto de la Reina. Ahora creía que su esposo le había traído allí para cuidarles. Un acto de ingenio y perspicacia. ¿Quién pensaría que aquel gordo inútil podría interponerse en la zarpa de un asesino? Sí, y cuando el Rey supiese lo ocurrido pensaría que había sido Solsticio la ingeniosa y perspicaz. Para cuando al final quedase al descubierto, siempre podía decir que había actuado por cuenta propia o por cuenta de la Reina-madre, la vieja Constelación, que le respaldaría convenientemente. ¿Acaso ella, desde el Dominio de las Esposas del Dios, no podía velar por su familia?

—Ve a que te curen, Bakenkhonsu.

La madre de Ajep, Marea, entró en la habitación y se abrazó a su pequeño, que sólo entonces rompió a llorar.

—Vino de las sombras y llevaba un cuchillo, mamá. Entonces el hombre gordo luchó con él y chillaban y yo me oriné en la cama...

Solsticio se quedó allí hasta que volvió la calma y el niño Ajep se dejó llevar por el sueño. La Guardia se dobló en todas las estancias y se inició la búsqueda



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

del intruso; sin éxito, naturalmente. Cuando regresó el alba, la Reina se hizo acompañar por Marea. Ninguna de las dos tenía sueño. Se sentaron en torno a una mesa baja y hablaron durante horas. Bebieron un poco de vino y se tomaron varios suplementos de pastillas engordantes. Marea pensaba que la nueva moda que empujaba a las hembras Loo a parecer siempre embarazadas era una estupidez, pero entendía el deseo secreto que movía a su especie, el deseo de dualidad, de ser dos en uno. Ella, por el contrario, desde que nació Ajep, se había sentido completa, y ya nunca más quiso ser nada más que ella misma, madre pero a la vez sólo Marea. Pero era un pensamiento que sabía que muchas mujeres no entenderían. ¡Oh, el pequeño Ajep! Si él muriese, prefería no seguir en este mundo.

—No es más que un pobre niño enfermo —dijo, desconsolada—. Todas las noches, Majestad, duermo con él, o sino lo hace su nodriza, pero hoy, con todo este ajetreo del traslado... Suerte del buen príncipe Bakenkhonsu, el guardián de nuestros hijos.

—El guardián de nuestros hijos... —repitió la Reina.

—Fue un desgraciado error. La verdad es que no pensé que mi pobre niño estuviese amenazado.

Solsticio puso una mano en el hombro de su prima. Ella tampoco lo hubiera pensado jamás. Marea apretó los puños, cuyos nudillos, mortecinos, tensos, se clavaron finalmente en la mesa con un golpe seco.

—Yo soy su madre. Fue culpa mía. He sido una estúpida.

—No, prima, ¿quién iba a pensar...?

—La muerte de Amenmosis hace unos días ha sido un duro golpe pero, pese a todo, queda Uadjamosis, el legítimo heredero, ¿no es cierto? Se casará con la pequeña Pleamar, tu hija, y formarán una familia. Ajep apenas puede correr unos Codos sin asfixiarse. Es un buen muchacho que se pasa el día con sus pinturas y sus libros y no hace daño a nadie.

—Pero si Uadjamosis muriera...

—¿Cómo, mi reina? Es un joven sano que pronto se hará cargo de los ejércitos y...

Ambas mujeres callaron. Sus corazones empezaron a discurrir. Quien hubiese querido matar a Ajep era porque creía, sabía, que también lo haría Uadjamosis, sino, ¿qué sentido tenía todo aquello? Y si Uadjamosis moría con Ajep ya fallecido: el caos, el Doble País sin sucesor ni posibilidad de tenerlo. Hapu había subido al trono ya mayor, la Gran Esposa Real no le daría ya más vástagos y sin



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

línea de descendencia tendría que nombrar Heredero a un general o al hijo de una concubina. El mismo Hapu era fruto de una situación análoga, en la que sólo los hijos habidos de Solsticio podían ser considerados Verdaderos, legítimos portadores de la sangre de Osiris. Innumerables posibles futuros aparecieron en sus pensamientos, y a cuál más aterrador. Muertos Uadjamosis y Ajep, cualquiera podría aspirar a gobernar el Doble país. Las intrigas y la muerte se desatarían por doquier. Tal vez ya se habían desatado.

—Marea, avisa a todo el mundo, volvemos a Ity-tawy.

—Mi señora, el Rey ha ordenado... —repuso ésta, cabizbaja.

—Me importa poco lo que el Rey haya ordenado —Solsticio sonrió. Ella era la Gran Madre de la Tierra Mestiza. Aún tenía capacidad para decidir—. Volvemos al Doble Palacio.

## 7

El mismo día que todos arribaron desde Mennefer al Palacio de Ity-tawy, las escaleras retumbaron bajo el peso marcial de los soldados de la Guardia, que se abrían paso hasta los aposentos del príncipe Bakenkhonsu como si les persiguiesen una jauría de demonios del desierto.

—Está bien así. Esperad afuera —les ordenó el Rey.

Hapu penetró en la estancia sin hacerse avisar, casi furtivamente. Su escolta personal le había acompañado hasta el mismo umbral, y ahora esperaban con la mirada torva y esa ferocidad que les había procurado aquel puesto. No gustaban de cambios en el protocolo. En sus manos estaba la seguridad de la familia real y, por ende, el destino del Doble País.

—Primo, acércate.

Demasiado sorprendido para decir nada, Bakenkhonsu inició una temblorosa reverencia que el Rey detuvo con su poderoso brazo.

—Debería yo inclinarme ante vos.

—Mi Señor, me alabáis sin razón.

—De ninguna manera. Toma asiento a mi lado, Bakenkhonsu.

El taburete estaba frío. Acomodó sus gordas nalgas y esperó, tratando de recordar la última vez que Hapu y él habían conversado en privado; ¿diez, quince años?





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—El Guardián de Nuestros Hijos, así os llaman, un título que os hace justicia y que ya he encargado se os haga llegar para que podáis disponer de él en vuestra Morada Eterna, llegado el momento.

—La generosidad del Rey es de nuevo excesiva.

Hapu bajó los ojos.

—Los augurios son claros, los Recitadores están todos de acuerdo. Sobre mis hijos pende el hacha del Verdugo. Hasta ayer tú has sido su guardián en la sombra; hoy saldrás a la luz —con gesto de pesadumbre, el Soberano del Doble País se asió el mentón, inclinándose hacia adelante—. Tengo miedo, primo; mi mujer sospecha que se atentará contra la vida del primogénito Uadjamosis. Debéis impedirlo, descubrir a los culpables. A cualquier precio.

El Rey se levantó. Ya había hablado demasiado y consumido su tiempo. Era el hombre más grande del país y no era dueño de sus horas, ni de sus actos; siempre corriendo de aquí para allá, temeroso de sus hijos, de sus fronteras, de la crecida, de los campesinos... Con su mano ponía orden y equilibrio en la Tierra Mestiza, él no descansaba para que la humanidad pudiera descansar.

—Vuestra labor en el Lugar del Tránsito sigue siendo notable, ¿queréis que se os releve de esas obligaciones? —dijo Hapu, mientras ya avanzaba camino de la salida.

—Descargaría mi espalda y me permitiría concentrarme en mis nuevas tareas.

—Así se hará, pues. Sabed que podréis disponer de recursos ilimitados y de todos los hombres que pidáis.

—Gracias, mi señor.

—No me deis las gracias y salvad a Uadjamosis.

El Rey estaba de nuevo en el umbral. Su escolta le miraba con anhelo, como se mira a un Dios o a una jarra de cerveza tras todo un día de servicio.

—Otra cosa, Bakenkhonsu, ¿quién os envió al Muro Blanco para cuidar de Ajep y...?

—Nuestra Señora del Cielo me mandó que vigilara a los pequeños.

—Ah, la vieja Constelación.

Hapu recordó a la gran maga. Ella lo sabía todo y estaba en todas partes. Como Isis en el lejano Keben, no escatimaría esfuerzos para reunir los pedazos



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

dispersos de Armonía para reunirlos en un Osiris redivivo, en un nuevo Horus. Suspiró, algo más tranquilo. La Señora del Cielo cuidaba de sus hijos. Y, sin embargo...

—Se dice que agoniza en su Dominio, primo.

—Lo han dicho tantas veces...

*Sí, pensó Hapu, pero esta vez es verdad.* Tenía un informe detallado en su despacho.

—Quiera Amón preservar su vida eternamente.

El Rey se marchó por fin, rodeado por su escolta, y descendió ruidoso las escaleras que momentos antes ascendieran. Su destino era la Sala de Audiencias, donde hacía ya un buen rato que esperaba el Visir del Sur y los embajadores de los Loo del sur. Pero para Hapu los trabajos de ese día pasaron volando, y las preocupaciones de los notables le parecieron banales, indignas de provocar la menor inquietud. Muy pronto, todo volvería a la calma, la Armonía se iba a restablecer una vez más.

La Señora del Cielo y el príncipe Bakenkhonsu cuidaban de sus hijos.

## 8

El enemigo, el embajador Cúmulo, el Loo carmesí sin alma, le esperaba al final de la Avenida Oeste, lejos de oídos curiosos.

—¡Maldito estúpido, casi me matas! —ladró Bakenkhonsu.

Cúmulo encajó el puñetazo del gordo príncipe casi sin inmutarse. Se echó a reír, y su risa hizo temblar sus torneados músculos como si fuesen de piedra. Él era un sólo-Loo, un hermafrodita, pero también uno de los más altos representantes del reino del sur, ahora de visita oficial al Doble País. En teoría, se trataba de un viaje oficial que buscaba normalizar las relaciones entre los dos estados. Cúmulo, sin embargo, había venido con otros planes en la mente.

—Calla, perro, ¿no querías que pareciera real? ¿Qué hay más real que una herida verdadera? Probablemente sea la única que sufras en tu vida, cobarde mestizo.

Bakenkhonsu, con el brazo inmovilizado y en cabestrillo, pensó por un momento si se habría equivocado con aquel gigante resentido. ¿Cómo se atrevía a hablarle de aquella forma? A él, un príncipe que compartía la sangre de Rameses, un grande del Doble País.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Se suponía que debías herirme, golpearme, no acuchillarme —objetó.

Cúmulo le observó sin disimular su desprecio. Al fin y al cabo, él era un Loo genuino, uno de los últimos supervivientes de una raza milenaria.

—Matices insignificantes, mestizo. Se suponía que mi padre tenía que pactar con vuestro Rey nuestra sumisión. Fuimos en son de paz y nos pusimos nuestros mejores caparazones ceremoniales. ¿Qué obtuvimos? Sólo quedo yo de entre mi clan: mis parientes, mis hermanos, mis padres, mi esposa... se pudrieron bajo el sol por vuestra traición. No lo olvides nunca.

—Eso pasó hace mucho, durante las guerras —rezongó Bakenkhonsu.

—No para mí —Cúmulo volvió su rostro. Sus orejas y nariz cercenadas le hacían parecer un monstruo fabuloso del inframundo, allí donde Seth da cobijo a las bestias malditas, aquellas que en la paz y Armonía del Gran Río no son bienvenidas.

—Sobreviviste.

—Sobreviví para ser vuestro esclavo; para que me uncierais como a un animal de carga, para ser castigado por buscar la libertad; para que talaran mi rostro hasta convertirlo en algo inhumano —el Kushita se pasó una mano temblorosa por sus heridas.

—Pero escapaste y ahora tendrás tu venganza. Yo voy a ayudarte, embajador, amigo mío, te prometí que podrías reparar el mal que se le hizo a tu clan. Y lo harás.

—No soy tu amigo, perro mestizo.

—El primogénito del Rey morirá, y Hapu vivirá para verse solo. Ese fue el trato, y entre ambos lo haremos posible.

Cúmulo sacó una daga y la blandió ante su rival, para luego deslizarla por sus atocinadas mejillas. Un surco de sangre resbaló ante el mirar aturdido de Bakenkhonsu.

—Ése fue nuestro pacto, perro, es verdad. Yo te he convertido en un héroe a ojos de los tuyos y tú me ayudarás a matar al Heredero. Quiero que el Rey siga vivo para expiar sus culpas; vivo para ver que todo por lo que ha luchado se desvanece como la arena entre los dedos, vivo para quedarse solo, sin lo que más ama en este mundo, con los demonios rondando, siempre rondando.

—Lo tendrás.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Sí, eso dices tú, mestizo. Espero que, por tu bien, no me traiciones.

Bakenkhonsu notó que le flaqueaban las piernas. La daga acariciaba ahora su cuello.

—Esto no es necesario, Cúmulo. Yo soy tu amigo. Te quiero como a un hermano y te prometo que Uadjamosis morirá. Tienes mi palabra.

—La palabra de un perro mestizo no vale nada.

La hoja dejó de paladear su garganta. Cúmulo le dio la espalda y se alejó despacio, perdiéndose en dirección contraria, por la Avenida Este.

—Menos que nada, mestizo.

Bakenkhonsu regresaba a sus estancias al amparo de la noche. Se le veía tranquilo, relajado, tal vez un poco de peligro le hiciera bien a su espíritu, después de todo. Avanzó sin prisas junto a los muros de las residencias de los nobles, entre montañas de desperdicios, casi ajeno al hedor, pensando en que él solo, sin ayuda de la gran maga Constelación, era capaz de engarzar los nudos de aquella trama tan bien o mejor que la misma maestra. Porque había sido él quien hizo correr entre los Recitadores, esos pobres estúpidos, el rumor del peligro que acechaba a los hijos del Rey en Ity-tawy. Sabía que el destino lógico de un exilio protector sería el otro gran palacio, el de Mennefer, de donde era toda su familia materna, y donde tenía amigos en todas partes, y hasta en la Guardia de Extramuros, que no tuvo problema en dejar pasar a Cúmulo por el campo de fuerza para que representara aquella comedia en las habitaciones del niño Ajep. Todo había resultado tan fácil que casi invitaba a la risa. Tan sólo ese pequeño cabo suelto de la condenada afición a los puñales de aquel Loo resentido.

*Puerco extraterrestre del demonio.*

Mientras caminaba, Bakenkhonsu contempló las obras del campo de fuerza que un día rodearía Ity-tawy. Un día, todas las ciudades del Doble País tendrían a su disposición aquella arma inexpugnable, decían los ingenieros. Él se reía de aquella presunción. Si un simple soborno había permitido entrar en un Palacio fuertemente custodiado a un asesino, ¿cómo podría defenderse el perímetro de una ciudad tan grande como la capital del reino? Era imposible. Pero al menos, daba a sus habitantes la sensación de que estaban a salvo.

Al torcer por una callejuela se encontró a un noble que estaba construyendo su mansión con simbio-piedra. ¡Vaya excentricidad! Hasta ahora sólo los palacios se construían con aquella carísima y singular invención. Pero si uno tiene el suficiente dinero... entonces todo es posible. Desde un templete, a la izquierda de la propiedad, pudo ver que aparecían dos Lithistas vestidas del lino más puro.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Luego de una larga salmodia, abrieron sus bocas y escupieron al Krank sobre un montón de rocas. Aquella masa informe se echó a temblar, convertida ya en piedra sintiente, y al poco empezó a elevarse hasta formar dos columnas lotiformes, de las que no tardaría en manar el resto de la fachada del edificio. Bakenkhonsu meneó la cabeza, contrariado, y se marchó antes de ver concluido aquel prodigio. Las cosas cambiaban muy rápido. Pronto sería un viejo cascarrabias tratando de luchar contra la corriente del paso tiempo. Un poco como la anciana Constelación.

Por fin en casa, descubrió que su Intendente le había dejado el correo en su dormitorio. Entre todas aquellas misivas, recibos, peticiones de todo tipo de sus administradores, elegías de notables que volvían a acordarse del gordo Bakenkhonsu al saber de su nueva posición en la corte... una llamó su atención por el sello; la abrió ansioso con su estilete apoyándose en el brazo herido, rechinando los dientes.

—¡Por el falo de Min!

Cuando la leyó, Bakenkhonsu musitó un rezo, maravillado, jubiloso por el auxilio de los dioses, que le daban cada nudo casi hecho, a medio trenzar o trenzado ya del todo, de manera que él sólo tenía que apretarlo, bien fuerte, para que nada se escapase.

*Para el príncipe Bakenkhonsu, Guardián de Nuestros Hijos, de Marea, vuestra humilde servidora.*

*Estoy abrumada por la culpa y el remordimiento. En mi desidia he permitido que un enemigo de la luz, un aliado de las sombras, entrase en nuestro hogar para dar muerte al hijo del Gran Rey. ¿He obrado tan mal que los dioses me negaran la unidad en el último día? Si es así, os pido a vos y a todos aquellos a los que he hecho daño, me perdonen.*

*Gracias a vos, Ajep, mi hijo, sigue con vida. ¿Cómo agradeceréoslo? Sois un hombre virtuoso e íntegro y en vuestra prodigalidad la Tierra Mestiza se sienten segura.*

*Espero que evolucionen bien vuestras heridas y que Amón todopoderoso os proteja.*

***Marea, segunda esposa del Dios Bueno Hapu.***

El cocodrilo abría sus fauces para devorarla. Un paso atrás, sólo uno, y podría liberarse; pero sus pies estaban doloridos, ya había caminado demasiado,

---



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

y ni en su sueño tuvo fuerzas para esquivar la dentellada.

*La muerte es sólo una posibilidad. Dentro de mí, si el ciclo no se ha completado, mi Ka, el alma-pájaro, se negará a perecer. Transmigrará, sencillamente, a otro cuerpo, en otro lugar, donde otra burla del Hacedor jugará al juego de la existencia.*

Constelación despertó sola, de madrugada, en el Dominio de las Esposas del Dios. ¡Maldita sea!, pensó, llevaba tantos años conviviendo con aquellos humanos de ascendencia egipcia que había terminando interiorizando buena parte de sus absurdas supersticiones.

Había regresado el día anterior de su paseo matutino abrumada por terribles presagios. Desde ese momento, ya no volvió a levantarse del lecho.

Ahora las visiones ya no le abandonaban, realidad y ficción se entremezclaban en un dédalo de sensaciones carnosas, sensibles al tacto, adheridas a su piel como una costra sangrante y ulcerada.

*La muerte es sólo una posibilidad. Mi Ka no colmó sus apetitos, han quedado tantas cosas por hacer... El camino va hacia el sur, donde repetiré perenne mis nacimientos, con otra carcasa, otras miserias, pero nunca quedaré saciada, pues mis cuatro partes aspiran de alguna forma a la eternidad. Por eso todos me llaman Señora del Cielo, ¿intuyen acaso que mi esencia de luz no pretende regresar a la Unidad sino convertirse en la Unidad misma? Ja, ja, ja. Pobre vieja loca.*

Una tos negra y seca le raspó la garganta. Una mano oscura le cogió del corazón y comenzó a oprimirlo. Supo que se moría. ¿Y su asistente, el joven Neheb? Recordó haberle mandado a otra habitación con cualquier excusa, quería estar sola para... tal vez para morir.

*La muerte es solo una posibilidad.*

*Deja eso. Deja de pensar en tonterías.* Constelación rodó de su lecho al suelo, se levantó y cayó de rodillas con la tos desgarrándole la garganta y el corazón a punto de estallar.

*La que esta unida a Amón, Pleamar, será el fruto de la simiente que he depositado en ti.*

El rostro de Amón, el estanque, los Nlòplales, el sobrino del Maestro de los Jardines, Kamutef se llamaba. Su mirada infantil cuando lo vio por vez primera en las vides, años atrás, regresó desde los corredores de la memoria y le golpeó el rostro como una bofetada. Dioses, era el rostro de su nieto perdido tantos años atrás, el rostro de Senra. Él era el niño-Rey que había obrado el milagro del renacimiento del Nlòplal amarillo. Y Neheb, entonces el pequeño Neheb... al que estaban formando para...



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Ahora lo veía todo claro. ¿Cómo no se había dado cuenta? ¿Cómo había sido tan estúpida? Tenía que avisar al príncipe Bakenkhonsu antes de que cambiase el destino, antes de que...

*Ella será un día Rey y hará resplandecer los Nueve Arcos y la tierra de Kemi para insuflar al universo entero su hálito de vida.*

Vio al soldado, quieto, mirándola. Su silueta, aunque borrosa, le resultaba familiar, casi como si hubiera estado allí esperándola desde el principio de los tiempos. ¿Podría confiar en él o también habitaba sus sueños?

—Avisa, avisa al príncipe Bakenkhonsu —el golpe interior fue tan fuerte que la echó hacia atrás y la sangre comenzó a manar por su boca—. Dile... dile que deje al pequeño Uadjamosis vivir, que no le suministre el veneno —otro golpe y cayó en el enlosado boca arriba, sin aliento y sin esperanza—. Todo es una burla una burla estúpida; si cortamos una línea de futuro, sólo una, tal vez...

*todo acabe.*

No llegó a decir las últimas palabras. Agotada, boqueando en busca de un último soplo de vida contempló a su interlocutor y vio a la estatua de la leona Pajet, que presidía sus habitaciones, mirándola con desprecio, a punto de soltar una carcajada. Estaba sola. Nadie había podido oírla.

*Pobre Uadjamosis. Pobre Tierra Mestiza, poblada de demonios...*—Esos fueron sus últimos pensamientos.

## 10

*Codiciamos lo que no está a nuestro alcance, decía la sombra. Atesoramos lo que no podremos custodiar. Amamos lo que no nos ama. Tenemos lo que nos dejan que tengamos. Somos lo que nadie quiere ser.*

—¿Qué eres tú, pequeño príncipe? —le preguntó la sombra.

—¿Yo?

*De alguna manera, y aunque no la comprendiese, sabía la contestación. Un poder superior a sus fuerzas abrió su boca, movió su lengua, le impelió a hablar.*

—Yo soy una posibilidad.

El aullido del viento despertó a Uadjamosis. Soñaba con la Sala de las Dos Verdades, en la perra Amait encorvada, presta a devorar su alma. Los cuarenta y dos Asesores habían dado a Osiris su veredicto: culpable. Uno de ellos, convertido



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

en sombra, le interrogaba antes de que se leyese su condena.

—La fiebre ha subido, Majestad.

¿A quien hablan los médicos? A su padre, Hapu, Soberano del Doble País. Seguramente, pero no podía verlo, las brumas se lo impedían. Alguien lloraba, muy cerca. ¿Su madre?, ¿su nodriza?, ¿los sirvientes? En su corazón, todo estaba confuso.

—Salvadlo, os lo manda vuestro Rey.

*Entonces, la perra Amait se lanzó sobre él, y lo arrancó de su lecho. Esperó, sintió, paladeando el instante de los instantes, ¿era esto la muerte? Un suave balanceo, como navegando por el Gran Río. Un bogar eterno. ¡Pero no! Alguien le arrastraba por una sala oscura y tenebrosa, y no era la perra Amait quién conducía sus pasos, se había quitado la máscara.*

—Hola Uadjamosis, pequeño.

—Hola, tatarabuela Constelación. ¿Dónde estamos? ¿Dónde me llevas?

—No vamos, querido, volvemos.

*Y vio entonces a muchos que conocía, a su querido hermano Amenmosis, a su abuelo Jiserkare, a Iye, envuelta en llamas, y también a otros que recordaba por estatuas y relieves, Tutmose, Rameses, Nube, y muchos otros, un hombre con el bastón de Superintendente de la Sala de Audiencias, ocho jardineros aún con sus utensilios de trabajo en la mano y mojados de la cabeza a los pies, y muchos, muchos más. Pero no vio a Osiris ni a sus cuarenta y dos Asesores. Los dioses del Doble País no habitaban aquel lugar, y la Sala de las Dos Verdades era sólo un escenario que escondía al verdadero Dios. Uadjamosis tuvo miedo, y el miedo de todos los inquilinos de aquella farsa no le reconfortó.*

—¿Dónde estamos? —repitió.

*Constelación se volvió a la concurrencia.*

—¿Veis? Él tampoco lo sabe.

—¿Entonces quién? ¿Cuándo llegará el que podrá guiarnos? —era la voz de la multitud, la voz del pavor más absoluto.

—Llegará. Podéis creerme —sentenció el fantasma de la vieja Constelación.

—Un día llegará —murmuraba febril Uadjamosis.





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—¿Qué llegará, hijo mío?

Hapu zarandeo a su hijo, presa de la desesperación, intentando arrebatarse ese último estertor para que regresase de nuevo a su lado.

—No se esfuerce, Majestad. Ha muerto —dijo una voz a su espalda.

Hapu, roto de dolor, a punto estuvo de levantar la mano contra su médico, que le miraba aterrorizado; pero entonces pensó en la vida, ese vehículo sagrado de eternidad que nadie tenía derecho siquiera a empobrecer, y que a él le había hurtado una redoma de veneno, un corazón traidor y cobarde que se escondía aún entre las sombras.

Desesperado, se alejó del galeno y descargó una patada sobre un robot aguador, que huyó de la habitación dando tumbos.

—Dejadme a solas con mi hijo —exigió, con los ojos brillantes.

Atardecía cuando Hapu y el cadáver de Uadjamosis se tumbaron juntos en el lecho para hablar de las muchas cosas que harían cuando el muchacho fuese un poco más mayor, de las batallas que acometerían, de la jornada gloriosa en que le nombraría corregente, de los nietos que le daría, de todas las cosas buenas que no debían perderse.

Hapu hablaba solo y reía y lloraba, deseando que los dioses se lo llevarán muy lejos, a la otra orilla, donde su hijo sin duda le estaría esperando.

Y el viaje espectral de Ra por los abismos se hizo noche eterna.

## 11

El loto blanco extendió sus pétalos a la mañana, como si quisiera alcanzar el horizonte. En ese mismo instante, el loto azul abrió también el vuelo de su vestido, mostrando unos aderezos más estrechos y agudos, igualmente hermosos. Pero el loto azul estaba triste, sus hojas habían enfermado, enquistadas en su figura individuos enredados en alas membranosas, larvas de larvas, que chupaban su esencia y le arrastraban lejos de la luz.

—Amón misericordioso...

Kamutef movió la cabeza, preocupado. Pulgón en los nenúfares y hongos en los lirios. A su tío no iba a gustarle. Últimamente, el estanque no traía más que preocupaciones. Con mucho cuidado derramó agua de un cuenco sobre las partes enfermas y observó como los insectos resbalaban al fondo, pasto para peces, ranas, salamandras y otros devoradores de plagas.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Terminada su labor, se arrodilló entonando un par de sortilegios breves que alejaban la enfermedad y se sintió un poco más tranquilo. ¿Surtirían efecto? En ningún lugar del Doble País estaban los dioses más ausentes que en palacio. Sus habitantes, cuyas vidas se diluían en rituales y públicas demostraciones de devoción, vagaban luego inmersos en sus contradicciones. Ni los propios servidores de Amón parecían tener un instante para el culto en su vida cotidiana. En todos aquellos años sólo había oído el nombre de dios de labios de los Guardias de palacio, de algún sirviente y de él mismo. Encontró un nuevo brote de pulgones en los lotos del final del estanque.

—Amón misericordioso...

Kamutef no conseguía olvidar las enseñanzas de Luminosa\_nova. Su amor por la vida, su cálida contemplación del Oculto en todas sus formas, su visión mística de la divinidad como expresión de la belleza y la vida. Secretamente, sabía que incluso aquellos insectos voraces, o las hojas enfermas cubiertas de costras rojizas, eran formas sagradas de Amón, que está en todas partes y todo lo hace explicable.

Sí. Ya no era un niño rebelde, un bastón torcido. Era un hombre que podía recordar la punzada del más terrible dolor. Y el dolor, luego que la quemadura cicatriza, otorga al herido fortaleza, equilibrio. Ya sólo somos capaces de oírlo crepitar de madrugada en el corazón.

—Vaya, nunca había visto a un barquero tan devoto, rezando sumido en un trance.

Remolino otra vez. Tuvo que reunir todas sus fuerzas para que una mueca de disgusto no aflorase en su rostro. Era la tercera vez aquel día. Se sentía observado, vigilado constantemente por aquella mocosa babeante y estúpida. Kamutef nunca hubiera pensado que la quietud de aquel universo creado por Jeda, y heredado por él, pudiera quebrarse por las ansias de un ser tan mezquino y previsible.

—Noble Remolino, ¿cual es ahora el motivo de vuestra visita?

—Pasaba por aquí.

—Ah...

—Sí, y he pensado que tal vez podríamos caminar un rato por el Paseo de la Higueras hasta el Templete del Sur, hacía un sitio tranquilo. Hace un buen día para pasear, ¿no es verdad?

Tacto, había que tener tacto. Pocas cosas hay con más peligro que un noble caprichoso. En realidad, las enseñanzas de Jeda no hubieran sido en este caso



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

necesarias. Podía oler el peligro.

—Remolino, sois tan bella que la oferta me seduce. Pero aún sois joven, una niña, con años para aprender...

—Ya he menstruado.

Así que era eso. Esta vez no estuvo seguro de haber podido reprimir un ademán de repulsa.

—Debéis entender. Yo soy de baja extracción. La gente no vería con buenos ojos una relación...

Remolino se echó a reír. Cogió un tubito de pastillas engordantes y lo precipitó sobre su boca, que tragó ávida su contenido. La muchacha se acarició lasciva su redondo vientre y le miró fijamente a los ojos:

—¿Qué relación, barquero? Yo solo quiero que derramáis sobre mí vuestro cuenco con agua. ¿Sabéis?, las mujeres también enfermamos por algunos pequeños insectos, tan voraces como esos que combatáis hace un momento.

—Noble Remolino, sabed que...

—¡Kamutef! —Su voz sonó como el chasquido de un látigo—. ¿Sabes quién es mi padre? Sí, lo sabes. ¿Sabes los problemas que puedo buscarte a ti y a tu tío el viejo jardinero? ¿Quieres probar quién es más poderoso? ¿Quieres que me arranque el cinturón y salga corriendo lanzando aullidos de terror? ¿Conoces cual es el castigo por violación en el Doble País? ¿Lo sabes, barquero? Me has hecho venir tres veces y he perdido ya mucho tiempo en devaneos. Vendrás conmigo a pasear. Vendrás ahora.

De pronto, sin saber porqué, le vino a la memoria las primeras enseñanzas de Jeda cuando, un día, le mostró aquel estanque: *No plantes árboles tan cerca o taparás el sol a las especies que lo necesitan. No dejes libre ni un Codo de la ribera, pues si no el agua se llevará la tierra consigo. ¿Cómo cultivar los especímenes flotantes? Rasga un trozo, tíralo al agua y se reproducirá él solo.*

—...se reproducirá él solo —repitió, como si no estuviese allí. Tenía seis años y de nuevo aprendía las maravillas de aquel universo tan pequeño, tan completo, tan repetitivo como inextinguible.

Remolino esperaba, impaciente. Juguetecía con su cinturón. Sobre su cabeza, la figura solitaria de una aerobarcaza se perdía por el horizonte.

—¿Vendrás?



Kamutef recogió con parsimonia sus herramientas, dio la espalda a la niña y tomó el camino de regreso a casa. Con paso silencioso se fue alejando, tenso, listo para lo inevitable. Esperaba un grito, unos pies que corren, un alto de la Guardia. Tardó bastante en sentirse lo bastante lejos como para respirar tranquilo.

—Amón misericordioso...

## 12

Dio un rodeo para asegurarse que Tebi y Djoser le seguían a la distancia acordada. Se detuvo y los Capitanes de la Guardia mantuvieron la misma separación, como si fuesen dos amigos que se encontraban en medio de la calle y hablaran de sus cosas.

—Bien, todo va según lo planeado —se dijo Bakenkhonsu a sí mismo.

El enemigo, Cúmulo, el Loo carmesí sin alma, le esperaba al final de la Avenida Oeste, lejos de oídos curiosos. Cúmulo llevaba esperando casi una hora y comenzaba a hacer frío. *Este lugar hediondo y su clima absurdo*, pensó. Recordó las áridas tierras del sur, que pronto volvería a hollar luego ahora que su venganza tocaba a su fin. El gordo mestizo, después de todo, cumplió con su palabra. Había encontrado una forma para que entrase en las estancias del joven Heredero y Cúmulo pudo envenenar la jarra de Uadjamosis, el hijo de su enemigo. Todo había acabado. Pero a media mañana recibió una nota de que debían encontrarse en el mismo punto que un mes atrás; había surgido un asunto, una emergencia, que tendrían que discutir. Vio venir al príncipe y dejó de sentir frío. Por lo menos era la última vez que tendría que ver la fea cara de aquel noble engreído.

—¿Qué es eso tan importante que debías decirme? ¿Acaso el veneno no mató al hijo de Hapu?

—Tranquilo, todo va bien. Pero antes una cuestión, embajador. ¿Destruiste la redoma de veneno luego de usarla contra Uadjamosis?

—Claro, ¿me crees un imbécil?

—Un imbécil, sin duda, pero de otra especie.

—¿Cómo te atreves? Te voy a... —los músculos del Loo se habían tensado de rabia.

—Coge esto, ¡rápido! —le interrumpió Bakenkhonsu, pasándole alguna cosa en un gesto furtivo.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Pero...

Cúmulo atrapó la redoma y la miró sin mucho interés. Había poca luz, pero aún así no parecía sino un frasco medio vacío.

—¿Qué es?

—Un segundo frasco de veneno, naturalmente.

—Un segundo frasco. ¿Qué demonios significa eso? ¿Hay que matar a alguien más?

—¡Eso es, Loo estúpido! Al fin lo entendiste.

Bakenkhonsu hundió la daga en el vientre de Cúmulo. Éste se revolvió y cayó hacía atrás, mirando hacía el sur, hacía la tierra que ya nunca volvería a ver. Un Loo jamás debería confiar en la palabra de un sucio mestizo.

—¡Perro traidor!

—En absoluto, Cúmulo, querido amigo. Uadjamosis ha muerto y Hapu vivirá. Tu venganza se ha cumplido. No te quedarás para verlo, pero eso no estaba en los términos de nuestro acuerdo. ¿O tal vez sí? Bueno, son sólo matices insignificantes, como tú mismo dirías.

El príncipe puso el pie en el mango de su daga y la hincó hasta el fondo. Un gemido y un sonido que recuerda a un gorgoteo. Nada más. Bakenkhonsu se volvió e hizo un gesto con la mano.

—¡Deprisa!

Tebi y Djoser aparecieron de entre las sombras. Pensó en aquellos soldados valientes, pero en el fondo tan simples, que formaban el ejército del Doble País. Eran una gran nación, de infinitos recursos y copiosas riquezas, pero nunca impondrían su ley sobre los Nueve Arcos del planeta, sobre toda la tierra conocida. Ese no era, por naturaleza, su destino. No con aquella mesnada de necios.

—¿Confesó? —Tebi parecía nervioso.

—Sí. Aún lleva la redoma en la mano. Me la mostró orgulloso. —Volvieron el cuerpo y contemplaron la ponzoña que había matado a la sagrada persona del Heredero derramándose por el suelo. El frasco estaba hecho añicos.

—Fuisteis muy hábil al convencer al traidor de que le conseguiríais una fuga a su país. Lástima que no le descubrieseis antes de que perpetrase su criminal



maniobra.

Bakenkhonsu bajó la cabeza, compungido por el peso de su error. Djoser se acercó para consolarle.

—No temáis, El rey os entregará cumplida recompensa. Vuestra devoción y esfuerzo son innegables, en cualquier caso. Nosotros daremos fe de ello.

Pero Tebi movía la cabeza, no del todo convencido.

—Lo que me extraña es que este espía Loo encontrase la manera de envenenar la copa del príncipe Uadjamosis, sin nadie que...

—Tenía un cómplice en el Doble Palacio de Ity-tawy —se apresuró a sentenciar Bakenkhonsu.

Los dos Guardias se volvieron, con los ojos inyectados en sangre, listos para odiar a otro enemigo de la luz, otro monstruo venido de la negrura para quebrar la Armonía en la Tierra Mestiza, alguien que se había atrevido a mancillar la morada del Dios Bueno con sus oscuros propósitos.

—¿Sabéis su nombre?

El gordo príncipe alargó aquel instante todo lo que le fue posible, sabiendo que cada momento que pasaba a sus acompañantes les ganaba la rabia, la curiosidad, se exaltaba su cumplimiento del deber y la repugnancia a toda deslealtad al mismo. Y todo ello serviría para borrar la poca inteligencia que aún les quedara. Bakenkhonsu ya se encargaría de pensar por ellos.

—Seguidme.

Tebi y Djoser tomaron el camino de vuelta hacia la Gran Casa, cegados por la furia, corriendo a trompicones.

*¡Un cómplice en el Palacio de Ity-tawy!*

Avanzando apresurados con la lanza en ristre sus recuerdos volaban hacia el pasado, y Djoser tenía veinte años, y Tebi tenía dieciocho, y esos bárbaros sólo-humanos, los Puros, sucumbían a los embates de los infantes Meshaw, en cuyas unidades servían.

—Vamos, soldados —ladro Senra.

*El día de la victoria era también el día de saldar cuentas. Hetuaret, la capital de los Puros, había caído. ¡La guerra había terminado! Hileras interminables de cadáveres sólo-humanos flanqueaban el camino, mientras los guerreros del Gran*



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

*Río contaban los trofeos que habían conseguido.*

*—Veinte manos —gritaba uno de carrera.*

*—Treinta —aseguraba un arquero, liberando sus flechas marcadas del pecho de un niño.*

*—No se entretengan —ladró Senra, su instructor en la Casa de la Guerra, su salvador en el campo de batalla y entre los muros de la ciudad asediada.*

*Maldita sea. A pesar de los mucho que le respetaban, Senra les había requerido en el campo de la victoria y les llevaba a rastras hasta las tiendas de intendencia, lo cual sólo podía significar que iba a encomendarles alguna tarea delicada. No necesitaban un servicio especial precisamente el día de la victoria. Senra les estaba jugando una mala pasada.*

*Al cabo de un rato, descubrieron que debían montar guardia a un traidor, un ser infame que había vendido a los suyos, retrasando meses enteros la victoria final en Hetuaret con su información al enemigo.*

*—¡Por los pelos del cogote de la serpiente Apop!*

*Cuando llegaron, un teniente de la guardia estaba despotricando como si el mismo Seth insufilase su corazón y la emprendía a puñetazos con un cadáver que se balanceaba del techo, con su sexo desnudo apuntándoles por encima de sus cabezas.*

*—Descuelguen a ese perro —dijo por fin el oficial, terminado su arrebató. Luego se marchó quejándose entre dientes que el juicio hubiese servido de ejemplo para otros que dudaban de qué lado depositar su fidelidad. La muerte del traidor no beneficiaba a nadie. Más que a él, claro, que se ahorraba muchos trámites, torturas y menoscabos, que tal vez juzgó excusables.*

*—Yo corto la cuerda, Tebi, tú cógelo por aquí.*

*Lo bajaron, no sin cierto esfuerzo, pues era un hombre fornido. Llevaba muerto poco rato, aún estaba caliente, y todos los golpes que había recibido en su interrogatorio, bien visibles y sangrantes. Djoser permaneció callado largo rato después de terminar su trabajo; luego dio un paso atrás con un gesto de perplejidad que a nadie pasó desapercibido.*

*—¿Qué pasa, soldado? —Senra, que había aguardado tras ellos mientras descendían el cadáver, puso una mano sobre su hombro.*

*Djoser señaló a la figura caída en el suelo. Tebi, aún a sus pies, se arrastró un par de Codos a gatas hasta toparse con el rostro que, aunque terriblemente*



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

*desfigurado, reconoció al instante.*

*—¡Es Siptah! ¡El mago más grande de la Tierra Mestiza! —dijo Tebi, sin dar crédito a sus propias palabras.*

*—Pero es que no puede ser. Siptah murió hace años en el Doble Palacio —dijo Djoser, aún con el rostro demudado por la sorpresa.*

*—Es Siptah y a la vez no lo es —terció Senra, bajando el tono de su voz, como si fuese a revelarles una confidencia—. Sólo es alguien que se viste como él intentando que no olvidemos sus enseñanzas. Ahora que la magia ha muerto en el Doble País y la ciencia va ocupando lentamente su lugar..., ahora surgirán muchos Siptah, hombres dispuestos a reclamar que las viejas tradiciones no deben abandonarse. Yo os puedo jurar que la lucha entre magia y ciencia nunca terminará mientras exista sangre humana, verdadera sangre egipcia, en la Tierra Mestiza.*

*—¡Por los pelos del cogote de la serpiente Apop! —gritó una voz aguda, despertándoles de su ensueño.*

Bakenkhonsu despoticaba como si el mismo Seth insuflase su corazón. Los Capitanes de la Guardia alzaron la vista y contemplaron como la vida se copia testarudamente a sí misma.

*—Descuelguen esa perra —dijo el gordo príncipe, recogiendo del enlosado un trozo de papiro.*

Pero no llegaron a cumplir la orden. Oyeron una exclamación ahogada a sus espaldas y, de pronto, sin saber cómo, estaban en el suelo, con las manos a la altura de las rodillas.

El Rey y la Reina rodearon la mancha de orina que brillaba en el piso con gesto de aprensión. Luego, por fin, se atrevieron a mirar. *Nunca podré volver a confiar en nadie*, pensó el Soberano del Doble País.

*—Los culpables han sido desenmascarados —gruñó el Guardián de los Hijos del Rey.*

Marea había muerto hacía más de dos horas. Su cuerpo se balanceaba obsceno suspendido del techo, con su sexo desnudo apuntándoles por encima de sus cabezas. El Rey parecía más viejo, taciturno, resignado. Había acudido a los aposentos tan pronto se lo comunicaron, abandonando el velatorio de Uadjamosis. Solsticio, la Gran Esposa Real, le acompañaba.





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Esto es una infamia —dijo ella, mirando a Bakenkhonsu—. Espero, por vuestro bien, que os retractéis de unas acusaciones que aún ni siquiera os he oído pronunciar. Mandaré al Visir del Norte que investigue personalmente el asesinato de Marea y...

—Confesó antes de suicidarse —Bakenkhonsu entregó en una reverencia la nota hallada en el suelo de la cámara y volvió a inclinarse con las manos a la altura de las rodillas.

*Para el príncipe Bakenkhonsu, Guardián de Nuestros Hijos, de Marea, esposa del Dios Bueno.*

*Estoy abrumada por la culpa y el remordimiento. En mi desidia he permitido que un enemigo de la luz, un aliado de las sombras, entrase en nuestro hogar para dar muerte al hijo del Gran Hapu. ¿He obrado tan mal que los dioses me negaran la unidad en el último día? Si es así, os pido a vos y a todos aquellos a los que he hecho daño, me perdonen.*

El borde inferior del papiro estaba rasgado, pero nadie le dio importancia en un momento como aquel. Al fin y al cabo, ella misma podría haberlo cortado para otro uso. A nadie se le ocurrió que aquella nota hablase del atentado contra Ajep. Todos pensaron, tal y como Bakenkhonsu anticipara, que creerían que confesaba su implicación en la muerte del primogénito y heredero al trono.

—¿Qué creéis que sucedió? —dijo Hapu.

—Quería a su hijo en el trono. ¿Quién pensaría que lo deseara? Ajep es un niño enfermizo, pero no parece que vaya a morir pronto, tan sólo estará imposibilitado para gobernar como es debido. ¿Y quién creéis que lo haría en su lugar? Marea codiciaba el poder, un viejo argumento para el asesinato.

—¡Eso es una...! —Hapu apretó la mano de su mujer, conminándola al silencio.

—Se puso en contacto con uno de los embajadores Loo que están de visita oficial; un tal Cúmulo, último de los miembros de un clan rebelde que vuestra mano sojuzgó hace unos años. Cúmulo se disfrazó de sirviente y envenenó la copa de...

—¿Por qué no lo hizo ella misma? Marea tenía acceso a todas las estancias de palacio.

—Algunos valen para codiciar el poder y para quitarse la vida... pero no para asesinar.

Solsticio no podía creerlo. Sencillamente, no podía creerlo. Su amiga, su



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

prima, su confidente, ¿cómo podía haber estado tan ciega?

—¿Y el ataque a Ajep en Mennefer? —objetó, todavía incrédula.

—Ya lo creo, mi Señora, una buena pantomima —Bakenkhonsu respiró hondo—; allí se iniciaron mis sospechas. Demasiado fácilmente llegaron a mis oídos los rumores de que se iba a atentar contra el niño Ajep. Muy oportunamente Marea y su nodriza abandonaron las habitaciones aquella noche, ¿lo recordáis? Y el Loo, el mismo Cúmulo que ha acabado con la vida de vuestro hijo, pude reconocerlo esta tarde, ¿por qué no acabó su tarea dándome muerte a mí y luego al indefenso niño? No, el miedo, el envaramiento tras ser descubierto, no me parecieron razón suficiente para que huyese con las manos vacías.

—¿Y el destino del Loo? —pregunto entonces Hapu.

—Murió por mi mano. Confesó también y se halló en su poder la redoma con el veneno. Tengo testigos: los Capitanes de la Guardia, aquí presentes.

Hapu se volvió hacia Tebi y Djoser, que asentían ante las afirmaciones del príncipe.

—Vosotros, id a apresar a la delegación Loo antes de que partan del embarcadero. Los quiero muertos antes del alba. Decid a todos que volvemos a estar en guerra con el Reino del Sur.

—Sí, señor —aullaron los Capitanes de la Guardia, y salieron a trompicones de la estancia.

Se hizo el silencio. La noche se había vuelto oscura, la más oscura que hubieran visto jamás. Solsticio lloraba. El Rey la cogió del brazo y echaron a andar hacia la salida.

—Así pues, todo está explicado —se volvió en el pasillo y miró a Bakenkhonsu—. Presumo, príncipe, que el título de Guardián de Nuestros Hijos es poco para vos. Tengo oro en mi corazón, el título de Amigo del Rey y quizá queráis el cargo de Visir del Sur, que hace meses quedó vacante.

—Vuestra amistad y el oro de los justos los recibiré con humildad. El título de Visir, sin embargo, aunque me honra mucho más de lo que merezco, debo rechazarlo, si me lo permitís, pues mi lugar esta con mi Rey y con sus hijos en el Doble Palacio.

Hapu asintió complacido. Bakenkhonsu se dio cuenta que en ese momento, el todopoderoso gobernante del Doble País confiaba sólo en él. La única persona de todo el universo que merecía su afecto. Sabría corresponderle.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

—Que así sea —dijo el Soberano, antes abandonar las estancias junto a la Gran Esposa Real, que sollozaba en su regazo.

De nuevo a solas con el cadáver de la pobre Marea, el gordo príncipe renovó su orden de que descolgasen a la pérfida bruja y se marchó a sus habitaciones. Mientras, un grupo de ineptos robots domésticos cumpliría la orden. Si él había conseguido subirla hasta allá arriba, pensó, con lo que pataleaba la muy puta, los *cabeza de Krank* deberían bastarse para traerla de vuelta a su lecho.

Todavía retornaba sin cesar a su memoria aquella escena tan desagradable, la puta luchando temblona contra la muerte con la soga aplastando su garganta, destrozando su cuello y separándolo de la espalda, y Marea orinándose en el suelo sin el menor atisbo de dignidad.

El juego había terminado por hoy. La vieja Constelación ya no estaba y sólo quedaba él para proteger a la Tierra Mestiza. De qué o de quién la protegiese eso ya no estaba tan claro. Pero tampoco le importaba. Mataría a cuántos se interpusiesen en su camino y Pleamar sería Rey. Para eso había sido adiestrado. Una hembra Loo le había creído tan estúpido para traicionar a su pueblo y que los machos humanos dejaran de gobernar el Doble País. Pero Constelación, la última de los Primeros, estaba demasiado vieja y senil para entender lo que él hacía tiempo que sabía. Ya no había humanos, ya no había Loo. Todos eran ya mestizos.

¡Mestizos y nada más!

Comenzaba a haber hombres que nacían de color carmesí oscuro y con aquellos dos brazos huesudos que les brotaban a los Loo en el abdomen. También había mujeres cuyo aspecto externo parecía totalmente humano, y que bajo la ropa eran escamosas, con manchas rojizas, con o sin el vientre velludo y los ojos demasiado separados propios de los Loo; incluso había visto paseando por la Avenida del Oeste a los primeros humanos hermafroditas. Ahora eran un sólo pueblo, y en todas sus formas eran humanos y Loo; mestizos, en una palabra. Bakenkhonsu seguía jugando al juego de Constelación porque se sabía en el bando vencedor, nada más, y porque estaba convencido que, si jugaba bien sus cartas, acabaría cubierto de honores en el transcurso de su cruzada. Todas aquellas distinciones de género o de especie habían muerto con la vieja bruja y Señora del Cielo.

Ahora llegaba el momento de detenerse a contemplar los avances conseguidos, que no eran pocos y disfrutar del momento presente. Pronto sería necesario volver a actuar, pero hasta ese momento...

Soltó un bufido tan pronto llegó a sus habitaciones. ¡Oh, dioses, necesitaba



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

un descanso! Había sido una jornada muy dura.

© *Javier Navarro Costa*

**Javier Navarro Costa** nació en Hospitalet de Llobregat, aunque reside en Oviedo. Junto al dibujante **Toni Carbos** ha ganado 20 premios de cómic amateurs. Juntos publican en diciembre de 2008 su primera novela gráfica: *Mi Heroína* (Ed. Dibbuks). **Navarro Costa** publica en septiembre de 2009 su segunda novela gráfica: *Un Buen Hombre* (Ed. Glenat). En octubre de ese mismo año, publica *De los Demonios de la Mente* (Dibbuks). Se trata de su primera novela. En febrero de 2011 publica junto a **Carbos** la novela gráfica *Prisionero en Mauthausen* para la editorial alicantina De Ponent, de **Paco Camarasa**. También ha publicado una novela juvenil: *Diario de una Adolescente del Futuro*.



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---

# *PORTOFOLIO*

**GONZALO GELLER**



**El abrazo de espuma**



**Grito mudo**



**En esa intimidad**



**Poder**



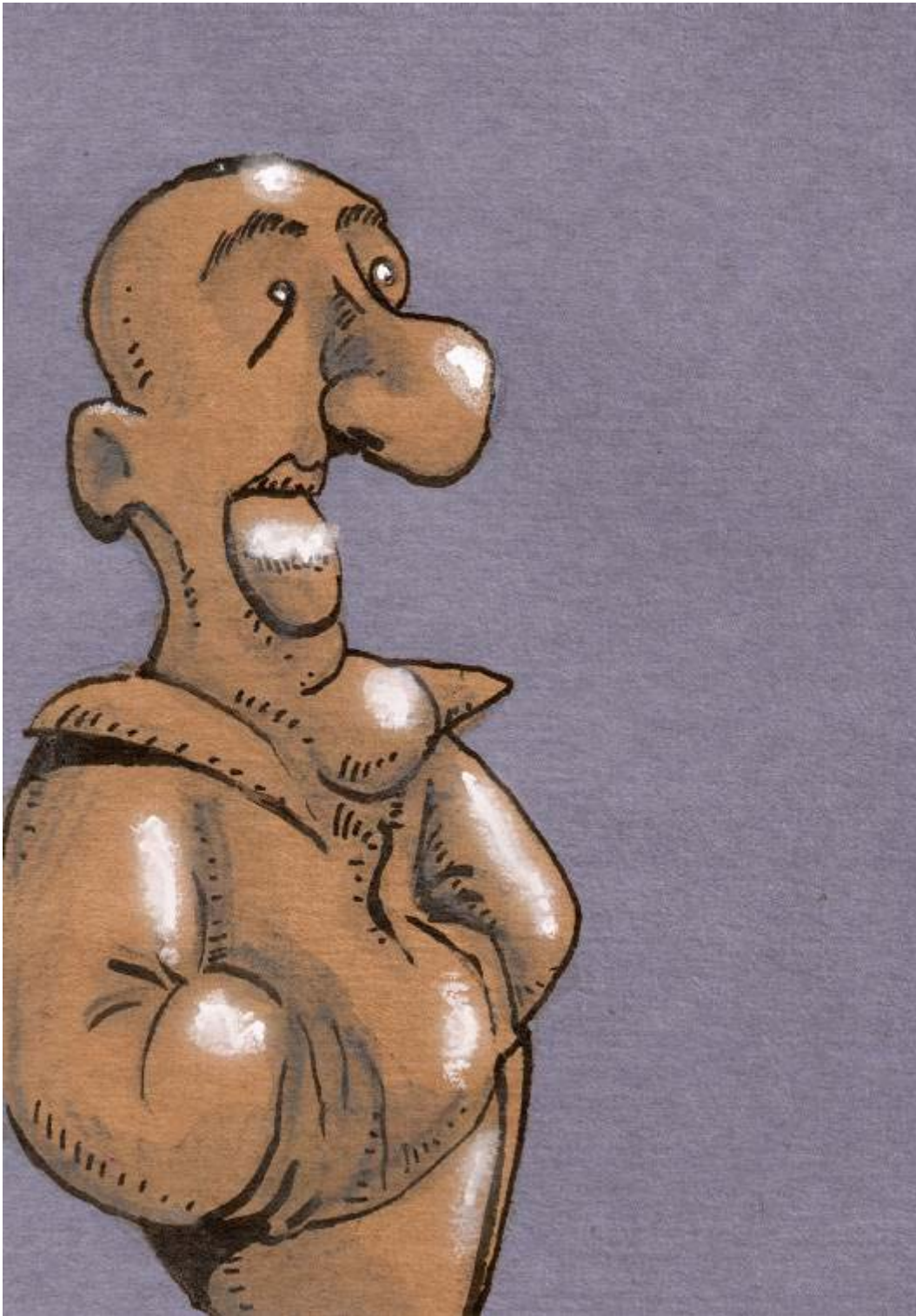


**Celebridades del universo 024**



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---



**Celebridades del universo 025**



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---

**G**onzalo Geller nace en Santa Fe, Argentina, el 6 de Octubre de 1980, donde vive actualmente. Es Profesor de Letras, recibido en la Universidad Nacional del Litoral. Se dedica a la escritura, el dibujo y la docencia. Es, además, editor independiente, en el proyecto de Microediciones independientes *La Gota*.



Como escritor, obtiene premios y menciones, algunas a nivel internacional; publica sus obras en formato electrónico y en papel, principalmente a través de la autoedición, o de distintas antologías.

Como ilustrador, se dedica a la historieta, el humor gráfico, la plástica y la ilustración. Participa en varias muestras a nivel local y regional, ilustra las portadas de los títulos de *La Gota*, y obtiene premios y menciones.

Como docente, da clases de Lengua, Lengua y literatura, a nivel secundario y terciario; y da clases de historieta y humor gráfico, de manera independiente, en escuelas y eventos.

Como editor independiente, lleva adelante el emprendimiento *La Gota Microediciones*, junto a **Candelaria Rivero**. De esta forma, editan veinte títulos de diversos géneros, abarcando cuento, poesía, novela, historieta, humor gráfico, literatura infantil, entre otros.

Asimismo, colabora en la organización de eventos relacionados con estas actividades, como la Fiesta del día del dibujante, la Convención de dibujantes, cafés literarios, presentaciones de libros, entre otros.

Actualmente, se encuentra en la búsqueda de profesionalizar su práctica como escritor y dibujante.

Con más de treinta libros inéditos, se encuentra investigando la forma de hacer llegar su trabajo al público. Cree en la constancia y en la búsqueda de la creatividad: escribe todos los días, o trata de hacerlo. Lee constantemente, lee con atención, buscando aprender y perfeccionar esto que para él es algo más que una vocación.

En la actualidad, se encuentra trabajando en varios proyectos literarios: esta corrigiendo la novela juvenil *La re venganza*, destinada a estudiantes de la Escuela Media; esta planeando el final de la tercera parte de la trilogía *Poder*, cuyos primeros tomos ya están terminados (y el primero, también editado); y continúa escribiendo una novela de fantasía medieval que ya tiene algunos cientos de páginas (y todavía falta bastante).



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Además de la literatura, tiene un fuerte interés en el dibujo. Esta investigando la ilustración digital, particularmente combinándola con texturas fotográficas y pictóricas. Si bien su formación académica está orientada a la escritura, mantiene una constante formación autodidacta en dibujo y pintura, aunque considera que su fuerte es el humor gráfico.

También se dedica a la música: a la composición, principalmente, por medio de la computadora. Toca el bajo fretless, y esta aprendiendo el uso de la pedalera. Sus últimos discos son *Subo y bajo*, improvisaciones en bajo fretless con pedalera; y un disco de piano, todavía sin nombre.

Simplemente, crear le hace sentir vivo, le hace disfrutar de la vida. Es una necesidad, y no puede sentirse bien sin satisfacerla. Es, además, una necesidad que no termina en él: piensa que el arte es ante todo comunicación, y la comunicación es la creación de una comunidad, de un sentir y un pensar en común, una búsqueda constante del diálogo.

Su blog es <http://www.gonzalogeller.blogspot.com>. Contiene algunos microrrelatos, algunos bocetos y algunas ilustraciones terminadas. La página web de nuestra editorial independiente, La Gota Microediciones, está actualmente en preparación. Pero pueden visitar, si gustan, su blog: <http://www.lagotaediciones.blogspot.com>. ¡Ojalá los disfruten!

© Gonzalo Nicolás Geller



# CARTAS DE LOS LECTORES

## LA ERA INCÓGNITA

*por Adriana Alarco de Zadra*

En esta carta, Adriana Alarco nos brinda una visión muy interesante de lo que es la ciencia ficción; la suya es una perspectiva que nos recuerda que la escritura del futuro se realiza en el presente y que hoy, como nunca antes, la humanidad cuenta con los recursos necesarios para hacer un mejor mundo, para formar sociedades más justas y, finalmente, para pasar de la era de la incógnita a una de certidumbre.

Cada lector, ansioso por entrar en mundos incógnitos, debe descubrir la ciencia ficción según su propia capacidad. No necesariamente la visión del futuro en este tipo de literatura es la correcta, pero seguramente no trata de magos, ni de fantasmas, ni de hechicerías sino del futuro de la tecnología como es la automatización del trabajo y los transportes así como el desarrollo de la química, la ecología, la ingeniería y de otras ciencias.

Al escribir sobre estos temas, no basta una incógnita para que el cuento tome el nombre de ciencia ficción. La novela policial también tiene incógnitas, así como la de fantasía. La diferencia es que en la ciencia ficción, el relato puede contener todo el espacio del universo y todo el tiempo del mundo, tanto pasado como presente y futuro. Por ejemplo, un agujero que nos muestre lo que ocurre al otro lado de una pared, en el caso de la ciencia ficción puede suceder al otro lado del espacio y en otro tiempo, cualquiera que ése sea, y no en la habitación de al lado. Pero la incógnita debe ser resuelta en la misma narración proponiéndola como algo irreal maravilloso, aún si toma lugar en un espacio desmedido o en un tiempo desmesurado.

La incógnita de la metafísica, de los detalles técnicos, del universo absurdo, de la velocidad supersónica, del viaje en el tiempo y de los confines del universo, no tiene nada que ver con la magia, con lo sobrenatural y con el espiritismo, con lo cual está en perpetuo conflicto. El cosmos, con su inaudita geografía de mundos y submundos biológicos, monstruosos, horribles, degenerados, góticos, que tienen una concreta racionalidad fundamental de lo incógnito científico, suscita en el lector el antiguo terror hacia lo desconocido. Produce emociones contrarias cuando se llega a plantear la diversificación de la tecnología, el desenvolvimiento de la materia y la articulación científica de la mente. Ésa es la



atracción y la respetuosa reverencia que los admiradores de la ciencia ficción prestan a esta forma de literatura.

Lo que hoy en día se ha vuelto más popular es el texto breve que el lector absorbe entre una partida de juego cibernético, un video, el chat, el deporte y la T.V. El lector los lee en la pantalla entre los sucesos tecnológicos del día, las noticias de política, deportes, sociales. La diferencia entre los ensayos y los relatos de fantasía y de ciencia ficción es que cuando se trata de víctimas y culpables, muchas veces este último, el culpable, no siempre pero muchas veces es el humano y no el monstruo más horrible y espeluznante contra quien combate. La razón es que ese ser humano contamina su mundo o lo destruye y así también, en estas historias, conquista, viola y esclaviza la vida en otros planetas y otros espacios. Estos relatos de ciencia ficción son también un llamado de alerta ecológica a la destrucción de nuestro propio hábitat, de nuestras selvas, de nuestros océanos y la vida que alojan.

El futuro lo estamos viviendo en estos momentos, hoy mismo, aún si se cree generalmente que la ciencia ficción es cosa de otros mundos. Hace 50 años, sólo nos imaginábamos el viaje a la Luna o fuera del planeta Tierra. Basta ver la transformación de los viajes, desde el globo y la carroza de hace 100 años hasta el cohete espacial. Las comunicaciones a larga distancia eran casi inexistentes, comparados con los actuales teléfonos celulares de bolsillo. Increíble es, también, lo que se ha avanzado en medicina y en la salud, basta averiguar la edad promedio del hombre de hoy con la del hombre de hace 100 años. Es notorio que la ciencia médica está avanzando por lo que es mayor el porcentaje de gente anciana en vida que no de jóvenes, cosa que no ha sucedido nunca antes en el curso de la historia. Hoy en día las naciones organizan sus finanzas y se preocupan por las jubilaciones y los seguros de salud para sostener cada vez a un mayor número de ancianos jubilados.

Pero la ventaja de hoy está en la tecnología y la instrucción se vuelve fundamental. Si la creatividad y la vitalidad mental no nos abandonan en la edad madura, podemos permanecer productivos. La instrucción ayuda a las personas a través de la computación, en los trabajos de creatividad en todo tipo de artes. La instrucción es una necesidad de la vida humana y la peor situación es la ignorancia, que es el enemigo mayor contra el cual debemos combatir. Se puede seguir aprendiendo mientras uno sea capaz de pensar y el Internet es una gran ayuda.

No existe en la tierra otro ser que use el cerebro con tanta eficacia como el hombre, con el que inventa, construye, compone, guía, dirige, cocina, trabaja, cosecha y descubre. En todo lo que hace, el hombre piensa continuamente en cómo hacerlo mejor o más hermoso, más sólido, más eficaz o más fácil. Seguramente con la ayuda de la tecnología enfrentamos el universo con más seguridad que antes y somos más capaces y más versátiles. Hace unos años se creía que el papel iba a ser siempre necesario para escribir y comunicarnos, por



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

lo que se arrasaban bosques enteros por el bien de la sabiduría, sin imaginar que hoy toda una biblioteca cabe en un microchip y los mensajes llegan inmediatamente a su destino a través del Internet. Porque estamos viviendo en lo que ayer se llamó el futuro de la ciencia ficción o la era incógnita.

Para los niños que nacen delante de una pantalla y que llevan la voz de la madre perennemente en la oreja mientras van creciendo, ya viven dentro de la ciencia ficción de ayer, o sea, en el futuro. A ellos les será más fácil creer y entrar en un mundo incógnito o en un mundo paralelo, en una máquina del tiempo, en el ciberespacio, con nuevos medios de transporte y con la automatización de las funciones. Sobre todo si se piensa que aún el día de hoy se pierde tiempo inútilmente cuando se estudian materias en algunas escuelas, absurdamente sobrevaluadas y obsoletas, o cuando se encuentran largas colas de automóviles en las carreteras al término de un fin de semana fuera de la ciudad.

Usar la tecnología no deshumaniza a las personas como antiguamente se afirmaba. Es como usar el automóvil para viajar a otra ciudad en vez de ir a pie. Hubo un momento en que se decía que el refrigerador era para quien no deseaba ir al mercado todos los días, o que el horno a leña era más saludable que el horno eléctrico, el horno a gas o el horno a microondas. Sin embargo, ahora que estamos viviendo esa ciencia que parecía ficción, de preservar los alimentos sin hielo y de cocinar con rayos en el microondas, no nos hemos deshumanizado.

Ya pasó la época en que las mujeres se fingían estúpidas para agradar al hombre. La liberación de la mujer ha liberado también al hombre. La compatibilidad mental es agradable cuanto la física y es más fácil compartir las tareas domésticas y aprender juntos como pareja en la edad madura. Por eso, no dejo de pensar que estamos viviendo en el futuro y que debemos apreciar lo que tenemos alrededor, los avances tecnológicos que nos ayudan a vivir y a estar mejor comunicados, ya que todo esto es el producto de lo que ayer se llamó ciencia ficción. Aprovechemos de nuestras ventajas y aprendamos todo lo que se ofrece, ya que hoy vivimos en la Era Incógnita donde cualquier cosa puede pasar.

© *Adriana Alarco de Zadra*

*Adriana Alarco de Zadra* nació en Lima, Perú. Trabajó como Profesora de inglés, como Secretaria Ejecutiva, como Traductora Simultánea. Actualmente es Presidenta de la Fundación Ricardo Palma (Concejo administrativo de la Casa Museo Ricardo Palma) en Miraflores, Lima, Perú. Escritora de libros de geografía, de cuentos de Fantasía y Ciencia Ficción, de Teatro Infantil y Juvenil, de Poesías y de artículos traducidos a varios idiomas. Más información en: <http://adriana-alarco.blogspot.com> (publicaciones y premios) y [www.adrianaz.it](http://www.adrianaz.it).



## LEER CIENCIA-FICCIÓN EN MÉXICO

por Jorge Armando Romo

Jorge Armando Romo sintetiza las vicisitudes que atraviesa el público mexicano en su deseo por leer ciencia ficción de manufactura nacional. El problema no es la falta de autores, más de bien de oportunidades de publicar en un mercado que apuesta más por los escritores sajones que por los nacionales. Este texto es, a su vez, una invitación para realizar un ejercicio comparativo entre el estado que guarda la escritura/publicación de la ciencia ficción en las distintas regiones Iberoamericanas.

**L**eer ciencia ficción en México es más fácil de lo que parece. Visitar cualquier librería bien nutrida es más que suficiente para encontrar a los autores norteamericanos más leídos y apreciados tales como **Isaac Asimov**, **Dan Simmons**, **Orson Scott Card**, **Frank Herbert**, etc. Pero, ¿y qué pasa con los autores nacionales? ¿Es posible encontrar ciencia ficción mexicana en los anaqueles de las grandes librerías? Como decimos de este lado del charco, la cosa es buscarla.



Isaac Asimov

Cuentan por ahí que los editores de habla hispana, para evitar que a un libro de ciencia ficción escrito en castellano le vaya mal, no escriben el término «ciencia-ficción», para que no les traiga mala suerte. En este sentido, los lectores hemos desarrollado una maña para localizar estos libros: 1) hay que visitar a su librero de viejo consentido, 2) no le pregunte dónde están los libros de ciencia ficción, ya que lo llevará a la sección donde están todas las traducciones de autores extranjeros, 3) mejor pregúntele dónde tiene los libros inclasificables y 4) visite esta sección y póngase a explorar: verá que encontrará muchas joyitas olvidadas y rematadas.



Orson Scott Card



Los escritores mexicanos de ciencia ficción ya consagrados se las han ingeniado para publicar sus trabajos. **Bernardo Fernández (Bef)**, quizás el mejor autor cienciaficcionero con que contamos en México, publicó originalmente *Gel Azul* en España, más a la larga encontró una editorial mexicana donde publicar una



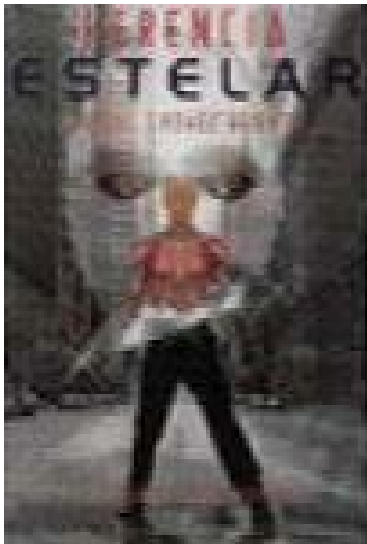


**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

nueva edición. En este sentido, poco de la producción de ciencia ficción nacional se encuentra distribuida por las grandes casas editoriales mientras que el resto se publica en editoriales pequeñas o en el extranjero. Así pues, el fan mexicano tiene que visitar las grandes editoriales para encontrar algunos ejemplares de la producción nacional; por el resto, tenemos que explorar librerías de segunda mano o simplemente utilizar la poderosa red para localizar la producción nacional que se encuentra dispersa en los lugares más insondables de este mundo.

Leer pues ciencia ficción en México es fácil: los autores norteamericanos abundan, lo difícil es encontrar una buena dotación de producción nacional o de habla hispana en general. Pero también hay que escoger con cuidado. Déjenme y les platico algunas anécdotas.



Una vez por la simple facha adquirí un texto de **Gabriel Chávez** (el actor que realizó el doblaje del señor Burns de *Los Simpson* en las primeras temporadas en México) titulado *Herencia Estelar*. Mírenme correr muy contento a mi humilde hogar a leer esta interesante novedad. Una vez abierto este volumen, encuentro un prólogo escrito por **Jaime Maussán** (el gurú televisivo de los OVNI en México) hablando maravillas de la novela. Una lectura rápida me hizo descubrir el error producto de mi precipitación: una historia casi incoherente y muy mal escrita que más parece uno de esos textos pro-paranormales en lugar de una buena obra de ficción

científica. Así pues, y como sucede por doquier, el lector mexicano de ciencia ficción debe ser muy cuidadoso: muchos de estos textos que pretenden ser ciencia ficción están plagados de una carga ideológica desquiciante a favor de la xenofobia, de algún partido político, de alguna idea pseudocientífica, etc.

La segunda anécdota es similar a la anterior. Explorando en una librería de viejo se me aparecieron dos libros interesantes: *Yo he estado en Marte* de **Narciso Genovesse** y otro texto cuyo nombre no recuerdo. Pero eso sí: ambos clasificados como ciencia ficción. El primero resultó ser el testimonio de una persona que se hacía llamar un «contactado» (aunque sigo insistiendo en que todos somos contactados, ya que a todos nos contactan por e-mail, por el celular, por





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

teléfono, etc.). El susodicho planteaba las cosas de la siguiente manera: un día fue «contactado» por los marcianos, seres muy bellos parecidos a modelos, que se lo llevan a su planeta para decirle que ellos son perfectos mientras que los humanos somos una bazofia de lo peor. El segundo libro era peor: un cuate que fue «contactado» por un alienígena ocioso para revelarles que *LA BIBLIA* es un código cifrado cuyo significado oculto cuenta las aventuras de extraterrestres en la Tierra (???). El lector de ciencia ficción en México, al buscar libros de su género favorito, debe ser muy observador para evitar encontrarse con lecturas que a primera vista parecen ser lo que uno busca, pero que en realidad son otra cosa completamente distinta.

¿Qué otra cosa interesante puede leer el fan? Lo que llamo la teen science fiction. Créanme cuando les digo que hay muchos libros de éstos rondando por el mercado. Algunos son muy buenos, el elemento del libro infantil y juvenil combinado con la ciencia ficción da buenos resultados. Otros no tanto: muchos de estos libros se presentan como ficción científica cuando en realidad son Fantasía pura (o a veces son una mezcla que podríamos llamar Fantaciencia); no digo que esté mal, pero si el lector busca ciencia ficción y explora en estos libros debe estar atento.

Otra situación que podemos decir que se presenta es que el lector de ciencia ficción mexicano puede sentirse solo. De por sí los lectores se sienten solos viviendo en un país donde la lectura está mal vista, ahora ya se imaginarán cómo están las cosas: México es un país con escasos lectores de ciencia ficción. Los pocos que hay somos afortunados si encontramos a otro fan con quien compartir libros e ideas. No tenemos festivales dedicados al género donde se invite a grandes autores para hablar de su labor. Una vez más, el lector de ciencia ficción, si quiere estar en contacto con sus autores favoritos (sean nacionales o extranjeros), debe explorar con cuidado las ferias de libros esperando que entre tantas actividades, alguna de ellas tenga relación con el sci-fi (un ejemplo es la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, donde después de explorar un buen rato, sorpresivamente aparecieron en escena **Larry Niven** y **Gregory Benford**; ocasiones como éstas son únicas y por eso mismo son especiales. Otro ejemplo es la Feria Internacional del Libro en el Zócalo de la ciudad de México, donde después de una extenuante exploración, uno al fin se encuentra con la sorpresa de que **Lucius Shepard** da una conferencia interactiva con el público bajo la traducción de **Bef**).

El lector de ciencia ficción mexicano se encuentra en un país que cree que la ciencia ficción es un género importado de muy mala calidad literaria. A pesar de esto, la constante exploración para encontrar contertulios, libros y autores es de vital importancia. Éste es un género hermoso y vale la pena disfrutarlo y defenderlo frente a los comentarios de desprecio que, en su gran mayoría, vienen emitidos por personas que simplemente no se han



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

puesto a profundizar en la ficción científica.

© *Jorge Armando Romo*

*Jorge Armando Romo* es pasante de la carrera de Biología en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es organizador de la Tertulia de ciencia-ficción de la ciudad de México ([www.cienciaficcionsmexico.blogspot.com](http://www.cienciaficcionsmexico.blogspot.com)) y director de la revista escéptica en línea *Razonando* ([www.razonando.com](http://www.razonando.com)).



# ARTÍCULOS

## INGENIERÍA MECÁNICA EN LA CIENCIA FICCIÓN: UNA APROXIMACIÓN

*por Carlos Enrique Saldivar*

¿Qué tanto hay de verdad en la ciencia ficción? ¿Se trata de literatura o posee vínculos con las ciencias duras? Éstas y otras preguntas son respondidas en este artículo que nos comparte generosamente una serie de autores, obras y subgéneros literarios en la que se pone de manifiesto que la ingeniería mecánica no sólo otorga verosimilitud al discurso ficcional, también es uno de los pilares de la ciencia ficción.

**L**a ingeniería mecánica es y ha sido siempre de suma importancia en la literatura de ciencia ficción, sobre todo al ser un medio que crea verosimilitud en el discurso ficcional. En esta oportunidad daré a conocer algunas obras literarias que han hecho uso de la ingeniería mecánica dentro de sus argumentos. Ejemplos hay a montones, pero voy a restringir este artículo sólo a obras que he leído, canon personal, aunque no abundante, suficiente para poder recomendar un buen volumen de cuentos y novelas relacionadas con esta interesante rama. Sólo voy a centrarme en ficciones escritas. No hablaré de cómics, películas y otras manifestaciones artísticas para no confundirlo, lector. Mi objetivo es que los interesados en el tema puedan tener una guía básica de lectura con la cual compenetrarse en el futuro tanto para su entretenimiento (la literatura lo es) como para su propio crecimiento cultural (siempre alimentando la imaginación). Definamos primero ingeniería mecánica: es una rama amplísima de la ingeniería que incluye el uso de los principios físicos para el análisis, diseño, fabricación y mantenimiento de sistemas mecánicos. Ahora, un ingeniero mecánico es un profesional que calcula, diseña y fabrica. Pongamos por ejemplo lo siguiente: si un perno o un clavo está mal diseñado, ese error se multiplicará por varios millones, ya que nadie en el mundo fabrica sólo un clavo o un perno. Se fabrican varios millones de los mismos objetos por lo que se asigna a alguien para que calcule la forma adecuada, el material adecuado, y además, cómo se va a construir ese objeto y las máquinas que se necesitan para fabricarlo (la maquinaria de producción también es fabricada por los ingenieros mecánicos). Si uno mira a su alrededor puede encontrar que la gran mayoría de cosas han sido diseñadas por mecánicos: las botellas, los focos eléctricos, los refrigeradores, las carcasas de computadoras y celulares, las cerraduras de las casas, los



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

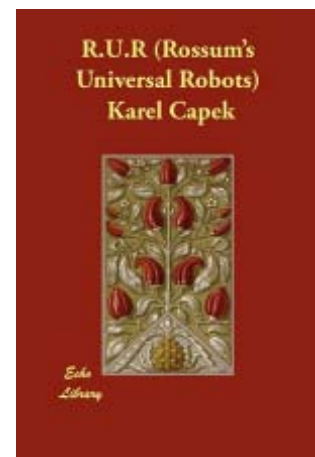
ventiladores, las perforadoras, los lapiceros, las bicicletas, los aviones, los autos y un largo etcétera. Todo lo que ha sido producido en masa ha pasado por la planificación y el diseño de un ingeniero mecánico. Por otro lado, existen casos en que la literatura ha servido para inspirar la creación de máquinas fabulosas, máquinas únicas, aparatos ideales del futuro que se van insertando en la rutina de los hombres. Es decir, la literatura y la ingeniería han llegado a un punto tal que una abastece a la otra de ideas y viceversa. Como puede apreciarse, la labor de un ingeniero mecánico ha sido, desde hace mucho tiempo, vital para el desarrollo tecnológico y cultural humano.

### **Afinidad de las vertientes más representativas de la ingeniería mecánica con la literatura de ciencia ficción**



Definitivamente una de las ramas de la ciencia más ligada a la ingeniería mecánica es *la robótica*. La ciencia y la tecnología (diseño, manufactura y aplicaciones) de los robots. Esta área conjuga a la mecánica, la electrónica (la mecatrónica), la informática y la inteligencia artificial (estudiada por matemáticos principalmente). En cuanto a los robots, las máquinas más perfectas concebidas por el hombre (y más cercanas a él), existe una relación teológica que se resume en «hombre: Dios, robot: creación», la cual ha causado polémica en la literatura desde *Frankenstein o el moderno Prometeo*, obra del siglo XIX, escrita por

**Mary Shelley**, y que inaugura la ciencia ficción mundial. En este libro, el Dr. Frankenstein utiliza una técnica extraordinaria para dar vida a una criatura aún más extraordinaria. De aquí, aunque suene redundante decirlo, parten todos los relatos de robots. Al respecto, lea la obra *RUR: Robots Universales Rossum* de **Karel Capek**. En otro rumbo, existe *la biomecánica*, que es la disciplina encargada del estudio de los elementos mecánicos anexados a los seres orgánicos; en especial, al hombre. Aquí pueden encuadrarse todos los relatos sobre cyborgs (hombres con partes de robot). Una disciplina muy ligada a la biomecánica es la *biónica*, es decir la utilización de órganos artificiales que suplantán a los reales. Su aplicación está íntimamente relacionada con la medicina.



Era necesario mencionar a la robótica y a la biomecánica para comprender la relación entre la ingeniería mecánica con las distintas

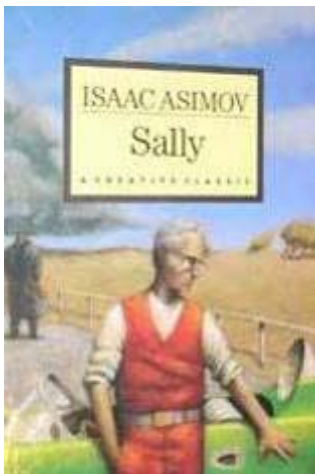


**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

vertientes de la literatura de ciencia ficción como el *Steampunk* y el *Cyberpunk*. *El Steampunk* es una corriente literaria que crea mundos ambientados en una época donde la energía a vapor es usada con amplitud. Suele darse en el Siglo XIX y en la Inglaterra de la época victoriana. Por supuesto, aparecen tecnologías basadas en la realidad o en la invención literaria de los autores. Puede ser una ucronía (un mundo alternativo donde el desarrollo de la electrónica, los combustibles nucleares y fósiles, y otros avances tecnológicos nunca se dieron y fueron reemplazados por el uso del vapor y del combustible de carbón), pero también pueden ser historias ambientadas en el pasado victoriano, como ya dije. A veces el *Steampunk* se desarrolla en una etapa más temprana y hace uso de las computadoras, por lo que, a menudo se le asocia con otro subgénero de la ciencia ficción: el *Cyberpunk*. *El Cyberpunk* (cibernética punk) nos narra un mundo donde el desarrollo tecnológico es elevado en tanto que el nivel de vida humano es muy bajo. La ciencia es avanzada, así como la tecnología de la información y la cibernética. En esta corriente el orden social, así como el ser humano, se ven alterados (e incluso desintegrados) de una manera significativa.

### **Obras literarias que Usted, lector, debería leer**

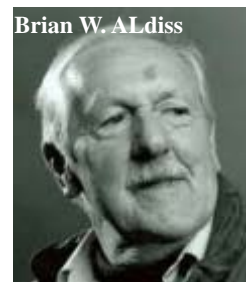


Quizá el relato más emblemático sobre ingeniería mecánica aplicada a la ciencia ficción sea *Sally* de **Isaac Asimov**. Es increíble la capacidad de este escritor para humanizar robots y andróides. Sally es un automatóvil (un automóvil con cerebro positrónico, un auto inteligente), el cual es protagonista de una extraordinaria aventura junto a su dueño, que adora este armatoste como si fuera una hija. Nótese al comenzar la lectura del relato cómo alaba las virtudes de la máquina, hasta el punto que el lector asume que se trata de una chica. Pero yendo más allá de este extraordinario cuento, he de recomendar todos los escritos y novelas sobre robots del doctor **Asimov**.

Dichos cuentos de robots tienen su cumbre en *El hombre bicentenario*, ganador del premio Hugo (el más grande galardón que se puede otorgar a



una obra de ciencia ficción en el mundo). Nos narra la extraordinaria historia de Andrew, un robot con cerebro positrónico que desea ser humano. Vemos la humanización de la máquina llevada al límite en esta obra maestra de la ciencia ficción. Dicho cuento sería novelado por





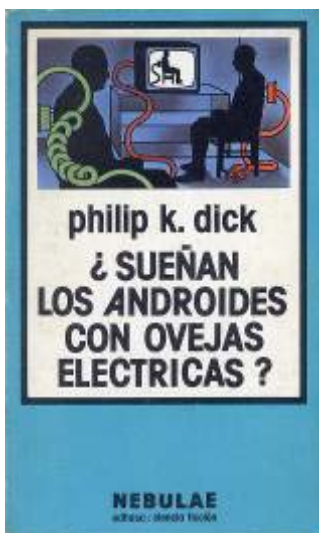
**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

**Robert Silverberg** como *El robot humano*. Apartémonos de **Asimov**, pero sigamos con los robots. Yo recomiendo leer los siguientes cuentos que ojalá puedan caer en sus manos, lector. Desde **Brian W. Aldiss** en *¿Quién puede reemplazar a un hombre?* (la confianza en el buen funcionamiento de las creaciones humanas), pasando por *El Twonky* de **Henry Kuttner** (la desconfianza que provocan dichas creaciones), hasta llegar a *Un «Logic» llamado Joe* de **Murray Leinster** (las máquinas sumergen a la humanidad en el caos). Recomiendo tres cuentos sobre robots en especial: *El cinturón de robot* de **Yves Dermèze**, *30 días tenía septiembre* de **Robert F. Young** y *Helen O'Loy* de **Lester del Rey**. Este último, una de las mejores historias de amor que hayan podido concebirse dentro de la ciencia ficción. Tres cuentos indispensables para los amantes de la robótica. No podemos dejar de lado el terror, de modo que sugiero tres relatos más: *Coppelius*, también titulado: *El hombre de la arena* del genio **E. T. A. Hoffman**, un cuento del siglo XIX sobre una autómatas diseñada por un siniestro personaje que logra embaucar a un pobre hombre. *El amo de Moxon* de **Ambrose Bierce**, un relato tétrico acerca de una bestia mecánica que se enfurece al perder una partida de ajedrez contra su amo... y lo asesina. *Casi humano* de **Robert Bloch**, el cual narra el proceso de aprendizaje de un hombre mecánico que va absorbiendo también la maldad que le rodea hasta convertirse en un ser diabólico. Robots hay por montones en la literatura. Disfrútenlos.

**Philip K. Dick**, genio de la literatura general, ha concebido varios cuentos ligados a la ingeniería mecánica. *La hormiga eléctrica*, por ejemplo, sobre un hombre que sufre un accidente y despierta aturdido en un hospital. Una vez allí se da cuenta de que le falta una mano. Luego, al quitarse las vendas que cubren la herida, percibe que en vez de hueso y sangre tiene

¡cables y circuitos! Entonces debe descubrir quién lo ha creado y para qué. Otros relatos notables son: *Impostor*, donde un hombre es acusado de ser en realidad una máquina-bomba alienígena que está a punto de destruir nuestro mundo (obviamente él cree que no, pero...). *La segunda variedad*, sobre máquinas de guerra que van evolucionando en función de infiltrarse en las líneas enemigas. Y *El hombre variable*, novela corta que narra las vicisitudes de un mecánico del siglo pasado que es transportado accidentalmente al siglo XXII. Una vez allí puede reparar cualquier dispositivo averiado, lo cual deviene en todo una rareza ya que los grandes técnicos del





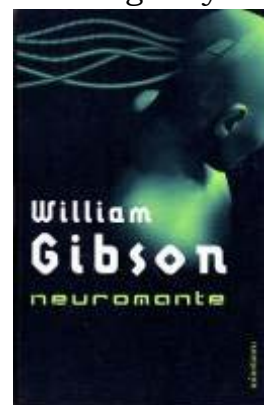
**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

futuro, debido a una especialización excesiva, son incapaces de arreglar nada. Este, sin duda, es de los mejores cuentos del maestro Dick y uno de los ejemplos capitales de ingeniería mecánica aplicada a la fantasía científica, sobre todo por su sorprendente final, donde es visible el gran poder que adquiere alguien que conoce a fondo las entrañas de una máquina. Pero quizá la obra más grande de **Dick**, con respecto al tema que nos ocupa, sea *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?*, sobre un futuro donde unos androides rebeldes deben ser destruidos por un cazador sin ley, hasta que éste se topa con los Nexus 6, cuyas diferencias con los seres humanos casi no pueden percibirse.

Revisemos algunas obras encuadradas en el *Steampunk*. Tenemos a **H. G. Wells**, por ejemplo, y los terribles alienígenas mecánicos de *La guerra de los mundos* o a **Julio Verne**, con sus descripciones tecnológicas como el globo aerostático de *La vuelta al mundo en 80 días*, una grandiosa obra que, como todas las de **Verne**, es muy interesante de principio a fin, muy bien escrita y con personajes memorables. No por nada este genio daba a luz best-sellers sobre temas de anticipación tecnológica en una época en la que, por ejemplo, la televisión era sólo un mito. Recomiendo dos novelas aparte de las dos mencionadas anteriormente: *Las puertas de Anubis* de **Tim Powers** y *La estación de la calle Perdido* de **China Miéville**. Esta última es una obra maestra y la recomiendo siempre que puedo. Se adquiere con mucha facilidad. Sugiero, además, un buen cuento del escritor español **Domingo Santos**: *Encima de las nubes*, sobre una ciudad flotante (en realidad una gran maquinaria) que divide a la clase alta (los que sobrevuelan la Tierra) de la clase baja (los que viven en el suelo). Dicho cuento hace recordar mucho a un relato más antiguo: *Babilonia del espacio* de **Edmond Hamilton**, que trata el mismo tema. Aquí un rebelde intenta sabotear la gran maquinaria que sostiene a un pueblo entero en el cielo. Aunque en ambos cuentos puede notarse al final la absorción del individuo por la maravilla tecnológica y el placentero modo de vida que promete. Dentro de las obras literarias peruanas podríamos incluir *Lima de aquí a cien años* (1843) de **Julio M. Del Portillo**.

Veamos ahora algunas obras que se pueden insertar dentro del *Cyberpunk*. Quizá la obra más representativa del *cyberpunk* peruano sea la novela *Mañana, las ratas* (1984), de **José B. Adolph**. Obra que se anticipó al *Neuromante* de **William Gibson** como iniciadora de este subgénero de la ciencia ficción. *Mañana, las ratas*, una magnífica narración, nos muestra un mundo dominado por la







**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

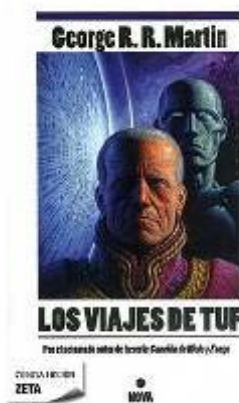
---

tecnología en el cual sólo existen unos pocos privilegiados que pueden gozar de la misma y de sus placeres mientras la mayoría de la población es marginada hasta límites insospechados (*las ratas*, les llaman). Pero siempre el oprimido va a buscar rebelarse contra el sistema (una constante de este subgénero de la ciencia ficción). Un elemento de la ingeniería mecánica en esta obra son los helicópteros esféricos que son usados para el transporte de personas.

Veamos otros ejemplos del *cyberpunk* en la literatura peruana. El joven escritor **Luis Torres** ha publicado en su blog algunos cuentos sobre un mecánico que se dedica a reparar androides femeninas, los cuentos se encuentran ambientados en una Lima del futuro. He de destacar: *Ramón, doctor corazón* (*El horla*, n° 1, noviembre-diciembre, 2010) y *Ramón en Colonna* (*El horla*, n° 2, enero-febrero, 2011) primer y segundo relato de la serie. Este autor publicó un cuento sobre el terrible uso que se le puede dar a la tecnología: *Transbordador* en la revista *Argonautas 1*. Hay dos cuentos del español **Domingo Santos**: uno es *Un lugar llamado Tierra*, el cual describe un mundo donde la tecnología ha absorbido al hombre hasta el punto que el ser humano ha pasado a ser mero accesorio de la gran maquinaria. En esta pesadilla surge el último hombre desempleado de la Tierra que finalmente será absorbido por este terrible sistema. Y el otro cuento es *Grummy*, sobre un hombre que no puede extraer el producto que desea desde una máquina ¡expendedora de drogas! El autor nos habla de un mundo donde la droga es legal. La desconfianza hacia las máquinas vuelve a hacerse patente en este relato.

Entre las obras clásicas podemos encontrar las siguientes: *Cita con Rama* de **Arthur C. Clarke**, una de las mejores novelas de ciencia ficción dura de la historia. Trata sobre un asteroide que está a punto de impactar con la Tierra, pero en realidad es una nave alienígena a la cual intentan penetrar unos investigadores osados que descubren en ella una máquina perfecta que

representa muchos misterios. Este libro es una joya, no dejen de leerlo. Además es muy fácil de conseguir. Otras novelas interesantes son: *Los viajes de Tuf* de **George R. R. Martin**, sobre un mercader independiente que se apropia de una maravillosa nave ecológica llamada «El arca». *Mundo anillo* de **Larry Niven**, monumental obra que narra la existencia de una misteriosa estructura artificial en forma de aro que rodea a una estrella. *Tropas del espacio* de **Robert A. Heinlein**, sobre las vivencias del soldado John *Johnnie* Rico en la Infantería Móvil, un comando militar del futuro. En toda la obra se hace mención a máquinas sorprendentes, cápsulas de transporte,



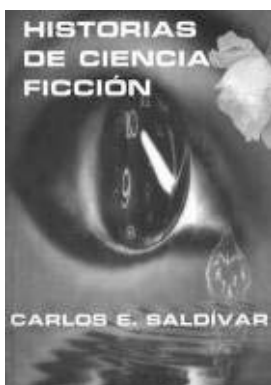


**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

armas de ataque y defensa, etc. Todo esto en una época de guerra contra una amenaza alienígena cuya forma física se asemeja a los insectos (gigantes). Más allá de la polémica que esta obra haya podido alcanzar (por diversos motivos, necios en su mayoría), la recomiendo mucho. Es fácil también adquirirla. Otra obra de **Heinlein** que propongo es *Puerta al verano*, la historia de Dan Davis, un inventor de robots de uso doméstico que se ve envuelto en una extraordinaria aventura. Hay un relato de **John Wyndham**: *La rueda* y otro de **Ray Bradbury**: *La máquina voladora*, ambos sobre los peligros del progreso humano.

Revisemos más cuentos peruanos. Tenemos, por ejemplo, *Un hombre con tongo* de **Héctor Velarde**, obra ambientada en el año 2427, en la cual unas señoras van al Jirón de la Unión utilizando hélices en la espalda para su desplazamiento. *El pequeño Frankenstein* de **Yelina Pulliti**, una llamativa guía de cómo funciona un robot casero. **Daniel Salvo** tiene dos cuentos: uno es *La carcocha*, en el cual un hombre que trabaja en un enorme ómnibus descubre que, en realidad, dicho vehículo es un *Transformer* dormido; el otro *El ojo*, sobre un futuro donde los nanobots (máquinas microscópicas destinadas a curar enfermedades) experimentan con los seres humanos en lugar de que sea al revés. **Harry Beleván** tiene un relato titulado: *La máquina para combatir el desempleo y otras tonterías capitalistas*. El título lo dice todo. También existe en la literatura peruana una desconfianza hacia la tecnología. Los cuentos de **Luis Freire**, por ejemplo: *Asaltomático*, *¡Viva la heroica lucha de los bancomáticos liberados!* y *Su cajero automático lo saluda*, una trilogía sobre cajeros automáticos inteligentes que funcionan mal y hacen de las suyas. Están incluidos en su libro: *Humor*. Por otro lado, recomiendo leer un libro de **Abraham Jara Támara**: *Operación Cosmos* donde utiliza la ingeniería mecánica para resolver problemas diversos.



Otras obras que recomiendo son: *La fabulosa máquina del sueño* de **José Donayre Hoefken** y el cuento: *Inserte cuatro monedas de a sol, por favor* de **Pedro Félix Novoa**. En mi libro *Historias de ciencia ficción*, incluí dos cuentos relacionados al tema: *El problema del amor*, acerca de androides que satisfacen al hombre ante la ausencia de mujeres en el mundo y *La casa nave*, sobre la casa más maravillosa jamás diseñada.

La fantasía y el horror sobrenatural a veces se asocian también con la mecánica. *Camiones* de **Stephen King** es una versión moderna de *Sucedió mañana* de **Robert Bloch**. Nos narra un mundo en el cual las máquinas toman el poder y deciden eliminar al hombre... a menos que éstos se conviertan en sus esclavos. Está también la novela *Christine* del mismo **King**, una muestra detallada del mundo de la



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

mecánica como ambientación para una historia de terror sobre un automóvil asesino.

Hay cuentos sobre ciudades inteligentes que recomiendo leer: *Casas de ensueños, pies de arcilla* de **Robert Sheckley** y *La ciudad solitaria* de **Lee Harding**. El tema es parecido en ambos relatos: la renuncia del hombre a un modo de vida tecnológico (y apabullante). Y narraciones sobre la mecánica aplicada fuera del planeta Tierra: *El ferrocarril en Cannis* de **Colin Kapp** y *El mecánico* de **Harry Harrison**. Ambos cuentos hablan sobre la gran capacidad humana para reparar máquinas para que los planes de sus dueños sigan adelante.

Como se puede apreciar, en la literatura así como en otras áreas de la expresión artística, se puede encontrar el uso de la ingeniería mecánica en pos de crear argumentos emocionantes y dignos de seguimiento. Éste ha sido un fugaz panorama al respecto. Por supuesto, existen muchísimas obras literarias más que pueden ser revisadas por Usted. Ya le he dejado una base por la cual empezar y de la cual, espero, pueda empezar a leer ya mismo una parte. La lectura es básica para ejercitar la mente y la inteligencia. Para terminar le pido que recuerde siempre al buen doctor **Isaac Asimov** y... sus tres leyes de la robótica:

- 1 Un robot no debe dañar a un ser humano ni, por inacción, permitir que un ser humano sufra daño.
- 2 Un robot debe obedecer las órdenes impartidas por los seres humanos, excepto cuando dichas órdenes estén reñidas con la Primera ley.
- 3 Un robot debe proteger su propia existencia, mientras dicha protección no esté reñida ni con la Primera ni con la Segunda Ley.

*¿Quién ha podido diseñar estas leyes universales sino un ingeniero mecánico con pluma de literato?*

© Carlos Enrique Saldivar

*Carlos Enrique Saldivar* (Lima, 1982). Estudió Literatura. Director de la revista impresa ARGONAUTAS de fantasía, misterio y ciencia ficción y del fanzine EL HORLA de fantasía, terror y ciencia ficción. Ha publicado reseñas, artículos, poemas y relatos en diversos blogs y revistas impresas y virtuales. Relatos y poemas suyos han aparecido en algunas antologías peruanas. Publicó el libro de cuentos *Historias de ciencia ficción* en 2008 y el libro de relatos *Horizontes de fantasía* en 2010. E-mail: locusdebronze@hotmail.com. Este artículo fue escrito originalmente para el Grupo Ñawpaq.



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---

## ORIGEN: LA VIDA ES SUEÑO

por Magnus Dagon

**Christopher Nolan** es un cineasta que no deja de sorprender con los giros que van tomando sus películas. Aunque es cierto que muchas de ellas poseen un tremendo componente cienciaficcioneo (o fantástico en un sentido amplio), ha hecho de la psicología de sus filmes la marca de la casa. *Origen* no sólo no es una excepción, sino que lleva esa psicología a uno de los enfoques más literales posibles.

**N**o es la primera vez que hablamos de **Christopher Nolan** en Alfa Eridiani, pues de hecho *Batman Begins* inauguró ya hace varios años esta longeva sección. Por aquel entonces hicimos hincapié en la gran capacidad de este director para centrarse en la psicología de sus personajes y convertir este factor en el motor del que se nutren sus películas. Pero poco a poco, ya llegaremos a esa parte.

La película de *Origen* (*Inception* en el original, un término también traducible por *principio* o *inicio*) ya fue anticipada tiempo atrás, como muchos de los trabajos de este prolífico cineasta que parece estar en uno de sus momentos más creativos, y su premisa no podía resultar más peculiar y atractiva para un seguidor de ciencia ficción: el protagonista de esta historia es una suerte de ladrón de guante blanco que, lejos de desvalijar mansiones fuertemente vigiladas en busca de joyas, asalta las mentes de sus víctimas en busca de información, entendiéndose ésta en el sentido más amplio de la palabra, ya sean recuerdos, datos objetivos, o lo que sea menester que podamos guardar en nuestra cabecita. Sin embargo es contratado para dar un golpe que es calificado como poco menos que legendario: no robar una idea o recuerdo, sino implantar un concepto dentro de una persona, motivarle para que tome una decisión que de otro modo puede que no llegaría a tomar jamás. Este tipo de asalto es conocido como *Origen*, y es el que da título a la película.



Esta película, sin duda, puede ser calificada como de ciencia ficción. De



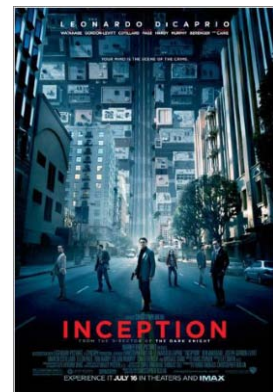
**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

hecho, es una de esas películas que corroboran lo que ya comenté con otras como *Distrito 13*, y es que la ciencia ficción sin clichés está invadiendo el cine generalista de Hollywood. Esta historia podría haber sido parida fácilmente por **Robert Silverberg** o **Philip K. Dick** (de hecho es tremendamente Dickiana en su concepción y puesta en escena), y ese aspecto existe a lo largo de todo el metraje. Además de unos personajes muy elaborados y definidos con muchísima profundidad, se presta gran cuidado a la hora de explicar todos los aspectos de la *magia* que se obra en el desarrollo (aunque no falta ese toque que **Nolan** aplica en todas sus películas que es comenzar el metraje con una escena situada en algún punto intermedio de la historia para luego regresar a ella más adelante).

En este sentido, conviene que me detenga y mencione ciertos aspectos que muestran hasta qué punto esta película puede ser considerada heredera de la ciencia ficción. Nos explica, ya no sólo cómo el protagonista puede obrar el milagro de introducirse en los sueños de los demás, sino también cómo tal ciencia ha llegado hasta el extremo de poderse usar con fines ilícitos, principalmente a partir de la propia historia personal del protagonista. Además de eso, el concepto de introducirse en los sueños ajenos es, como debería ocurrir en toda buena historia de ciencia ficción, explotado y especulado hasta sus ultimísimas consecuencias. De ese modo, por ejemplo, se plantea la posibilidad de hacer soñar al soñador dentro de su propio sueño, para llegar así a una capa aún más subconsciente de su ser.

Uno puede pensar que, con semejante argumento, se corre el peligroso riesgo de entrar en un mundo en el que todo vale y el director puede limitarse a mostrar toda una serie de imágenes alucinantes sin dejar del todo claro de dónde han salido ni por qué. Si bien hay películas muy poéticas y hermosas que se mueven en ese sentido, como *Más allá de los sueños*, muy emparentada también con la literatura fantástica (pues está basada en un libro de **Richard Matheson**), en *Origen* se modera mucho este aspecto para, digamos, convertirlo en algo más *científico* que espectacular. Hay por supuesto escenas sorprendentes estéticamente hablando, pero un aspecto interesante de la película que limita la posible locura de imágenes bizarras que uno podría encontrarse es que, para robar en la mente de otros, el protagonista debe *encerrarles* en sueños que parezcan reales en el mayor de los sentidos, por lo que todo elemento fantasioso no hará más que romper esa ilusión, además de poner en peligro al ladrón (puesto que los habitantes del sueño son proyecciones de la mente del soñador, lo que da lugar a perturbadoras y fantásticas escenas de multitudes colmena mirando o atacando a una sola persona, un impacto visual que ya fue anticipado por





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

**Alejandro Amenábar** en su también genial película *Abre los ojos*).

Como toda buena ciencia ficción, la película bebe de uno de los géneros maestros del cine y hace suyas sus reglas: en este caso, las películas de atracos. De ese modo, tenemos que el protagonista se ve rodeado de todo un equipo de expertos con los que planeará ese golpe maestro que (gran tópico del género) se dice que puede que alguien lograra realizarlo antes pero no es seguro que así fuera, sino una leyenda urbana.



Sin embargo, lejos de forzar cerraduras o hackear ordenadores, los compañeros de equipo, entre las que por ejemplo se encuentra la fantástica actriz **Ellen Page** (y de cuyo papel se rumoreó que podría llevarla al Oscar) poseen peculiares y bizarras habilidades relacionadas con el mundo del subconsciente y los sueños, y que no desvelaré para no contar ya nada más de la trama de la película en sí.

Pasando a ese asunto de lleno, el de las interpretaciones, cabe mencionar sin duda el gran trabajo de **Leonardo DiCaprio** que, una vez más, ha sabido demostrar un excelente criterio a la hora de elegir papeles, así como una madurez interpretativa que ha evolucionado mucho desde los tiempos de *Titanic* y *Romeo y Julieta*. Con su excelente labor no sólo en esta película sino en otras como *Shutter Island*, *Infiltrados* o *Atrápame si puedes* (sólo por poner tres ejemplos donde se muestra que está eligiendo géneros muy dispares pero siempre con la calidad como referente), **DiCaprio** está empezando a ganar un sitio de honor en el mundo del cine además de posicionarse como un actor de referencia que ha pasado de largo a muchos de sus jóvenes compañeros de generación.

Además de **DiCaprio**, **Nolan** cuenta con algunos de sus actores fetiche, tales como **Ken Watanabe** o **Michael Caine**, si bien la aparición de éste último es casi más un cameo que un papel secundario, para que nadie se llame a error. Merece también mucho la pena destacar el papel de la actriz francesa **Marion Cotillard**, a la que muchos conocerán por *La Vie en Rose* o tal vez recordarán por su emotivo papel en *Big Fish*, y que aquí se enfrenta a un personaje más que peculiar y que supone todo un reto para cualquier actor que se plantee darle vida.



No hay mucho más que contar de esta película, quizás sea importante reseñar que es una de esas que merece la pena ver más de una vez debido a su trama llena de intrigas y planificaciones, como pasa con muchas películas de atracos, pero también para comprender en toda su expresión el



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

alucinante mundo onírico, que a veces recuerda al de **David Lynch**, pero con el aliciente de estar diseccionado en términos lógicos, científicos y argumentales. Tal vez eso reste frescura o impacto a algunas de las escenas, pero sin duda ayuda mucho a no perderse en la complejidad de la historia, ambiciosa sin duda, pero muy bien llevada por el director adecuado para ella, aquel que ya se atrevió en el pasado a contarnos (a la inversa) la historia de un hombre que busca al asesino de su mujer pero es incapaz de recordar lo que ha hecho varias horas atrás. Hablamos de la película *Memento*.

Pero yo espero que sí os acordéis de nosotros y el próximo número de Alfa Eridiani, donde habrá una nueva película reseñada. Adiós, y no olvidar nunca que la ciencia ficción es la fantasía del científico, que la fantasía es la ciencia del poeta, y que el terror la pesadilla de ambos. ¡Nos vemos en un nuevo artículo!

© Magnus Dagon

**Magnus Dagon:** seudónimo de **Miguel Ángel López Muñoz**. Nacido en Madrid en 1981. En el año 2006 ganó el Premio UPC de novela corta, publicada después bajo el sello de Ediciones B, y en el 2009 el IX Certamen de Narrativa Corta Villa de Torrecampo. Ha publicado el libro *Los Siete Secretos del Mundo Olvidado* (Grupo Ajec, 2010) y actualmente publica una novela con estética comic, online, gratis y por entregas, llamada *Los Caídos* ([www.loscaidoslibro.com](http://www.loscaidoslibro.com)). Es cantante y letrista del grupo musical BALAMB GARDEN, que se puede escuchar en: [www.myspace.com/balambgardenmusic](http://www.myspace.com/balambgardenmusic).



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---

# POESÍAS

## EL PESO DEL SILENCIO

*por Adriana Alarco de Zadra*

Impresionante cómo se refleja la improvisa soledad que se trata de alejar esperando escuchar algún rumor aún del viento, mientras el alma del poeta descubre un entorno vacío y se sume en el silencio que le pesa porque refleja su aislamiento.

El silencio ensordecedor retumba al fondo  
De mis oídos como la piel de un tambor;  
Bulle la sangre mientras late esperanzado  
El exiliado y solitario corazón.



¡Llueve! ¡Que lluevan sonidos y relámpagos,  
Repiquen las gotas golpeando contra el viento!  
¡Que me estremezcan fuertes truenos en la noche,  
Los rayos iluminen el espacio abierto!

¿Qué muro de silencio levantó la nada  
Que escucho y lo percibo y trato de alejar?  
No oigo estridentes cornetas en el alba,  
Melodía y violines al oscurecer.

No hay alboroto en este entorno que me agobia:  
Yo extraño el trino y el gorjear del ruiseñor.





**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

El espacio es inmenso y yo me encuentro sola  
Mientras me rodea un silencio aterrador.

© *Adriana Alarco de Zadra*

*Adriana Alarco de Zadra* nació en Lima, Perú. Trabajó como Profesora de inglés, como Secretaria Ejecutiva, como Traductora Simultánea. Actualmente es Presidenta de la Fundación Ricardo Palma (Concejo administrativo de la Casa Museo Ricardo Palma) en Miraflores, Lima, Perú. Escritora de libros de geografía, de cuentos de Fantasía y Ciencia Ficción, de Teatro Infantil y Juvenil, de Poesías y de artículos traducidos a varios idiomas. Más información en: <http://adriana-alarco.blogspot.com> (publicaciones y premios) y [www.adrianaz.it](http://www.adrianaz.it).



Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---

## IA

*por Jaime Hernández de la Mora*

Encantadora poesía llena de creatividad y ternura donde el poeta se siente prisionero de sus sentimientos y nos hace ver una faceta luminosa de su ser interior.

Soy vela lumínica  
tendida al viento solar,  
cada uno de mis átomos,  
esponjas, surtidores de energía.

Soy camino, impulso,  
testigo de mundos, soles, vacíos.

Soy arca, vientre, contenedor,  
cáscara inerte y valiosa  
por cuanta vida albergo.



Soy a la vez semilla,  
jardín, estiércol.

Morada de sueños,  
vigilante en la larga noche,  
despertador de un amanecer incierto.

Tengo en mí el poder,  
mas mi corazón de subrutinas  
no es libre.

Soy el sirviente, el conductor,  
vehículo, todo.



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

Mas soy prisionero de lo que soy.

© *Jaime Hernández de la Mora*

*Jaime Hernández de la Mora*, Madrid 1963. Participante del taller online Los Forjadores y colaborador ocasional de la lista de editores de Alfa Eridiani además de socio fundador de la Asociación Alfa Eridiani. Ha publicado principalmente en la revista Crónicas de la Forja.



# NOTICIAS

## **DORIAN STARK DE ALEXIS BRITO DELGADO**

Ediciones Babylon estrena su colección de novela **Sci-Fi** con *Dorian Stark*, del escritor tinerfeño **Alexis Brito Delgado**, novela de corte distópico que repasa los entresijos de un futuro sombrío donde la evolución de la tecnología y la simbiosis con el ser humano plantea una serie de cuestiones éticas que el protagonista, el agente ejecutor Dorian Stark, no deja de formularse, representado todo ello por su obsesión por perder el porcentaje de humanidad que le queda y convertirse definitivamente en una máquina.

Una lectura ágil, un retrato de un hombre que se aferra a un viejo amor perdido para no sucumbir a la tentación de olvidarse a sí mismo.

### **Sinopsis:**

En un futuro próximo, dominado por la ultra tecnología y la cibernización, Dorian Stark es un agente ejecutor que trabaja para una poderosa Casa Madre alemana. Su finalidad consiste en exterminar máquinas renegadas, función que no termina de convencerle; dado que es un bioconstruido que tiene más en común con éstas que con los de su propia raza.

### **Biografía del autor:**

**Alexis Brito Delgado** nació en Tenerife en 1980. Es autor de las novelas *Wolfgang Stark* y *Melancolía*, editadas en formato digital por Editorial Novel Mundo y Ediciones MUZA Inc., respectivamente. Ha quedado finalista en varios concursos literarios, como I Antología de Monstruos de la Razón, I Concurso de Relato Fantástico A.C. Forjadores y el I Premio Grup Lobher de Relato Temático. Ha publicado relatos en webs y revistas electrónicas como Action Tales, Velero 25, Alfa Eridiani, Libroandromeda, Portal de Ciencia Ficción, NM, Ragnarök y Axxón.



### **[Blog del autor](#)**

### **Ficha técnica:**

- **Título:** Dorian Stark
- **Autor/a:** Alexis Brito Delgado
- **Precio con IVA:** 11 € (gastos de envío)



**Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.**

---

gratuitos)

- **Ancho y alto:** 13x19,5cm
- **Encuadernación:** Rústica con solapas a color, interior B/N
- **Páginas:** 192
- **Género:** Ciencia Ficción
- **Colección:** Colección Distopía nº1
- **ISBN:** 978-84-938300-0-7
- Artículo de venta en nuestra tienda pinchando [aquí](#).
- Para más información sobre la obra, visita nuestra [Wiki](#).

**Lee las primeras páginas gratis:**

<http://www.scribd.com/doc/48028013/Dorian-Stark-Alexis-Brito-Ediciones-Babylon>

Laura B.

Ediciones Babylon

<http://blog.edicionesbabylon.es/>

<http://tienda.edicionesbabylon.es/>

[Fuente: Ediciones Babilon]

## **CRÓNICAS DE LA TIERRA Y DEL ESPACIO. CINCUENTA AÑOS DE CIENCIA FICCIÓN**

Domingo Santos

(Espiral Ciencia Ficción, nº 48)

Fecha de edición: abril 2011

A lo largo de cincuenta años Domingo Santos, patriarca de nuestra CF, lleva escritos, además de una buena docena larga de novelas, algo así como un par de centenares de relatos.

Ha preparado para nosotros una selección (que se cierra con un relato largo inédito) que en su conjunto refleja la labor de toda una vida.

Son el testimonio del devenir de una carrera literaria.

Se adjunta un enlace con nuestra página para los que quieran curiosear un





Año X. Número 14, tercera época. Abril 2010-Marzo 2011.

---

poco:

<http://aroz.izar.net/nuestra-coleccion/proximo-titulo/index.php>

Adelanto de Crónicas de la tierra y del espacio

[Fuente: Juan José Aroz, editor]

## LA NOVELA Y PESE A TODO..., DE JUAN DE DIOS GARDUÑO, SERÁ LLEVADA A LA GRAN PANTALLA

*Miguel Ángel Vivas rodará esta película para la productora de Celda 211*

**V**aca Films, productora de la exitosa cinta *Celda 211*, adaptará al cine la novela *Y pese a todo...*, del escritor **Juan de Dios Garduño**, miembro de Nocte.

El director de la película será **Miguel Ángel Vivas**, ganador de premios tan prestigiosos como el de mejor director del *Fantastic Fest* de Austin, y que triunfa actualmente con su segunda película, *Secuestrados*.

La novela, que fue publicada el año pasado por Dolmen Editorial dentro de su Línea Z, ha sido comparada con obras como *Soy Leyenda* o *La Carretera*. La trama «nos introduce en una historia dura, profunda. Una historia de amistad y odio, de supervivencia y redención», explicó el autor.

La historia transcurre en un futuro postapocalíptico. «En la ciudad estadounidense de Bangor (Maine), solo han sobrevivido Peter y su pequeña hija y Patrick y su Husky Siberiano. Ambos vecinos deben intentar sobrevivir en un ambiente hostil, donde unos nuevos visitantes no están por la labor de dejarles en paz... Pero tienen un problema añadido: se odian y no son capaces de colaborar el uno con el otro», señaló **Garduño**.

[Fuente: Nocte]

## LA PUBLICACIÓN DE *EL HIJO DEL HOMBRE*, NOVELA GANADORA DEL PREMIO ANDRÓMEDA 2.008, YA TIENE FECHA.

**Fecha publicación:** 24-03-2011

**Colección:** Libro Andrómeda, núm. 19

**Enlace:** <http://www.libroandromeda.com>



### Información sobre el libro:

**P**odría decirse que la odisea de la especie tuvo su inicio con el robo de *Las damas en azul*, un cuadro que, en su día, había adornado los salones del Palacio de Knossos, junto con los toros del Laberinto del Minotauro y que quedó enterrado por más de tres milenios.

Un hurto, respetuoso con este símbolo artístico de la supervivencia que ni la catástrofe del 1450 antes de Cristo pudo arrebatarse a los hombres y, que hoy parte con ellos a las estrellas, por ser más valioso que cualquier capullo de hibernación.

**Félix Ballesteros Rivas** es Ingeniero Superior de Telecomunicaciones. Ha trabajado en la empresa privada en diversos cargos de responsabilidad. También ha impartido cursos de nuevas tecnologías en la Universidad Complutense de Madrid. Es una figura emergente y renovadora dentro de los géneros literarios de novela negra y de ciencia ficción.

[Fuente: Claudio Landete Anaya]